

CASIMODO

MAGAZINE
INTERAMERICANO

JUNIO Y JULIO
DE 1920

NUMERO 11
TOMO IV

PUBLICADO POR

BOSCOTE, CARALES y Cia., EN LOS TALLERES DEL "DIARIO DE PARANA", PARANA, R. G. P., AVENIDA NORTE, No. 15

CONTENIDO

FIGURAS DEL PROSCENIO
 Enrique Malatesta, 1
 Bertrand Russell: El Sabio de Cambridge 3
 Kamenoff: El Napoleón de los bolcheviques 5
 Krassin: El hombre de negocios del bolchevismo 8
ARTE Y LETRAS
 Alfonso XIII 19
 No enriquece el trabajo 12
 Una aventura literaria 13
 El sueño de Rusia 13
 Picasso y el cubismo 16
 El comunismo ideal, por Azorín 16
 Cómo fue la vida de Julio Antonio, por Antonio de la Villa 16
 Gabriela Parral 17
 Los poetas jóvenes de la Argentina, por Arturo Legario 18
 Dos hombres honrados, por Octavio Miró 21
 Rafael Obligado, por Carmelo M. Bonet 21
 Los dramas de Alberto Ghiraldo en los Estados Unidos 23
ACTUACION DE LA MUJER MODERNA
 Notas sobre el Congreso Sufragista de Ginebra 25
 Kate O'Hare en libertad 26
 Una mujer en la Convención de Chicago 27
 En pro de la libertad de otra vez política 28
 Un pueblo gobernado por mujeres 28
 Las mujeres y el internacionalismo, por Magdeleine Z. Doty 28
 Actitud mental de la mujer americana ante los viejos portales políticos, por Anita C. Brock 30
 Una muchacha de colegio establece una tienda con ruedas 32
NOTICIAS DEL MUNDO CIENTIFICO
 La eficiencia de las facultades intelectuales, por Federico Calvo 35
 El profesor Walter James Doid, por Federico Calvo 36

Lo más reciente sobre tuberculosis 37
LOS TIRANOS DE AMERICA
 El despotismo que sufre Venezuela en un crimen de toda la América.—La solidaridad de nuestra raza es una mentira literaria.—La fiesta de la raza.—Unionismo, hispano-americanismo y panamericanismo 38
 Las naciones libres no deben mantener relaciones diplomáticas con los déspotas 41
 La sucesión de tiranos en Venezuela 42
 Calendario terrorista 42
 Algunas de las víctimas de Gómez 45
 El Chocazo venezolano 45
NUESTROS PROFESORES DEL IDEALISMO EN AMERICA
 Alberto Masteyer, por Julio R. Barcos 49
 La obra de un civilizador venezolano, por Humberto Tejera 53
AQUILATACIONES
 Luis Muñoz Marín: poeta integral, por Julio R. Barcos 56
TRABAJOS NOTABLES
 La labor intelectual de los soviets, por Henri Barbuzin 59
 Dos cartas de Emma Goldman y un comentario de Frank Harris 65
LOS GRANDES ASUNTOS DEL DIA
 (Notas del Director)
 Los dos únicos amos.—De Alfonso a Chocazo.—La Conferencia de Spín.—La estradiopola.—El cercano Este.—El 4 de Julio.—El 5 de Julio.—El 14 de Julio.—Gorki y la prensa bratarística.—El armisticio entre Rusia y Polonia.—Alfonso en Barcelona.—Un nuevo crimen.—La Convención de Chicago y su candidato.—El candidato demócrata.—Lo que dijo Harding, 70 a 75
LA ACTUALIDAD EN CARTAGUAS

DIARIO DE PANAMA

PUBLICADO EN SUS

PROPIOS TALLERES

EL MAS IMPORTANTE DIARIO EN ESPAÑOL
 QUE SE PUBLICA EN LA REPUBLICA

CORRESPONSALES per-
 manentes y agracias en
 todas las ciudades y
 pueblos de alguna im-
 portancia en el país,
 lo que, agregado al
 servicio diario de
 cables, hace q' este
 periódico sea cual-
 quier voluntarista e in-
 superable para toda
 persona interesada en el
 desarrollo de alguna in-
 dustria, casa comercial o
 negocio o empresa
 cualquiera, por la do-
 ble ventaja de tener
 muchísimos lecto-
 res en este país y
 en el exterior y
 aparecer en Pana-
 má, que está reco-
 nocido como puente
 del comercio america-
 no. Este diario asegura buen
 despacho de algunos in-
 tereses a sus anunciantes

ESTABLECIO EN
1904

Edición Heptadica

ATENCIÓN PREFERENTE A LOS
 REMITIDOS, AVISOS JUDICIALES, AVISOS DE
 ADJUDICACION DE TERRENOS, ETC.

OFICINAS:

En Panamá.—Avenida Norte, No. 18, Telef. No. 503.
 En Colón.—Calle Pérez No. 40, Telef. No. 189.
 Dirección por cable: "Panadialrio".
 Apartado de correo No. 221.

INFORMACION INTERESANTE
 VARIEDAD Y BELLEZA

REFRAGA TELER EN LOS
 ESTADOS UNIDOS

REPARTIDA
 POR
 LOS
 ESTADOS UNIDOS

FARMACIA MODERNA

DE

RAMON GRAU

AVENIDA CENTRAL No. 92

PANAMA, R. de P.

¿Que qué le ha dado a la

FARMACIA MODERNA

la importancia que tiene y el crédito de que disfruta?

El esmero en el despacho de recetas; la buena calidad de sus drogas y de sus medicinas, siempre frescas; el buen surtido que mantiene y la baratura de sus precios.

TELEFONO 153.

APARTADO DE CORREO 616

BERNARDINO RODRIGUEZ

FRENTE AL PARQUE CENTRAL.
Panamá, R. de P.

SASTRERIA MODERNA

LA PREFERIDA POR TODAS LAS
PERSONAS DE BUEN GUSTO

LOS ULTIMOS MODELOS,
LOS MEJORES CASIMIRES,
ESPECIALIDAD EN VESTIDOS
BLANCOS Y EN VESTIDOS
LIGEROS

PUNTUALIDAD, RESPONSABILIDAD Y ESmero

PANAMA HARDWARE

M. D. CARDOZE

Paseo Central y Avenida Central N.º 125. - Panamá, R. P.
Dirección: Teléfono 578. Correo 249.

HERRAMIENTAS Y TODA GLASE
DE ARTICULOS DE FERRETERIA

Pinturas, Vernices, Armas, Municiones, Cuchillería.

Suplementos eléctricos y de auto-
-tomóviles - - -

Agencia de Llantas para Automóviles Marca

AJAX

ESPECIALIDAD en artículos de **Yale**, como Candiados, Cerraduras, Botones, etc., y en la fabricación de llaves para toda clase de cerraduras de este estilo.



FAMOSA POR LA INSUPERABLE ELABORACION DEL

PAN DALIA



CHAMPION
OF
GENUINE
FLAVORS
AND
WHOLESOMENESS
IN
BREAD, PASTRY
AND BISCUITS

Tan hermoso como la hermosa flor. 12 panecillos en un bollo. Se conserva fresco por muchos días.

GRAN SURTIDÓ DE

DULCES Y GALLETAS

desde el galletón para marineros y exploradores, hasta las finisimas galletitas para té

CONVIENE CONSULTAR SIEMPRE LA

PANADERIA NACIONAL

en toda ocasión de bodas, banquetes, bodas, cumpleaños, bautizos, bailes, etc.

TODOS LOS MATERIALES USADOS EN

LA NACIONAL

son garantizados, puros y frescos.

PRECIOS MODERADOS — SERVICIO A DOMICILIO

44 AVENIDA CENTRAL

Teléfono 224

Apartado 224



Farmacia Central.

Propietario, MANUEL ESPINOSA B.-Panamá, R. de P.
AVENIDA CENTRAL Y CALLE 10a.—TELEF. No. 54

ESTA BOTICA Y DROGUERIA ESTÁ A CARGO DE NOTABLES Y EXPERTOS FARMACÉUTICOS

GRISULFINA El remedio eficaz para el empeine.—PERFUMERIA FINA

Despacho Esmerado de Recetas

ESPECIALIDAD EN PRODUCTOS QUÍMICOS DE LAS MEJORES CASAS EUROPEAS Y AMERICANAS

LOS SUEROS QUE OFRECEMOS SON GARANTIZADOS

¿QUERES

estar bien informados del movimiento social de todo el Mundo en general y de la nación española en particular?

Pues comprad todos los números de la revista "ESPAÑA".

en "LA RACIONAL," librería de J. M. BLAZQUEZ de PEDRO

CALLE 13 OESTE — NUMERO 43

TAMBIEN en esta librería podéis adquirir las siguientes obras por cuadernos:

- «El Hombre y La Tierra», por Reclus.
- «La Gran Revolución Francesa», Kropotkin.
- «Enciclopedia Seguir», por varios.
- «Historia de España en el Sig'lo XIX», por Pi Margall.
- «Historia General de España», por Codolá.
- «Historia de las Naciones», por varios autores.
- «Libro Médico de la Casa», por Darder y Dalmau.

Las revistas «La Esfera», «Nuevo Mundo», «Mundo Gráfico», «Los Contemporáneos», «Irradiador del Mundo», «Los Muchachos»,

Diarios de Madrid, y los libros más notables que se publican en España.

Cerrajería y Herrería

— DE —

Jaime Llavenera

Los productos de los talleres de este acreditado establecimiento merecieron el

GRAN PREMIO EN LA

Exposición de Panamá de 1916

Antes de ordenar cualquier trabajo conviene consultar los precios y condiciones de este establecimiento

DIRECCION:

Calle H No. 6, Panamá, R. de P.

Apartado de Correos No. 89. — Teléfono No. 529.

The F. C. Herbruger Company

CASA ESTABLECIDA EN 1874

AVENIDA NORTE No. 19,

PANAMA, R. de P.

SUCURSAL FRENTE AL MERCADO

TELEFONOS Nos. 665-177

APARTADO No. 285

45 AÑOS de experiencia en los negocios hacen de este establecimiento el más popular y acreditado de la República.

LA excelente calidad de sus telas de hilo y de algodón; el surtido magnífico que mantiene de

ZARAZAS, LONAS,

OLANES, PERCALAS,

• LETINES, ENCAJES,

MERCERIA, MANTASUCIA,

TEJIDOS, COTINES, Etc.

y el esmerado interés con que atiende los pedidos que se le confían, convierten ésta en la casa de confianza de todos los comerciantes del interior de la República.

Relacionese usted con

THE F. C. HERBRUGER COMPANY

y se sorprenderá de la calidad de sus géneros y de la baratura de sus precios.

PALAIS ROYAL

J. S. PEREIRA

Avenida Central y Calle 9a., Panamá, R. de P.

TODA CLASE DE ARTICULOS FINOS PARA CABALLEROS

ESPECIALIDAD EN VESTIDOS HECHOS Y A LA MEDIDA, EN
LANA INGLESA, HILO Y PALM BEACH

TODA COMPOSICION EN LOS VESTIDOS ES GRATIS

LA NACIONAL

FABRICA DE MUEBLES Y CARPINTERIA

— DE —

ANTONIO MARTINEZ

Apartado No. 37.—Calle 9a. Número 18.—Panamá.—Teléfono No. 195

Reparación de antigüedades e incrustaciones con toda clase de maderas finas.—Restauraciones finas de Barnicería de muñeca

Old furniture repaired and renewed.—Inlay work of every description with Native woods. Best workmanship used and strict work

CANAVAGGIO HERMANOS

AVENIDA CENTRAL, No. 16.—PANAMA.—R. de P.

CASA IMPORTADORA DE

VINOS, LICORES Y CONSERVAS DE LAS MEJORES MARCAS



VENTA POR MAYOR Y MENOR

de un variado y escogido surtido de objetos artísticos como lámparas eléctricas, cuadros, cristalería y otros objetos curiosos muy propios para regalos de boda

DRUGERIA Y FARMACIA AMERICANA

DE

JAVIER MORAN

AV. CENTRAL No. 108. PANAMA, R. DE P.

Surtido extenso y completo

de drogas y productos químicos,
de las mejores marcas america-
nas y europeas.

Perfumería y Aguas Minerales.

PRECIOS MODICOS VESTAS AL COSTADO

DIRECCIONES:

Por Teléf. No. 57. Por Correo: Apart. No. 448

TALLERES DE PEÑA PRIETA

PANAMA, R. DE P.

Construcciones y Reparaciones
de carácter marino.

Talleres de Maquinarias en ge-
neral y de fundición inclusiva.

ESPECIALIDAD EN

REPARACIONES DE MAQUI-
NARIAS PARA INGENIOS.

Teléfono 84 de

PINEL HERMANOS

LA CASA ROSADA

S. QDOR, PROPIETARIO

Calle 12 Este, Frente al Teatro Eldorado

Panamá, R. de P.

Es la casa más completa en su ramo; su existencia se
debe a los buenos artículos que recibe semanalmente.
Allí siempre se conseguirá: JAMONES CON Y SIN BUESO,
SALCHICHONES DE VARIOS ESTILOS, MORTADELLAS, QUE
SOS desde el YOUNG AMERICA, hasta el renombrado
ROOFCORP. Distintas clases de quesos en lutas.

LIGORES PARA BUENOS GUSTOS; VINOS FINOS DE VARIAS GLASES

Para una buena mesa,
no hace falta nada en **LA CASA ROSADA**
UNICO DEPOSITO DEL MUY AFAMADO Y SIN RIVAL.

JABON CHITRE

KIOSKO CASTILLO

Agencia de publicaciones
nacionales y extranjeras

RENOVACION CONSTANTE DE LOS
MEJORES PERIODICOS Y REVISTAS

AGENTES DE "CUASIMODO"

importante magazine interamericano
de información mundial, afirmación
de ideas renovadoras y afluencia
de los valores intelectuales predomi-
nantes en España y América.

HOTEL LOMBARDI

David, R. de P.

La Provincia de Chiriquí es el sitio
a donde convergen las miradas de to-
dos los hombres de negocio por las mil
oportunidades que ofrecen la feracidad
de sus tierras y sus facilidades de trans-
portes con motivo del nuevo ferroca-
rril.

Pero el forastero que llega a David
necesitaba un sitio confortable en don-
de descansar, y lo tiene ya en el

HOTEL LOMBARDI

el mejor de la localidad; allí cuenta el
pasajero con todo el confort que puede
obtener en una ciudad moderna.

Buenos baños, Cuartos bien ventila-
dos; Servicio sanitario, eficiente y
magnífica cocina.

Dirigirse: SANTIAGO LOMBARDI, David.

FARMACIA Y LABORATORIOS

DE

MELHADO Y Cia.

Calle 11 Este, No. 1, Bajada de Manuel Jula
cerca del Mercado.—Panamá, R. de P.

Apartado, No. 63.—Teléfono, 579.—Dirección
Telegráfica, "Meico".

MEDICINAS DE PATENTE, PER-
FUMERIA, DROGAS Y OTROS AR-
TICULOS DEL RAMO.

ESPECIALIDAD EN DESPACHO DE
RECETAS Y ANALISIS QUI-
MICOS.

VA UD. A NUEVA YORK?

Le conviene solicitar por una magní-
fica casa de huéspedes bien situada, de
confianza, en donde no extrañará us-
ted a comidas de su casa ni el trato
de su familia.

QUIERE USTED ENGOTRAR LA CASA IDEAL?

Solicite por la familia

IBAÑEZ GARMENDIA

36 W. 118 Street, near Lenox Avenue.

Dé usted estas señas al llegar a los
muebles de Nueva York y está usted
salvado.

PRECIOS RACIONALES
SE HABLA ESPAÑOL E INGLES.

LA IMPERIAL

LUIS C. HERBRUGER, Proprietario.
Plaza de Santa Ana, Panamá R. de P.

HELADOS, dulces exquisitos y refrescos variados: leche de vaca, pura y fresca en todo tiempo; CIECHAS, las famosas chichas de puro jugo de frutas de todas clases y a todas horas; selecta repostería y aguas minerales de las mejores marcas.

Si tiene calor, fría, mande o llame por teléfono a LA IMPERIAL, en la Plaza de Santa Ana. Allí y solamente allí, encontrará usted los deliciosos HELADOS NAPOLITANOS especialidad y orgullo de la casa.

Se despacha hielo a domicilio, pero hielo diáfano, cristalino de la mejor calidad en grandes bloques y en pedacitos, por quintales y por libras.

TELEFONOS: No. 414 "LA IMPERIAL"; 129 EXPENDIO Y SGA FABRICA (CALIDONIA)
NO SE OLVIDE DE ESTOS NUMEROS

TELEFONOS
No. 4, atención
No. 211, dirección

APARTADO
DE CORREO
No. 847

EMANUEL LYNÓS

EL ALMACEN DE FERRETERIA MAS
SURTIDO Y MEJOR PROVISTO EN TODA
LA REPUBLICA

TRATO EXQUISITO A LOS CLIENTES

Número 14 — AVENIDA CENTRAL, PANAMA — Número 98.

CUALQUIER CLASE DE

FERRETERIA

PUEDA Ud. CONSEGUIR DONDE

J. Ma. Chiari R.

AVENIDA CENTRAL, No. 93

TELÉFONO No. 407

GRAN SURTIDO DE

Materiales de Construcción y de
Plomería.

Pinturas, Aceites y Barnices.

Rifles, Revólveres y Municiones,
Herramientas de toda clase, etc

Kito Chen & Co.

PANAMA, R. DE P.
FRENTE AL MERCADO PUBLICO

COMERCIANTE EN GENERAL
IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Especialistas en el ramo de comestibles y abarrotes en general.

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL

CASA PRINCIPAL:
AVENIDA NORTE No. 28.

APARTADO No. 26

SUCURSAL:

Esquina de la Avenida Norte con la Calle 12
Este No. 1, Teléfono Número 368

LAS MEJORES EDICIONES MEXICANAS

PUBLICADAS POR LA

EDITORIAL MEXICO MODERNO, S. A.

PRESIDENTE: ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ
DIRECTOR GERENTE: AGUSTIN LOERA Y CHAVEZ

| | |
|--|------|
| <i>BIBLIOTECA DE AUTORES MEXICANOS MODERNOS</i> , la más seria y genuina representación del movimiento intelectual mexicano, un volumen mensual..... | 1.00 |
| <i>CULTURA</i> , Antología mensual de buenos autores..... | 0.50 |
| <i>MEXICO MODERNO</i> , gran Revista Literaria y artística, dirigida por Enrique González Martínez..... | 0.50 |
| <i>REVISTA MUSICAL DE MEXICO</i> , mensual..... | 0.25 |
| <i>LA NOVELA QUINCENAL</i> , interesantes tomos ilustrados de novelas de aventuras y cuentos escogidos..... | 0.20 |
| <i>LOS BANDIDOS DE RIO FRIO</i> , espeluznante y divertida novela histórica mexicana, dos volúmenes encuadernados..... | 2.50 |

Pedidos de libros y particulares a EDITORIAL MEXICO MODERNO
Apartado Postal, 4527. Oficinas: 3ª de Donceles 79.

México, D. F.

EDICIONES MEXICO MODERNO

CUASIMODO

MAGAZINE INTERAMERICANO

DE INFORMACION MUNDIAL, AFIRMACION
DE IDEAS RENOVADORAS Y AQUILATACION
DE LOS VALORES INTELECTUALES PREDOMINANTES EN ESPAÑA Y AMERICA

NEMESIO CANALES,
DIRECTOR

Oficina: Avenida Norte No. 19, Panamá.
Dirección: Calle "Casimodo",
Correo: Apartado No. 843—Teléfono 147.

JULIO R. BARCOS,

Redactor y Representante en el Exterior

J. D. MOSCOTE,
ADMINISTRADOR GENERAL

Oficina: Avenida Norte, No. 18, Panamá

PEDRO LOPEZ,

Director de la Sección de Anuncios
Panamá, Acostado 871

PRECIOS DE SUSCRIPCION PAGO ANTICIPADO

ANUAL:

SEMESTRAL:

| | | | |
|---------------------|---------|---------------------|---------|
| En Panamá..... | B. 3.00 | En Panamá..... | B. 2.00 |
| En el exterior..... | 4.50 | En el exterior..... | 2.50 |

NUMEROS SUELTOS

| | | | |
|----------------|---------|---------------------|---------|
| En Panamá..... | B. 0.35 | En el exterior..... | B. 0.45 |
|----------------|---------|---------------------|---------|

UN BALBOA EQUIVALE A UN PESO ORO AMERICANO

EDITADO POR MOSCOTE, CANALES & Co.
EN LOS TALLERES DEL

"DIARIO DE PANAMÁ"

AVENIDA NORTE, NUMERO 18.
PANAMA, R. DE P.

CUASIMODO

MAGAZINE INTERAMERICANO

Nº. 11

PANAMA, R. DE P., JUNIO 30 DE 1920

TOMO IV

Figuras del Proscenio

Enrique Malatesta

OTRA vez vuelve a surgir en el agitado escenario obrero de Italia la inquietante y popularísima figura del famoso agitador comunista Enrique Malatesta.

Italia ha producido una pléyade de hombres de ideas revolucionarias, no solamente dotados de los más brillantes dones del intelecto sino también, por regla general, de los más vigorosos empujes para la acción.

Entre todos ellos, destacase la singular y extraordinaria figura de este hombre que a la manera de Tolstoy y Kropotkin, ha bajado desde la nobleza italiana hasta el proletariado y no conforme con llevarle el verbo de la emancipación, se ha convertido, él mismo, en un obrero manual para mejor identificarse con la dura vida de los hijos del trabajo. La vida de Malatesta está llena de anécdotas curiosísimas y de episodios dramáticos sencillamente admirables, de tal manera, que ella ofrece material suficiente para escribir un gran libro sin páginas de desperdicio.

Constantemente expulsado de un país a otro por peligroso, porque tiene el genio de la conspición revolucionaria, él es un ciudadano del mundo que enneguida hace patria allí donde por primera vez desembara.

Orador y polemista, de una lógica cortante y aguda como una espada de doble filo, sus escritos y sus conferencias son de un valor intrínseco tal que siempre causan sensación en la conciencia de la clase obrera. He aquí, por ejemplo, condensada en una frase la lógica de su doctrina revolucionaria: "La sociedad no condena a ser explotados o explotadores; y como nosotros los amariguados no queremos ser una cosa ni otra, nos revoltamos contra ella".

En Londres se le veía salir de los talleres de la fábrica muy flemáticamente con un cartel a la espalda anunciando a sus compañeros sus próximas conferencias.

En la República Argentina desde estuvo hace unos veinte años, Malatesta, que es a la vez que un sociólogo muy sabio, un artista consumado en las artes gráficas, falsificó tres billetes de mil nacionales. Obsequió uno de ellos a un grupo de compañeros que regresaban a sus países respectivos, puso otro en un sobre y se lo envió al Presidente de la República con una lacónica tarjeta diciéndole: "Quiero que V. E. me diga en qué se diferencian los billetes que usted hace de los que yo fabrico". Con el tercer billete se pagó su pasaje de regreso a Italia.

Preguntado en cierta ocasión por un juez que de qué había vivido, contestó muy sereno:—De privaciones.

Hay que las ansias de lucha dominan en su país desde la falda de los Alpes hasta Sicilia y en que reaccionando contra las borracheras de patriotismo, los trabajadores de Italia renuevan el hilo de sus gloriosas tradiciones revolucionarias, Malatesta vuelve a ocupar la escena, levantando sobre su cabeza una enorme tempestad de odios y temores entre las clases privilegiadas del Gobierno y la burguesía donde se habla nuevamente de su expulsión.

He aquí lo que dice al respecto Eusebio C. Carbó en un sabroso artículo que manda desde París al diario madrileño "España Nueva":

"Lo que mejor demuestra el estado de ánimo predominante, es lo ocurrido recientemente con Malatesta.

Malatesta está en Italia por la voluntad expresa de los trabajadores.

Regresó a ella después de una ausencia prolongada, cediendo a los insistentes requerimientos de las organizaciones obreras y de la Federación de Grupos Anarquistas.

El Gobierno considera que en el actual período de agitación y de fermentos revolucionarios, la presencia de Malatesta entre los trabajadores constituye un serio peligro, porque con su verbo calido, con su actividad asombrosa, con su inmenso prestigio, seduce, atrae, arroba a las multitudes, que ven en él un moderno Epifanio, todo entera, todo abnegado y todo sacrificado.

Por eso estudiaba la forma de poner al hombre que se ha convertido en pesadilla de los satisfechos fuera de combate.

Y aprovechando la sangrienta colisión entre "carabinieri" y manifestantes a la salida del misin que se celebró en Florencia el 18 del pasado, en el que Malatesta, acorrido entusiasmado, habló ante veinte mil personas, fue dictada contra él la orden de detención.

Pero, a pesar de dicha orden, siguió tranquilo, sin que nadie lo molestara, y pudo hablar en Roma, en Liorna, en Pisa, en Ardenza y en otras ciudades importantes.

Y cuando se dirigió a Milán para iniciar la publicación de "Umanità Nova", en una pequeña estación entre Liorna y Pisa, la Policía lo obligó a bajarse del tren, comunicándole que quedaba detenido.

El Gobierno tenía las consecuencias que podían derivarse de la detención el tenia lugar entre los trabajadores de la ciudad, y por eso se efectuaba a la "chicchella", en una aldea.

Del efecto que ella produjo puede juzgarse por las siguientes líneas, que traducimos de "Il Libertario":

"El Gobierno había hecho mal sus cálculos. La reacción en el proletariado fue rápida, espasmosa y fiera.

Esgrimieron los trabajadores el arma que siempre tienen a su disposición, a pesar de los efectos de su "excedencia" Nitti. Se cruzaron de brazos, desartando de los talleres.

La huelga en señal de protesta fue declarada en Liorna, en Spezia y en otros centros de importancia.

Se había extendido seguramente a toda Italia, a no ser porque el Gobierno, en vista del giro que tomaban las cosas, puso a Malatesta en libertad.

Fue una manifestación de solidaridad y afecto que no tiene precedentes.

Y como quiera que se sospecha, con fundamento, que el Gobierno se propone fastidiar a Malatesta, no tanto para darse el gusto de tenerle encarcelado, como por creer que de este modo se marchará nuevamente al extranjero. La "Unione Spicciola Italiana" ha publicado un vibrante manifiesto que dirige a todos los trabajadores, cuyos párrafos dios así:

"Pronunciamos desde ahora. En las asambleas, en los mítines, en todas las reuniones públicas y privadas, manifestad vuestra protesta contra el Gobierno y vuestra solidaridad con Malatesta.

Haced constar en todas partes que tan pronto nuestro compañero, acorrido con tanto entusiasmo por vosotros a su regreso, caiga en las manos de la Policía, daréis a vuestra protesta la máxima expresión abandonando los campos y los talleres, como harían todas las secciones de la Unión Sindical Italiana.

Le hemos querido en Italia, y debemos afirmar ahora nuestra voluntad firme y precisa de que nadie lo toque".

Es cosa de desear que le detengan mañana para ver de lo que es capaz el Gobierno ante la actitud activa y resuelta en que se coloca el proletariado.

Las organizaciones obreras y los anarquistas han firmado al "caso Rucio" una póstriz de seguro contra las represalias capitalistas y gubernamentales, que en Italia no son pocas.

¿Fetichismo, Molatría? Nada de eso.

Como Malatesta tiene la rara virtud de llegar a lo más hondo del corazón del pueblo, removiendo todas sus fibras.

Es que sabe hacer pensar y despierta fácilmente lo que en él está dormido.

Es que sabe hacerle sentir que para la obra común de liberación y de justicia hacen falta muchas voluntades físicas, decididas y convergentes.

Y el pueblo, escuchándole, ríe, llora, ama, oña y se hace fuerte.

¿Fetichismo? ¿Idolatría? Nada de eso,—repetimos.

Es que Malatesta es un coloso y nada tiene de extraño que despierte en todas partes potentísimos effluvis de cariño fraternal.

EUSEBIO A. CARBÓ,

París, marzo.

Bertrand Russel: El Sabio de Cambridge

(Del "Current Opinion")

"Yo no soy de los que, como resultado de la guerra, se han pasado del liberalismo al socialismo... Creo—aunque el proletario es cosa tan incierta que apenas es algo más que un mero pasatiempo—que en vista de los éxitos del comunismo ruso al resistir la hostilidad unida de las grandes potencias capitalistas, la victoria del socialismo en Alemania, Francia e Italia dentro de diez años más o menos es algo que cabe enteramente dentro de los límites de lo posible".

Estas palabras son las que escribió Bertrand Russel, en un artículo suyo que vio la luz en el periódico "Libertador" de Nueva York. El Profesor Russel enseña Matemáticas en la Universidad de Cambridge, Inglaterra. Como resultado de su abierta oposición a la guerra, se le suspendió en su empleo y se le condenó a seis meses de cárcel bajo la "Ley de defensa del reino". Últimamente ha sido excarcelado y vuelto a colocar en su cátedra a consecuencia de una demanda enérgica organizada por los soldados estudiantes que regresaron de la guerra.

El Profesor Russel contempla el mundo actual como la arena en que la Phitocraza y el Trabajo, el Capitalismo y el Socialismo se disputan la supremacía. El Socialismo—ha dicho él—se ha mostrado al fin como una fuerza más o menos equivalente en potencialidad al capitalismo. En Rusia está en el poder y en el resto del mundo existe la posibilidad de que salga al poder.

Mientras el capitalismo luchó contra el feudalismo, estuvo asociado con ciertas ideas liberales: libertad, democracia, paz. Estuvo asociado también con el incremento en la producción. Los elementos que quedaban como resíduo del feudalismo han sido barridos por la guerra. Los tres emperadores que dominaban en la Europa Oriental han desaparecido. Pero cada paso en la victoria del capitalismo sobre el pasado—nos dice el Profesor Russel—ha hecho más hostil al futuro y menos liberal. "En los Estados Unidos hay ahora un círculo bajo los pies de la Estata de la Libertad". Y el Profesor continúa diciendo:

"La mayor parte del mundo civilizado continúa siendo sujeta al reinado del terror. El régimen de terror de los bolcheviques ha sido desde luego utilizado para ponerlos carne de gallina, pero difiere de los otros sólo en su intención. Yo no aludo meramente al Terror Blanco en lugares como Hungría en que el régimen bolchevique ha sido derrotado; métodos similares, en una forma menos drástica, han llegado a ser casi universales. En Francia, mediante la ab-

solución del asesinato de Laurés, las Cortes han dado a entender que el asesinato de un socialista no es legal. En América, cualquiera que profese opiniones socialistas está sujeto a prisión o a deportación, y los diputados socialistas debidamente electos no son admitidos en el seno de la Legislatura de New York. En Italia, cualquiera persona que crea en los derechos de las pequeñas naciones, en la *propria determinación*, o en cualquiera otra de las cosas porque se peleó durante la guerra, está sujeta a prisión sin previo juicio. De India no es necesario hablar, ya que lo ocurrido allí ha llegado a ser tan notorio. Por todo el mundo lo que acontecemos es un choque de fuerza bruta. El Socialismo, en alianza con el nacionalismo de los pueblos oprimidos, está siendo combatido fuertemente por el capitalismo, ayudado por el nacionalismo de los pueblos victoriosos".

Bertrand Russel está convencido de que el capitalismo está luchando por su vida y él trata de demostrar que esta situación peligrosa del capitalismo se debe al hecho de que ha dejado de garantizar la libertad, la democracia genuina, la paz estable y el aumento de producción que el mundo necesita. Mr. Russel es uno de aquellos que se han negado a inclinarse ante lo que él llama "la democracia de una comunidad capitalista". Él está conforme con los bolcheviques al asegurar que en la democracia, tal como se la practica de ordinario, hay algo esencialmente fraudulento. "Los antiguos benthamistas que abogaban por la democracia, se imaginaban que era fácil para un hombre averiguar dónde estaba su interés y que en consecuencia votaría de acuerdo con él. De este modo la democracia daría por resultado una justa representación de todos los intereses en proporción a su fuerza numérica. ¡Admirable teoría! Pero si hubieran estudiado, por ejemplo, el pesimismo y su influencia, se hubieran percatado pronto de su error. Las opiniones del hombre corriente se fabrican para él de igual modo que la casa en que vive. El puede escoger entre algunas variedades, pero las variedades están rigidamente limitadas por fuerzas que están fuera de su control". El régimen de la mayoría en una democracia burguesa no es en realidad, según Russel, otra cosa que el régimen de aquellos que disponen de los medios de manufacturar la opinión, especialmente por medio de las escuelas y de la Prensa. Es absurdo—dice él—impartir una especie de culto fetichista a tal sistema, o comenzar todos los usos del arma conocida con el nombre de *acción directa*, en nombre de la supuesta autoridad sacrosanta de un gobierno electo quizás mucho tiempo antes.

Al estallar la última guerra, el capitalismo alzó que el feudalismo, tal como estaba representado por el Kaiser, había sido la causa del desastre. El feudalismo ha desaparecido, pero el capitalismo se ha mostrado incapaz de efectuar una paz verdadera. A este respecto el Profesor Russell escribe:

"Estos días aparte de la hostilidad hacia la Rusia comunista, las rivalidades comerciales inherentes al capitalismo hicieron necesario un tratamiento duro para Alemania y Austria, lo que hace imposible toda paz estable. Cualquiera persona sensata debe darse cuenta de que la continuación del sistema capitalista es incompatible con la continuación de la civilización. Es tan claro como la luz meridiana que si este sistema sobrevive, la última guerra deberá ser seguida por otras guerras, que serán aun más desastrosas por lo mismo que han de ser más científicas. Unos cuantos más de estos conflictos tendrán que poner fin a todo cuanto las razas europeas han hecho de importante para el mundo".

El capitalismo, además, está hamboldeándose, según Mr. Russell, como un método técnico de producción. Los antiguos incentivos al trabajo están debilitándose, pues "las abejas han comenzado a pensar que no vale la pena hacer miel sólo para sus amos". Nuevos incentivos son absolutamente necesarios si es que la civilización ha de mantenerse en marcha, y Bertrand Russell encuentra estos incentivos en lo que se denomina con los varios nombres de democracia industrial, gobierno propio en la industria y socialismo de guindas (1). "Todos hemos estado presenciando en Inglaterra" dice el experimento de los obreros constructores de Manchester, donde, después que toda la maquinaria capitalista había sido impetuosa para buscar remedio a la crisis de vivendas, hemos visto que los métodos de las guindas proporcionan una solución completa. Igualmente perfecta desde el punto de vista del productor que del consumidor". Debido principalmente a este fracaso técnico del capitalismo, el advenimiento de los métodos socialistas es ahora mucho más fácil que lo fue en ninguna fecha anterior.

Si el capitalismo ha fallado en tantos puntos vitales y si como es probable, su fracaso en estos aspectos no es de ningún modo transitorio, ¿qué nos ofrece a su vez el socialismo? Bertrand Russell replica:

"El más importante de todos los hechos nuevos que han surgido de la guerra, es la existencia de una gran potencia que se ha decidido a implantar el socialismo en la práctica. El socialismo hasta ahora había sido una mera teoría, algo que los hombres prácticos podían despreciar como imposible y visionario. Los

(1) Una especie de socialismo general, que tiene muchos adeptos en Inglaterra.

bolsheviques, sea cualquiera la idea que tengamos de sus méritos o deméritos, han probado al menos que el socialismo es compatible con un Estado vigoroso y triunfador. Acogado por la hostilidad unida de Europa y por la guerra civil dentro de sus propias fronteras, escalando el poder en momentos de caos y miseria sin ejemplos, privado por el bloque de toda ayuda exterior, ha podido, sin embargo, vencer a todos sus enemigos, reconquistar la mayor parte del antiguo imperio ruso, sobrevivir al peor período del hambre, sin ser derrocado por revoluciones internas, y dar comienzo a la fauna de regenerar la producción con un vigor extraordinario. No ha habido nada comparable a esto desde la revolución francesa, y yo, por mi parte, no puedo menos de creer que lo que están haciendo los bolsheviques es aun de mayor importancia para el porvenir del mundo que lo que se realizó en Francia por los jacob-



BERTRAND RUSSELL.
HAVER ECONOMISTA Y SOCIOLOGO, PROFESOR DE LA
UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE

nos, porque sus operaciones son en mayor escala y porque su teoría es más fundamentalmente nueva. Yo creo que los socialistas de todo el mundo deben apoyar a los bolsheviques y cooperar con ellos, y creo que los guindistas en particular deben prestar gran atención a los métodos de organización bolshevique, no sólo por el poder y el prestigio que han alcanzado, sino por su racional adopción de una base industrial, en vez de una geográfica, para las Soviets. Pero con esto no quiero dar a entender que nosotros en este país (Inglaterra) donde las condiciones son muy diferentes de las de Rusia, debemos seguir exactamente las huellas de los bolsheviques. Con otros guindistas, reconozco la importancia de la organización por gremios, pero al mismo tiempo creo que el Parlamento territorio

tiene todavía funciones útiles que desempeñar, y por lo tanto no he llegado a convenirme de que sea deseable para nosotros la completa supresión del Parlamento en cuanto se opone a la teoría de las Soviets. Yo soy de opinión de que todo lo que en materia de socialismo es factible en este país, puede realizarse sin una revolución armada".

El bolshevismo ha desafiado temporalmente los ideales que la mayor parte de nosotros hemos profesado hasta aquí fuertemente, a saber: la Democracia y la Libertad. ¿Hemos de mirarlo con recelo a causa de esto? Bertrand Russell contesta a esta pregunta en la negativa:

"La dictadura del proletariado es manifestamente una condición transicional, una medida de guerra, justificada en tanto los elementos numéricos de la vieja clase burguesa luchan todavía por promover una contra-revolución. Lenin, de acuerdo con Marx, considera al Estado como la dominación en esencia de una sola clase en la comunidad. Tan pronto como el Comunismo haya abolido la distinción de clases, el Estado se desvanecerá. Cuando no quede ninguna clase a excepción de la del proletariado, la dictadura del proletariado cesará ipso facto, y el Estado, en el sentido en que Lenin usa la palabra, desaparecerá. ¿Hemos de objetar a este proceso por la razón de que puede significar durante algún tiempo la captura del Poder por una minoría? ¿Hemos de objetar por la misma razón al procedimiento de la acción directa para fines políticos en nuestro propio país? La defensa que Lenin presenta de su conducta es, en líneas generales, que la opo-

sición al comunismo es de carácter esencialmente transitorio, y de que una vez que el comunismo ha sido establecido, se impone a la simpatía general. Un argumento de esta suerte sólo puede juzgarse por los resultados prácticos. Si la práctica demuestra, como parece haberlo demostrado en Rusia, que la oposición era debida principalmente a la ignorancia y que la experiencia del nuevo régimen ha llevado al pueblo a apoyarlo, puede ser que la transición por medio de la fuerza, esté justificada. Los argumentos en favor de la Democracia y la Libertad, son argumentos aplicables a tiempos normales, pero no a cataclismos o a revoluciones mundiales. En estas épocas terribles un hombre debe estar preparado a defender su propia fe; que está equivocados o acertados al hacerlo así, sólo los resultados lo pueden demostrar. Yo creo que hay algo de poderanía vulgar cuando aplicamos a las circunstancias de Rusia la clase de argumentos y principios que son válidos para nosotros en períodos ordinarios. Rusia solara esta podía salvarse mediante una fuerte y "bontad, y es muy dudoso que una fuerte voluntad pudiera haberla salvado sin alguna forma de dictadura".

La síntesis de este artículo es que el progreso vital del mundo depende de la victoria del socialismo internacional, y que vale la pena, si ello fuera necesario, comprar esa victoria a un alto precio. "Me siento convencido", concluye Mr. Russell, "de que no habrá paz en el mundo hasta que el socialismo internacional no haya triunfado, y de que aumentar sus fuerzas y quebrantar las de la oposición, es el medio más rápido de poner fin al conflicto".

Kameneff: El Napoleón de los bolsheviks

Hasta hace muy poco no se sabía nada de esta figura del bolshevismo que ha sido el gran inspirador de las grandes maniobras estratégicas del ejército Rojo en el duelo contra tantos y tan formidables adversarios. Hoy día se le considera en toda Europa como una de las reputaciones militares más brillantes de los tiempos modernos.

Kameneff empezó sus estudios militares en la Academia que en los tiempos del Zar se denominaba Colegio del Estado Mayor Imperial, pero se hizo notar allí sin por su afición a las Matemáticas y a la Estrategia. Era entonces un muchacho fino y enfermizo, propenso a padecer de toda clase de dolencias desde el sarampión hasta la erisipela. Aunque muy pobre, pertenecía a una antigua y prominente familia originaria de los tiempos del terrible Nicolás I, si bien esta familia había decaído tanto en la última centuria, que sus

mujeres se alquilaban como institutrices, en tanto que los hombres iban ingenuamente a la banca-jirca-éfrica y iglesia, el último refugio de la aristocracia en quiebra. Los Kameneff, según nos dice un periódico francés, "compusieron una numerosa tribu y en pasadas generaciones se han dedicado a conspiraciones palaciegas, a negocios de madera en Siberia y a expediciones guerreras sobre Afganistán".

Por su aspecto exterior, Kameneff tiene los mismos modos aristocráticos de Tchicherin. La expresión típica de su rostro es la de una gran seriedad.

Para él el ejército bolshevista era una espléndida huasta, aun en los días en que sus soldados vestían harapos e iban descalzos, sucios, hambrientos y extenuados. "No hay derrotas donde

no se ha perdido la esperanza de vencer", solía decir él, según el periódico alemán "Frankfurter Zeitung". Un día hizo alto con su lametante boca en el primer río que se presentó y se puso a pasar revista con la imperturbable tranquilidad de una gran parada militar. No había nada de teatral, nada de pose en aquella actitud. En los días adversos se mantenía impertérrito, dispuesto a emprender una nueva fuga por la mañana, entrando y saliendo entre su huésped de bolshevistas sin decir una palabra, con la frente contrada por una resolución firme. La tranquilidad nerviosa del Comandante se comunicó a los hombres, pues aunque éstos le veían siempre austero, alejado, y con algo de ordenancista, siempre le respetaron por su eficiencia, por su actitud de reto ante la derrota y por el toque de soldado profesional que hay en él. No se percibe jamás ningún artificio en el militarismo de Kamenef. El es un hombre científicamente preparado para la pelea, ejercitado en la profesión de las armas y de una resplandeciente sinceridad.

La carrera de Kamenef entre los bolsheviques, cuya doctrina su profesora es una verdadera paradoja, según el citado diario alemán. Hubo días en que el genio de este Kamenef fue sujeta a pruebas aun más duras que las que sufrió Anibal. Tan pronto como se encargó del comando supremo, su genio empezó a brillar y a imponerse a todos. La disciplina había llegado casi a desaparecer. Robaba un sentimiento de desastre entre las tropas, una tendencia al pánico, mesoencero del ejercicio y de la disciplina y absoluta falta de coordinación. Kamenef se las arregló de modo que extrajo rápidamente del poblacho armado los elementos que necesitaba para hacer un ejército que empezó por educar. Desde entonces se llamó a capitulo a los capitanes por no saberse los nombres de sus soldados. A los miembros de su Estado Mayor les ordenó que interrogasen por sí mismos a los prisioneros, siguiendo el ejemplo dado por el propio Kamenef. Su principal idea era la de imprimir en el ánimo de los más humildes hombres de la tropa que ellos formaban parte de una grande y glorioso ejército y no de una simple banda de mercedarios. Un sistema de castigo para los culpables se instituyó parlamentariamente por un sistema de premios para los buenos. Era un singular heroísmo o eficiencia en el servicio. Y de este modo, ejercitando siempre la más asidua vigilancia, logró mantener al ejército compacto y entusiasmado, hasta hacer de él, según el experto militar alemán autor del artículo de que tomamos estas notas, la fuerza militar más oprimida que existe hoy en Europa. Una de las primeras cosas que hizo Kamenef al encargarse del mando, fue el poner fin a todo acto de rapiña y de incendiarismo por parte de sus soldados.

Según "Le Matin" de París, un prestigio con los Soviets y entre los militares del bolshevismo, es inenapagable. El mismo periódico agrega:

"Estos militares de todos los rangos han sido alumbrados por el genio de mando que ha

permitido a este nervioso oficial de cara pálida, exterior desaliado y educado en la Escuela Militar de los Romanoffs, el transformar a una multitud desordenada que corría sin rumbo de un frente a otro en una hueste flexible y victoriosa".

La confianza que ha llegado a inspirar es merecida y el descubrimiento de sus excepcionales dotes militares es un tributo al fino olfato que consigue, en la selección de sus auxiliares, y a Lenin, ya que no había nada en la carrera anterior de Kamenef que justificase las grandes esperanzas que pasieron en él los comisarios de los Soviets.

Kamenef había sido un Comandante común de regimiento cuando la gran guerra estalló. Su ascenso había sido muy lento y sus facultades casi absolutamente desconocidas. Vivía precariamente de su paga, sosteniendo una esposa y dos hijos pequeños con la ayuda de una remesa ocasional de un pariente rico, y siempre aparecía como un hombre callado, molibundano, a quien sólo usos cuantos oficiales conocían intimamente. Los desastres que sufrió el tercer ejército, al cual pertenecía, antes del colapso ruso, hacían necesario el nombramiento de un nuevo Jefe de Estado Mayor. Dragomiroff, hijo del gran Comandante de este nombre, escogió a Kamenef diciendo: "El nunca tiene que preguntar nada. Siempre sabe donde están las tropas, conoce el número aprobable para cualquiera operación, conoce bien el territorio por donde marchamos y ha sabido la situación estratégica. Un hombre valioso" admitió el Coronel Kikoff: "pero un sombrero compañero". "Verdad" replicó el otro: "si ya tuviera que soportar mucha la compañía de Kamenef, es seguro que moriría de melancolía".

Todo el temperamento de Kamenef está contenido en esta anécdota, según el periódico alemán que la relata. El se suele sentir, completamente abstraído, en las comidas de los Comandantes de regimiento a que se le invita en ciertas ocasiones oficiales, y su presencia tiene el efecto de hacer envolver a los más locos. Kamenef mastica tan despacio como habla, y cuando se le dirige la palabra parece como que despertase de un trance para contestar. Nada mejor que ilustrar este aspecto de su carácter con la observación que él mismo hizo un día, en una comida que su Estado Mayor dio después de la última derrota de Denikin: "Si... un soldado debe saber correr". Nada más se oyó acerca de Denikin hasta que se hubo servido el café, momento en que volvió a decir: "Debe saber correr, pero debe saber a dónde correr. Nada es tan tanto como un soldado que se pone a correr sin ninguna idea del lugar hacia donde corre".

Una reciente entrevista con Kamenef

Un correspondiente del "Manchester Guardian" intervenció hace poco con Kamenef la primera entrevista que éste haya concedido jamás hasta ahora, de la cual reproducimos lo siguiente:

"Kamenef, aunque soldado de profesión, más bien que un Comandante en Jefe, parecía un estudiante poco acostumbrado a llevar su uniforme militar. Su cabello espeso y negro, que empiezo ya a adquirir aquí y allá el tono gris de las canas, escasea sobre las sienes, dejándole dos entradas. Espesas cejas sobre ojos grandes, inquietos y sonrientes, bigote grande y negro: en todo su semblante se nota el contraste entre la vivacidad de sus ideas y la inmovilidad aparente del resto de su fisonomía.

Le pregunté cómo había sido al fin y a la postre los Blancos habían quedado derrotados, aunque tenían tantos tanques, cañones, uniformes, aeroplanos, municiones, etc., regale de los aliados, mientras los Rojos habían estado rigiéndose bloqueados en un país ya casi en ruinas. El se echó a reír contestando:

"Si usted desea una contestación puramente militar, creo poder decirle que en cada uno de sus principales frentes los Blancos cometieron un error capital... Tres errores colosales. El primero fue el de Kolchak, que concentró toda su fuerza en Fern y al mismo tiempo avanzó en la línea de su fuerza, y así se perdió el límite de su fuerza para llegar allí. Un primer golpe, un golpe de fuerza concentrada en el distrito de Buzuluk, y ya le tenemos obligado a retirarse, sin poderse parar más. Denikin cometió precisamente el mismo error en llegar hasta el límite de su fuerza para avanzar hasta Orel. ¡Idiotas! ¿Es que creían que tenían el camino abierto, que Rusia no iba a pelear contra ellos? Denikin avanzaba día tras día. A mí no me importaba, porque allá, en el punto de importancia, junto a Yekaterin, yo había cedido mi pie, dejando que esa frente se extendiese más y más. El hombre estaba loco. El hubiera seguido avanzando hasta no tener más que un soldado para cada cerat de frente. Entonces, desde luego, dos concentraciones, dos buenos golpes sobre él en Orel y Voronezh, y su colapso era inevitable.

Pero por el lado político de la guerra civil hemos gozado de una tremenda, de una decidida ventaja sobre los Blancos. El pueblo está cordinalmente de nuestra parte. Puede grañir en cuanto a esto o lo otro, pero en el fondo, cuando llegue el momento crítico, está con nosotros y en contra de los Blancos. Por consiguiente, nuestras derrotas nos dan fuerza, mientras que las victorias de los Blancos los debilitan, agrandándoles el territorio que tienen que someter y conservar por la fuerza. Es el hecho de tener nosotros una idea lo que nos da una ventaja moral tan tremenda sobre los Blancos. Nuestra fuerza revolucionaria, por lo tanto inculcable, es, a la larga, un factor absolutamente decisivo. Aunque, como ya le dije, no tengo muy alta opinión de los estrategas del enemigo."

—Le dije: "Pero usted habla como un comunista y sin embargo no lo es..."

—No. Pero siempre estuve a favor del pueblo, y desde el comienzo de la revolución de octubre me di cuenta de que lado estaba el pueblo, y así no tenía que vacilar cuando quisiese oeger mi barrizada. Además, jamás mi como para muchos otros oficiales, el Gobierno significa mucho. Nosotros estábamos acostumbrados a trabajar bajo una autoridad definida, y desde el momento en que los bolsheviques comenzaron a dar órdenes, demostraron que ellos sabían realmente cómo habían de gobernar. Era perfectamente claro que no sólo estaba el pueblo con ellos, sino que poseían también la verdadera autoridad, y que no sólo tenía la autoridad sino la competencia necesaria para hacer uso de él. Durante el transcurso de toda la lucha, yo he considerado nunca la guerra civil como un combate entre dos ideas políticas, pues los Blancos no tienen ninguna idea definida. Yo siempre he considerado el conflicto como una lucha del Gobierno ruso con unos cuantos anarquistas.

—Le pregunté si pensaba que los mismos factores decidirían de las otras guerras, como por ejemplo, la de Polonia, si esta nación se emanciparía de la influencia de los blancos. Él me respondió que la diferencia entre una guerra civil y una guerra nacional.

—Me replicó: "Creo que algo ganaremos de que se despierte el sentimiento nacional en esa guerra contra Polonia, pues muchos oficiales que han luchado sin demasiada vehemencia en la guerra civil, se sentirán felices en una guerra contra los polacos. Pero, de todos modos, interverrán los mismos factores. Los polacos, como los Blancos, no están unidos por una idea. Nosotros lo estamos, y después del primer comienzo de la lucha, veremos cómo los polacos empiezan a pasarse a nuestro lado, precisamente del mismo modo que se pasaba la población de los Blancos a nosotros durante la guerra civil".

—Interrogado acerca del estado del ejército, contestó:

"En cuanto respecta a la infantería, poseemos un ejército modelo. Y estamos dando pasos para mantener firme la rienda de la caballería. No, yo no creo que tengamos nada, que temer de la conducta de nuestras tropas.

Los Blancos al comienzo de la campaña de Denikin tenían una superioridad enorme en caballería. Después de que un grupo de Mamontov se hizo una excursión a través del distrito de Tambov, causando mucho daño detrás de nuestras líneas, poseían varios otros grupos que manjaban con mucho éxito contra nuestra infantería. Nuestra caballería surgió de la lucha contra Mamontov. Budyeny la creó cuando comenzó a atacar a Mamontov con una fuerza infinitamente inferior a la de aquél. La caballería de Budyeny se componía al principio sólo de

17 hombres. Ahora tenemos, además de la de Bademy grandes grupos de caballería. Nuestra caballería tiene algo que la distingue de la de los Blancos y, en general, de la de cualquier otro ejército de Europa. Durante la guerra europea los antiguos ejércitos comenzaron a considerar a la caballería sólo como una especie de infantería montada y a los caballos como simples medios de transporte rápido, nada más. Nuestra caballería es una verdadera caballería, acostumbrada a pelear con el revólver y la espada. Denikin había embarazado seriamente a nuestra infantería con su caballería, hasta que Bademy acabó con Momontov. Ya para entonces Bademy dispuso de suficiente caballería para mantener suficientemente ocupada a la de Denikin, salvando así nuestra infantería. Pero hasta nuestra misma superioridad en caballería se debe en parte al hecho de que tenemos una idea definida por la cual los oficiales y los hombres están dispuestos a morir, y que uno a los oficiales y a los hombres con una forma de unión que jamás se ve entre los Blancos. Es muy de notarse que cuando el pánico comienza entre los Blancos, son los oficiales los primeros que desertan de sus batallones. Las unidades de caballería dependen mucho de una fe absoluta en sus líderes. Para un buen soldado dos cosas son necesarias, la disciplina y la habilidad de aprender de sus errores. Los bolshéviks como partido se han impuesto a sí mismos la más perfecta disciplina y nadie ha aprovechado tan bien como ellos el arte de aprovecharse de los propios errores. Esto les da una gran ventaja, no sólo en cuanto hace soldados de ellos mismos, sino en cuanto contribuye a la formación de un ejército. En los viejos días si un hombre cometía un error se le echaba una cuer-

da alrededor del cuello y con eso se le despedaba. Los bolshéviks aplican otro principio. Si un hombre se equivoca, se dice: "Muy bien, he ahí un error que él no volverá a cometer", y así los hombres tienen ocasión de aprender, y, además, aprenden a luchar por el éxito y no por la mera seguridad. Por supuesto, si un hombre sigue cometiendo errores, si se muestra obstinadamente empeñado en esa práctica, la cosa es diferente. Pero en nuestro ejército cualquier hombre que sirva para algo tiene todas las oportunidades de llegar a la cima.

—Le pregunté si él no creía que la revolución rusa, con este nuevo ejército, con tantos comandantes jóvenes adquiriendo mayor prestigio cada día y creciendo en abilidad, no acabaría, como la francesa, por convertirse en una larga serie de guerras napoleónicas.

Kamenoff replicó: "No. No sólo por el carácter de nuestra revolución, sino también por las necesidades actuales de Rusia, nuestro ejército se convertirá en una milicia territorial tan pronto como obtengamos la paz.

—Entonces usted cree que los aliados han de dejarnos en paz? ¿No cree usted que, una vez después de otro, todos los países occidentales seguirán, como hasta ahora, haciéndole la guerra, de modo que la paz se aleje tanto que la revolución acabe por militarizarse del todo a pesar de sí misma?

—Nada se puede decir, pero yo creo que ahora hay síntomas abundantes de que los aliados se están dando cuenta al fin de la locura de pelear con nosotros y que nos dejarán tranquilos para dedicarnos a la reconstrucción de Rusia, que es necesaria tanto para ellos como para nosotros".

Krasing: El hombre de negocios del bolshevismo

Del "Current Opinion", número de Junio, sacamos algunas notas que nos servirán para dar una idea de esta gran personalidad del mundo ruso de hoy.

Krasing pertenece a una respetable familia de origen alemán, que parece se estableció en la provincia de Tobolsk de Siberia hacia cerca de un siglo. De niño entró en la Escuela de Tyumen, que es todavía un pueblo importante de la provincia citada, en el cual pueblo la casa de su padre erigida en las orillas del Tura, tenía ciertas pretensiones de belleza arquitectónica. El gran ferrocarril siberiano era todavía un sueño y los desterrados a la Siberia seguían pasando por Tyumen en su camino al destierro. Algunos veces estos desterrados formaban una larga procesión de hombres, mujeres y niños, que viajaban por etapas, a pie, han-

posos y hambrientos, bajo el látigo de los guardas, cayendo a veces extenuados en medio del camino, y siempre borando. Este espectáculo llenó de horror el corazón del joven Krasing.

Desde que asistía al Instituto Tecnológico de Petrogrado, Krasing era un muy joven, empezó a mostrar una gran admiración por los escritos revolucionarios de Kropotkin, que estaba entonces desterrado en Inglaterra. No tardó en tener dificultades con los directores de la Universidad a causa de la libertad con que proclamaba sus sentimientos revolucionarios. Una vez estableció una huelga de estudiantes en Petrogrado y Krasing figuró entre los jóvenes perseguidos por los cosacos en las calles de la ciudad, y hasta llegó a recibir varios latigazos.

Krasing se vio obligado luego a trasladarse a Berlín por las persecuciones de que fue objeto. En Berlín completó sus estudios de ingeniero. En opinión de jueces competentes, este hombrecito de aspecto insignificante, es hoy día el más grande experto en la ciencia de electrificación que suoce el mundo y quizás el más competente organizador en el ramo de industrias de ingeniería mecánica, "el genio que ha traído el "Current Opinion" y sin otra cosa que los escombros de fábricas, ferrocarriles y puentes que quedaron después de la revolución, y con sólo las manos de trabajadores no adiestrados que tenía a su servicio, logró erigir en el mundo Soviet un sistema que ha venido sirviendo hasta hoy tan maravillosamente al sostenimiento del pueblo ruso. No mucho antes de la gran guerra, el viejo Siemens, jefe de la famosa planta eléctrica de Alemania, declaró que Krasing era sin disputa el más competente y original técnico que había tenido jamás a su servicio.

En aquellos días el joven ruso, que había venido a Berlín después de terminar un curso en el Instituto Tecnológico de su propio país, deseaba inventar una caldera en que la combustión no fuese efecto de la incandescencia del aire comprimido. Krasing tenía en cartera entonces la solución del problema de la generación de la euda eléctrica continua, cosa que parecía fantástica a los expertos de los laboratorios de Siemens. Ellos miraban con cierto desdén a Krasing porque venía de Rusia. Se le interrogaba y ridiculizaba a menudo, hasta que por fin fue a parar a un punto muy lejano de la planta. Allí quedó, perdido en la oscuridad, como un tornillo en la rueda de una gran industria.

El viejo Siemens estaba un día, por aquel entonces, estudiando ciertos informes del laboratorio. Su vista, según relata un periódico alemán, cayó sobre una mesa de labor de matemático, diagramas, anotaciones, etc. Era uno de los cálculos en que Krasing trataba de hallar la solución a su problema, papel que había sacado de mano en mano entre los sarcásticos expertos y arrojado irgicamente al canasto. El gran industrialista alemán se percató en seguida de la gran familiaridad que se revelaba en aquellas hojas de papel con un tema tan abstruso. Las soluciones de Krasing eran extravagantes. Sus conclusiones parecían forzadas. Sus argumentos evolvían no sólo fórmulas matemáticas raramente usadas, sino líneas de especialización en el campo de la Física y de la Química. Siemens estuvo engolfado en la lectura de aquellos papeles hasta muy tarde en la noche. Al día siguiente se hizo traer a su despacho al joven ruso. Allí habló mucho, y cuando hubo terminado la entrevista, el sabio alemán manifestó a su socio Halske: "Si yo pudiera estar seguro de que este hombre está completamente en su juicio....! Pero nunca

hubo la menor duda de la honradez del joven Krasing se en la mente de Siemens".

Más tarde este mismo viejo Siemens tuvo que en acuerdo a una súplica del joven ruso, obteniendo para él que el General Treppoff considerara en apadrinarle para que volviese a su tierra natal. La labor que Krasing realizó en seguida en Rusia, tuvo efectos sensacionales en Berlín.

"Jamas habían tenido los talleres de Siemens que comprometerse en empresas tan arriesgadas, desde el punto de vista científico, como las que los planos de Krasing, enviados desde Rusia, significaban. Las leyes de la mecánica, al decir de los hostiles expertos de Laboratorio, demuestraban la caída de sus puentes. Todas las teorías de ingeniería indicaban que eran absurdas sus plantas generadoras de fuerza motriz. "—¿Acaso piensa", exclamaba Halske, después de acusar algunos de los discípulos de Krasing enviados desde Moscú, "— que nosotros podemos trabajar en un espacio de cuatro dimensiones?" Pero el genio ruso había hecho ir a los Siemens demasiado lejos para hacer algo. Y en efecto, nada resultó equivocado. Los puentes no cayeron y las plantas funcionaron perfectamente."

La originalidad del genio de Krasing es materia de ingeniería, encontró también expresión en un campo muy distinto, en el de las especulaciones financieras.

"Su sistema de Contabilidad se burlaba de todos los principios de solvencia. De igual modo que había inventado su propio sistema de ingeniería, había desarrollado un sistema de negocios que, aunque admirablemente adaptado quizás a las peculiaridades de la industria rusa, dejaba perplejos a los expertos de otros países. Sin embargo, sus Bancos y negocios parecían tener tan buena suerte como sus puentes. Había llegado a ser un famoso capitán de industria en su propia tierra cuando la guerra comenzó, si bien es verdad que sus bonos no podían negociarse en ninguna capital occidental. Emitió billetes, creó Bancos, construyó factorías, organizó ferrocarriles, tendió puentes sobre grandes ríos y fundó ciudades, todo sobre la base de empréritos que no se habían cubierto jamás. Sólo la guerra salvó a Krasing—en opinión de algunos financistas alemanes—de flotar en el más terrible pánico financiero ocurrido en el transcurso de la historia rusa, un pánico que habría producido una catástrofe en más de una gran empresa en Berlín.

En este momento de apogeo en sus carreras, Krasing era un hombre muy ocupado. Parecía capaz de llevar todos los detalles de sus innumerables empresas en la cabeza. El se deleitaba en explicárselas a las comisiones de acomistas con su tranquila, apagada voz, con su serena, plausible e impersonal manera. Nunca se des-

concertaba por ninguna pregunta. Siempre estaba de lo que estaba hablando, aunque nadie más supiese. En realidad, siempre quedaba un resto de recelo en todos los ánimos cuando él había terminado. El usaba entonces, también, la austeria y negra levita burguesa, el cuello blanco, la gran corbata *plastrón*, en general, la combinación de indumentaria corcoda entonces en Rusia como el *traje alemán*. Él estaba en constante movimiento de un tren a un hotel, de un hotel a un establecimiento industrial y de éste a un Banco, donde sus palabras, cuando daba cuenta del progreso hecho y de la lluvia de órdenes que venían, dejaban a los revolucionarios estupefactos, aunque un tanto perplejos. Su vida era ecéptica en su simplicidad y Krassin tenía bien conquistada, al parecer, su reputación de modelo de padres de familia. Se observaba que todo el dinero de que creaba ruego volvía a invertirse en sus empresas de ingeniería y en sus maravillas de electrificación. No desplegó nunca el menor boato, ni aun cuando vivía en una bella mansión en las afueras de Moscú y tenía su gran factoría en el Yuzna. En la vida comercial de Rusia Krassin era entonces como un representante de la Alta Banca de Alemania y en Alemania era considerado como un representante de la Alta Banca de Rusia. La realidad de la situación nadie ha podido

averiguarla aún, pero lo cierto es Krassin hacia coexistencia entre Berlín y Moscú.

Estas notas de superchería que, según la suplicia prensa de Francia, permitieron a Krassin ganarse el apoyo de Siemens, lo justificaron para estar bien con el gran duque Nicolás cuando aquel Romanoff tomó a su cargo las cosas de manos del difunto Zar. También permitió a Krassin mantenerse en pie cuando el Príncipe Lvoff presidió el interrogio. Impresionó a Kérensky tan fácilmente como había impresionado a todos los demás. Levín también se mostró encantado de él. Aquí estaba el hombre para hacer frente a la crisis financiera del bolchevismo, al castadimo industrial que había tenido lugar con motivo de la revolución! Krassin ascendió naturalmente al puesto de Comisario de Industria y Comercio. Y no tardó en elaborar matemáticamente su plan para hacer efectivas las deudas del Crar, para pagar las deudas de la guerra, para salirle al encuentro a todas las reclamaciones del mundo occidental. Nada prodigioso en finanzas o ingeniería asusta a Krassin. El mismo Lenin, cuando le los proyectos de Krassin, siente, como el mismo Siemens, el temor de hallarse ante algo fantástico, y se pregunta si el Comisario de Industria y Comercio estará en sus cabales."

Alfonso XIII.—"Los obstáculos tradicionales"

MARCELINO DOMINGO

(Del diario madrileño "La Libertad")

El rey, en el espacio de pocos días, ha felicitado a dos entidades: a la Marina mercante española, por su conducta durante la guerra, y al actual gobernador civil de Barcelona, por la política social que sigue en dicha ciudad. ¿No merecen un comentario estas dos felicitaciones?

La Marina mercante española vivía a base de las escandalosas primas a la construcción y a la navegación. Existe casa constructora que habrá recibido del Estado triple valor de lo que representa la construcción de sus barcos; existía Empresa naviera que había recibido del Estado, por gastos

*Viene hoy a decorar nuestras columnas la garbosa figura del Rey Alfonso, tan amado por el mundo aférrico y por el mundo elegante de acá de las Américas, que es lo mismo que decir de las Baltuceas. Lo que damos no es una nota biográfica. ¿Quién no conoce con todos sus pelos y señales la epopeya de este Rey buen mozo que ha sobresalido tanto como experto *chaffeur*, tirador al blanco, jugador de golf y demás aristocráticos deportes? Nos limitamos a unos cuantos trazo vigorosos de la pluma de Marcelino Domingo, que nos lo presenta de cuerpo entero en todo cuando hace relación a su conducta como cabeza del régimen monárquico español, en cuyo seno Dato sucede a Maura, Maurra a Romanones, Romanones a García Prieto, García Prieto a La Cierva... cinta cinematográfica de la actualidad española que lo mismo puede leerse al revés que al derecho porque el orden de los melones no altera el producto.*

trajejo, y a precios fabulosos, un número considerable de barcos españoles; con ello queda restringido, confinado el comercio exterior. Segundo, se era losletes a precios insuperables; con ellos encarece extraordinariamente los artículos

de travesía, cuatro o cinco veces el importe del capital social que dicha Empresa poseía. Tercero, la guerra; con ella, la dificultad de que los barcos extranjeros lleguen a nuestros puertos; la Marina mercante española es muy inferior a las necesidades de transporte de nuestro comercio exterior. ¿Qué hace nuestra felicitada Marina mercante? Primero, vende al ex-

de importación y tratamos la vida económica del país. Tercera, asediando las tarifas de cabotaje a cantidades muy superiores a las tarifas que por transporte exigen los ferrocarriles del litoral; con ello congestiona las líneas ferroviarias y produce un nuevo encarecimiento de las primeras materias. Cuarta, acepta para el embarque más géneros de contrabando que géneros declarados; con ellos empobrecer y desmoraliza nuestro mercado. Quinta, obtiene beneficios extraordinarios, muy superiores a los de los mineros y a los obtenidos por los fabricantes de tejidos, y niégase a tributar al estado un solo céntimo por estos beneficios; con ello debilita la acción fiscal del Estado y le imposibilita para gravar otros signos de riquezas menos ostensibles y menos considerables. ¿Es todo esto lo que, de real orden, ha sido felizidad? ¿Es todo esto que aquí queda de relieve lo que ha sido merecedor del agradecimiento del rey? Bueno es que lo sepan aquellos españoles románticos que durante la guerra sólo pensaron en el bien de España, y se sacrificaron y se empobrecieron, y aquellos contribuyentes que no se negaron a tributar. Bueno es que sepan todos hacia dónde se inclina el corazón y la voluntad del rey, y lo que es preciso hacer para que el rey una en aplauso sus soberanas manos.

Alzados los ojos de la Marina mercante, el rey los ha vuelto hacia la política social. Y no ha dicho que la pareciera bien el Mensaje del rey de Inglaterra—contando con que en Inglaterra el Mensaje no es un papel que se lee y olvida, sino un programa que se escribe y se cumple—. Ni ha dicho que se solidarizaba a las manifestaciones de Deschanel—que no necesitaba Deschanel manifestaciones; bastaba con el hecho de haber evitado el acceso de Clemenceau a la presidencia de la República.— Ni ha dicho que su espíritu estaba unido al de ese rey de Bélgica, que desamovió su espada en los campos de batalla, cumpliendo como hombre de su país, y que ahora, cumpliendo como hombre de su tiempo, acepta en el Gobierno a representaciones significadas del partido socialista. No ha dicho nada de esto. Lo único que ha dicho es que comparte en absoluto la política seguida en Barcelona por el actual gobernador civil. Y que le felicitó por ella.

¿Cuál es esta política? Ir, violentamente, brutalmente, ríegamente, contra las organizaciones obreras. Disolver los Sindicatos, encerrarlos a sus Juntas, perseguir a los proletarios que cotizan, obligar a los trabajadores a las condiciones de tra-

baños que impongan los patronos. Amparar al somatén, convirtiéndolo en agente del orden público. Tener la Guardia y el Ejército a las órdenes de una sola clase social: de la privilegiada, de aquella que sólo posa en la producción el capital y que obtiene de su producción los mayores beneficios. Esta es la política que el rey acepta; esta es la política que el rey felicitó y estimula a preservar en ella.

¿Qué sucedería en Inglaterra si el rey felicitara a quien procediera como está procediendo el gobernador de Barcelona? ¿Qué pasaría en Italia si el



ALFONSO XIII

se dijera comprometido con una política de represión? ¿Qué acontecería en Bélgica si el rey se declarara contrario, enemigo de las organizaciones obreras? Seguramente que las fuerzas proletarias considerarían que para ellas había un problema anterior a sus reivindicaciones de clase y que era inaplazable una acción política con el fin de transformar en absoluto la constitución actual de los Poderes públicos. Esto mismo deben decidir las fuerzas proletarias españolas, al considerar que no es el patrono el enemigo de mayor agresividad y de mayor potencia que se alza contra ellas.

Arte y Letras

No enriquece el trabajo

W. FERNÁNDEZ-FLORES

(De "Haber y Saber")

USTED, lector, se entera de que el Ministro de Abastecimientos autoriza las exportaciones con un criterio tan amplio, que la vida se encarca en la nación; usted se entera de que sube el pan, y el gas, y las patatas, y el azúcar, y los trajes, y las viviendas. Y en voz de incomodarse se dice usted:

—Trabajaré más; procuraré enriquecerme. ¿Verdaderamente ha pensado usted en enriquecerse? Entonces habrá llegado ya a la conclusión de que su trabajo honorable y continuo no le servirá para nada. ¿Tiene usted la vista en derredor; el que no se la enriqueció por el azar de las circunstancias extraordinarias, no querrá contar francamente los medios de que se ha valido. Nunca como ahora estuvo tan despierta ni fue tan insalvable la codicia de los tenderos. Hay leyes que nos protegen contra el individuo que nos arrebató la cartera en la plataforma de un tranvía o en la aglomeración de una calle; hay leyes que nos defienden contra el usurero que señala un excesivo interés para sus préstamos; pero del hombre que, sonriente y cortés nos desvalija parapetado tras un mostrador, cobrando quince por lo que le ha costado cuatro, nadie nos libra. El nos empobrece, y, si le es posible, nos envenena. Su monstruosidad llega a extremos espantables. Hace algunos días, en un periódico de Madrid, el doctor Decré ha contado cómo un vendedor de comestibles llevó a la tuberculosis a sus tres hijos, alimentándolos con los artículos que el público rechazaba por estar evidentemente averiados. Ese hombre se ha enriquecido. Otros se enriquecieron también arriesgando la vida de los tripulantes de sus buques en los años de guerra. Otros exprimiendo al país de una manera más difusa, menos dramática, pero igualmente reprochable.

Si usted es artista, lector, su pesimismo será mucho más profundo. Habrá observado cómo los gustos de las gentes huyen del verdadero arte, del que embellece a quien lo produce y a quien lo ad-

mira para recoger jabillosamente los productos inferiores de una inspiración que es casi siempre mercantilista. El teatro produce hoy mucho menos que hace unos cuantos años, y dentro de él se prefieren las comedias descovetadas, las películas de Charlot o las puterzas de Polo. Cierto es que se venden más novelas que nunca; pero las que con mayor insistencia reclama el público, son las que afrontan atrevidamente la obscenidad. Un poeta no puede vivir con las vnosas. Pero en cambio, un actor de cuplés que tenga mediana fortuna con sus producciones, reposará en la abundancia. Si usted escribe ahora la *Arzucana*, hará un mal negocio; pero si acierta a idear un estribillo que diga: "¡Timoteo, Timoteo, cómo me gusta el teatro!", o bien: "Como yo nací en Madrid, soy castiza porque sí", ya ha dado usted un buen golpe. Algunos de estos señores llegan a cobrar 6.000 pesetas por trimestre.

Se suele decir que la preocupación del arte es incompatible con la preocupación del dinero. Esto es verdad en cuanto puede referirse a que el arte no se debe hacer pensando en el dinero que produzca; pero es un absurdo si pretende exigir en el artista el desdén por el vil pero indispensable metal acuñado. Muchos lo han interpretado así, y se lanzaron a una bohemia burlesca; concluyeron por morir del estómago sin haber logrado producir algo que valiera la pena. El artista necesita poder vivir mejor que un burgués; cuando el artista no puede viajar, ni comprar libros, ni su trabajo le permite frecuentar el trato de las gentes, el artista suele escribir terribles páginas contándonos cómo tiran los señores o cómo ama a su vecina, la dulce Flita. La sociedad padece mucho después con estas lecturas.

Antes se disculpaba la pobreza de los artistas españoles con la pobreza del país. Hoy la nación es rica. Hay en ella mucho dinero. Pero los mejores ricos son gente sin espiritualidad y han de pasar algunas generaciones para que se depure su gusto y logren alguna exquisitez.

Acaso entonces los artistas tengan las comodidades que alcanzan ya desde hace tiempo en otros países. Interín hay que ser tendero y tener una conciencia poco sensible.

Una aventura literaria

Se han cumplido, recientemente, 24 años de la muerte de Verlaine. Con este motivo se han recordado algunos episodios de su vida. He aquí uno:

Poco antes del fallecimiento de Verlaine, un gran diario parisiense convocó a un concurso de poesía. Formaban el jurado los más notables poetas, presididos por Catulle Mendès. Sin consultar a sus compañeros, adjudicó el premio a una mujer muy linda, alegre, y más insimante que insipida, absteniéndose de leer aquellas copias de ciego.

Se supo después que Paul Verlaine había enviado un poema. Constató entre los redactores.

—¡Ha ocurrido Verlaine! ¿Qué pensar si no se le otorga el premio? Hay que buscar su manuscrito.

Se buscó en el revoltijo de versos recibidos. El manuscrito del pobre Leilas se había perdido.

Entonces a Catulle Mendès se le ocurrió una idea. Escribió a Verlaine diciéndole que su poema era una obra maestra, y la tenía en tal estima, que le rogaba le mandara una copia autógrafo.

Y cuando el pobre poeta envió la copia, el periódico publicó triunfalmente el poema del poeta laureado....

El sueño de Ruskin

(Del "Monstruo", Gales)

Inglaterra celebra el centenario de John Ruskin. Se enorgullece de haber sido la cuna de ese hombre ilustre que en todos los países del universo cuenta con admiradores, más aún, con discípulos. Las circunstancias actuales son propicias para justificar, para exaltar su veneración. Ruskin fue un precursor. Para hacer comprender la prodigiosa influencia que ejerció, es preciso resumir la historia de su vida y la de su alma.

Vino al mundo en condiciones favorables. Su padre, John James Ruskin, era riquísimo. Vendía todos los años más de veinte mil toneladas de whisky, en las cuales obtenía pingües ganancias; pero desde que había abandonado su oficina en la Cité, el comerciante se transformaba: escribía, dibujaba, pintaba, modelaba la arcilla, o bien cogiendo la última novela de Walter Scott, o algunos volúmenes de Shakespeare, leía páginas a mistress Ruskin, su esposa, y al pequeño John, que se arrastraba por la alfombra. El pequeño John tenía sólo cinco años y ya su inteligencia alcanzaba a comprender la belleza;

pasaba horas contemplando las flores del jardín, se llenaba los ojos de colores y de luz. Mistress Ruskin, atenta, cultivaba su joven razón sin sobrecargarla; la modelaba con ejemplos morales extraídos de la lectura cotidiana de la Biblia. Mistress Ruskin, era la bondad, la caridad, la virtud mismas. Cada año, en el mes de mayo, John James Ruskin partía en jira de negocios. Padre excelente y marido modelo, no podía verse a separarse de su familia, por lo tanto, la llevaba consigo. Se colocaba al pequeño John al lado del padre, y a la institutriz detrás del coché, sobre el "dickey". Y así marchábase los Ruskins en la diligencia. Visitaban las catedrales, estudiaban en los museos, se detenían también en las aldeas por poco pintorescas que fuesen, y vagaban a través de los campos. John llegó así a los quince años.

Por ese tiempo, en el transcurso de un viaje a Suiza, sufrió la escudida iniciadora que debía fijar su vocación. No se trata de un accidente ni de un accidente trágico. John Ruskin descendió de su asiento a la puerta de una posada y apercebido a lo lejos el panorama de los Alpes. Escó basó para trastornarlo: el destino de los hombres se le aparecía bajo un nuevo aspecto: la "gracia estética" lo había convido. Ha relatado este episodio con una buena fe exquisita: Miráramos ese paisaje de ondulaciones leves, amariare en la lejanía, ¡el cómo hubiéramos contemplado uno de nuestros horizontes de Malveria, en el Worcestershire, o de Dorhing en el Kent, cuando—de improvviso—mirad!.... ¡allá!....

Ni por un momento pensamos que aquellas pudiesen ser nubes. Esos contornos eran limpios como el cristal, perfilados sobre el horizonte del cielo y ya teñidos de rosa por el sol muriente.... Entonces, en el perfect equilibrio de la vida y del corazón, no ansioso ser más que el niño que entonces yo era, ni tener más de lo que poseía, conociendo el dolor lo bastante para considerar la vida como algo serio, más no lo demasiado para deslignarme de los lazos que a ella me ataban, ¡poseyendo suficiente conciencia merecida a mis impresiones, para que la vista de los Alpes no fuese para mí solamente la revelación de la belleza terrestre, sino también el preludio al primer capítulo de su enseñanza, descendí aquella tarde de la terraza de Schaffhouse, con mi destino ya señalado en todo lo útil y sagrado que éste debía tener".

Y añade, esforzándose por matizar los sutiles matices de ese sentimiento que ex-

perimentaba por la vez primera: "Si tuviese modo que explicar la sensación del hambre física a alguien que no la ha sentido jamás, difícilmente podríamos hacerlo con palabras, y esta alegría al contemplar la naturaleza siempre me ha parecido proveniente de una especie de hambre del corazón, saciada por la presencia de un espíritu sano y puro".

A fin de precisar su pensamiento, John Ruskin emplea una comparación familiar:

"Un mono, dice, gusta de otro por sí mismo, y una nuez por su fruto, pero no una piedra por una piedra. Para mí las piedras han sido siempre pan". Evidentemente, Ruskin nada tenía de común con el mono; no podía decirse otro tanto de los que en seguida, debían saturarse de sus ideas! La educación recibida, el ambiente en cuyo seno se había desarrollado, trazaron una dirección muy especial a su sensibilidad. El amor a la belleza al desenvolverse en él de una manera enfermiza, lo absorbía por entero. No veía más que ella y a ella lo relacionaba y subordinaba todo: sus simpatías, sus antipatías, sus amores, sus odios eran gobernados solamente por ella, y dependían de la imagen primera que habían sorprendido sus ojos.

Detestaba a cierta prima suya, porque ésta peinaba sus cabellos en bucles y que él consideraba tal arreglo como "feo". Adoraba algunos de sus profesores, porque se asemejaban al Erasmo de Holanda, o al Melancthon de Alberto Durero. Lo que lo seducía en la ola fluctuante de los seres, era su apariencia, la armonía de sus poemas y de sus contornos. ¡Caprichosa inclinación que extra en locura y que puede fácilmente conducir a ella!

Luego, pues, en la fase primera de su existencia, Ruskin es casi exclusivamente un contemplativo. Pero muy pronto un segundo personaje se revela en él. Después de haber gozado, solitario, de la naturaleza y del arte, ansía comunicar a sus semejantes el entusiasmo de que está poseído, e inicia en el mundo que le ha revelado la bondad divina. Se convierte en apóstol, funda escuelas, talleres para uso de artesanos, fincas modelo, donde viene a establecer los procedimientos arduos y las herramientas primitivas de nuestros antepasados. Las consuetudes de la iluminación del ferrocarril, la maquinaria industrial, el empleo del vapor y de la electricidad, le inspiran un horror invencible. Estima que esos pretendidos progresos envenenan la sociedad destruyendo lo que en otra época constituía su encanto: la ausencia de ambición, la simplicidad de las costumbres.

Consigna a esos establecimientos los cinco millones que le ha dejado su padre, y luego aquí pobre. Publica libros, obtiene una cátedra en la Universidad de Oxford y sufre que todos se arrebatan sus libros, y se agitan en torno de su cátedra. Al expresar las aspiraciones instintivas de su fogoso genio, descubre haber fundado una religión.

Miles de neófitos se estremanen al escuchar su voz; hacen circular su verbo, propagan su doctrina....

En sus teorías todo se encadena estrechamente.... El arte no debe reflejar sino objetos bellos y paisajes no manillados. Desechamos la fealdad de los paisajes. Suprimamos las usinas que los desfiguran y el humo que nos mancha. Devolvamos a los adolescentes la fuerza, la agilidad, la elegancia que han perdido. Instituyamos concursos de danzas y de torneos atléticos e invitemos a la juventud a que concurre a ellos. "Dios ha querido que el hombre y mejor sea perfectamente nobles y gratos el uno para el otro". No obstante, una de las causas que contribuyen al debilitamiento de la especie humana, es la miseria. Suprimamos entonces la miseria.

De esta manera, por el desarrollo lógico de su tesis, Ruskin es llevado a examinar la cuestión social. El esteta se cambia en sociólogo.

Abolir la miseria... ¿Pero de qué manera? Existe un solo medio, el de moderar, ya que no igualar, la riqueza. Ruskin señala en una descripción pesimista los males que producen para la acumulación del oro. Nos agotamos para acumular. Nuestras frentes se arrugan; nuestras espaldas se encorvan bajo la fatiga de una labor excesiva. Y cuando ya hemos subvenido a nuestras necesidades; ambicionamos—¡detestable orgullo!—acumular capitales inútiles; ya satisfechos nuestros menesteres, continuamos llenando nuestros graneros, y todas las alegrías de que pudiéramos aún gustar, cesan ya de ser desinteresadas; no llegan a través de un pensamiento ya premeditado de cálculo y de avarencia. Cuando admiramos un cuadro pensamos involuntariamente en el número de billetes de banco que ha costado; cuando escuchamos la música de una ópera, nuestra atención se separa de ella y volvemos a nuestras preocupaciones habituales de lucro y combinaciones mercantiles.

Si la humanidad consigue curarse de esto veía a ricos en el fin de la dicha. No habrá ya ni ricos ni pobres. La abundancia correrá como un río de leche. Todas las vírgenes

se desposarán con el elegido de su corazón en el mismo día del año, día de regocijo y de júbilo universales.

Los ríeles de los ferrocarriles serán destruidos; cada cual nacera, vivirá y morirá en su aldea, lejos de la corrupción, de las ciudades, lejos de los lugares de perdición, de los "music-halls" y de las tabernas. Y cada cual trabajará, pero tranquilamente, sin apresurarse.

Más aún, el exceso de trabajo y el ocio desaparecerán. Ruskin, más y más agitado, exhorta a las mujeres a que apresuren la creación de este paraíso terrestre por medio de sacrificios espontáneos. "Cuando encargaréis un vestido a la costurera, dice, en lugar de adornarlo con preciosos encajes y con joyas, encargad sólo muy modestos; guardad uno para vos misma y obsequiad los cinco restantes a las muchachas pobres que no poseen ninguno". Tales consejos emanan de un corazón angelical. He aquí la manera ingenua y encantadora en que Ruskin sustenta la organización de la vida sencilla....

Su canción ha despertado innumerables simpatías. Ha arrullado no sólo a los infelices sino también a los privilegiados, aquellos para quienes no había sido creada, prendieron de ella. Por una ironía muy singular, Ruskin encontró sus más fervientes adeptos en la misma clase social que entregaba a la execración. Pensados los ricos condenando la riqueza. Llevó a efecto milagros que desgraciadamente han sido infructuosos entre los diletantes enamorados de la belleza. Se lo aprueba, mas no los generosos por el bien. El egoísta reina siempre y el problema no está aún resuelto. Sin embargo, los generosos utopistas de la raza de Ruskin, redoblan sus esfuerzos. Arrojan a manos llenas las semillas de ideas. Su apostolado no podrá seguir siendo siempre absolutamente vano. Sin duda, tarde o temprano, la buena semilla prosperará.

Picasso y el cubismo

D. CARRAS
(Del "Mestizaje")

Llegamos a París y en la gran ciudad nos sorprende el nombre de Picasso. Vemos en las vitrinas de grandes y pequeños establecimientos un cartel: *Exposition de Dessins et Aquarelles par Picasso, chez Paul Rosenberg, 12, Rue de la Boetie.* El ilustre malagueño doblado de catalán triunfa una vez más en París. Se le discute, se le combate; pero al tratar de los hombres de talento de hoy día, no se puede prescindir de él. Ayer como hoy, es la constante actualidad. Mucho se ha hablado de Picasso; mucho se hablará todavía. Es

un *jongleur* admirable, nos dicen; pero... Efectivamente: esta Exposición, como todas las suyas, desconcierta. Aquí está todo Picasso en todos los aspectos de su obra. Dibujos cubistas; otros, frutos directos del estudio de los primitivos italianos; otros, acordados con diversos matices de las escuelas modernas francesas, otros, de la lejána época azul.

Picasso, como todos los grandes y verdaderos maestros, sufre las influencias de los que fueron grandes a su tiempo; pero jamás ninguno ha tenido tanta habilidad en auxiliar y hacer suyo cuanto desea. Es un desbordamiento de influencias, de adaptaciones, de asimilación; pero todo ello hecho por mano maestra: una mano hábil, que sabe obedecer a marzavilla y respondiendo a un cerebro potente y erudito. Y he aquí lo más notable: todas esas obras, a pesar de sus influencias, acusan tan rotundamente la personalidad de Picasso, que es imposible confundirlas con las de nadie. Reproducimos algunas. No vamos a decir nosotros las que más nos gustan, porque ese criterio personal entendemos que en este caso—y en cualquier caso—debe emplearse. Cada uno juzgará según su sensibilidad, su visión, su concepto del Arte. Nosotros sólo nos atrevemos a suponer que ese dibujo—*Los cobaleros en traje de frac*—de la actual exposición, es una obra definitiva, que sólo el tiempo selecciona, llevándola al recinto escogido de los grandes museos.

Pero Picasso—lo hemos dicho ya, desconcierta. Su cubismo, sus diversos estilos lo han repetido mil veces, son un truco, una ríclame excelente. Hoy, al dirigimos a su taller de la calle La Boetie, llevamos la intención de decirle: ¿Por qué, amigo Picasso, se complace usted en esa diversidad de estilos? En el incipiente madurez de su vida, ¿no puede usted encontrar una orientación—no un sistema—y dar una mayor unidad a su obra? Pero ya en su casa no llegamos a hacerle esta pregunta.

Están en el taller de Picasso truenos, americanos, holandeses; se habla de su gran prestigio en Londres. Frases vagas; exclamaciones de grande admiración. Además, Picasso no gusta de teorizar. Humos desconcertados. Eso del cubismo no es cosa de fácil interpretación; pero he aquí que la suerte nos depara una feliz oportunidad. Nos cruzamos con don Ramiro de Maetzu. A los pocos minutos estamos con Maetzu y con lo del cubismo.—¿Usted sabrá decirme, con una fácil explicación, lo que es escuela, que parece ir al fracaso, quiere ser, es realidad? En fin, qué precioso el cubismo.—Maetzu sonrío muy poco; medita unos instantes en profundo recogimiento y luego nos dice estas palabras, como si las sacara con esfuerzo de algún rincón olvidado de su potente cerebro.—¡Fácil corrió las puertas de la república a los artistas, porque desconfiaron de la Naturaleza, y como que las formas de la Naturaleza son una copia de las ideas, los artistas venían

a ser copistas de copias. Con el nuevo arte, precediendo de la copia de las formas de la Naturaleza, se puede creer que los cubistas tratan de copiar directamente de las ideas. En cuyo caso, Plató salo de la república, abre las dos puertas y le dice a Píccaso: "¡Adelante!".

El comunismo ideal

AZORIN

Me dispongo a escribir un artículo. ¿Sobre qué asunto? Sobre el comunismo. ¿Hablaré en contra? En favor. ¿Y se me publicará el artículo? ¿Veremos... Mi ideal es sencillo, inocente. ¿Cómo podrá ser rechazado? Figúrense un país en que haya levantadas bellas, espaciosas ciudades. Las casas serían amplias (también y cómodas. Escriba rodeada cada manzana por un arroyo y hermoso jardín. Todo sería paz y silencio en la ciudad. Las casas se tendrían puertas cerrables; y además no habría en las puertas ni ceraduras, ni pasadores, ni armellos. ¿Para qué iban a poder cerrar las puertas? Nadie tendría interés en llevarse nada de las casas. Las casas mismas, para que no hubiera codicia ni odios entre los ciudadanos, se sortarían cada diez años. Al cabo de ese lapso de tiempo, todos los moradores de la ciudad cambiarían de vivienda. El trabajo sería igual para todos; igual para todos el esparcimiento y el descanso. Una pocas horas al día, trabajando todos, bastarían para despagar todos los asuntos y empresas de la comunidad. Como el trabajo de los campos es sano, dulce, comérico con la tierra—, todos los ciudadanos tendrían la obligación de remanear cada cierto tiempo en el beneficio de los campos, de modo que todos pasaran por esta escuela, perenne de vigor y de salud.

No todos los hombres sirven por igual para las artes medicinas y para las literarias; en la escuela, durante los primeros años, se discernirá qué ingenios eran los más sutiles y delicados, los más apropiados, en suma, para las especulaciones de las artes y de las ciencias. Y esos entendimientos serían consagrados a tales eminentes labores. Y todo se haría de concierto entre todos los ciudadanos, en perfecta concordia, sin que hubiera humillación para nadie, ni nadie pudiera sentir hinchazón ni vanidad por nada. La vida comenzaría bien de mañana en la ciudad; antes del trabajo de los campos y del taller habría una hora de estudio; habría recreaciones variadas y agradables todos los días después del trabajo. Los instrumentos para la labor serían de todos. Las cosas para el abasto de las casas se tomarían libremente de grandes almacenes. Serían en común las comidas. No es que los ciudadanos se reunieran en una multitudinaria para devorarse—barridamente—una pingüa desahogada y copiosa. No; por grupos, según afinidades naturales del afecto y de la verdad, diariamente se congregarian los moradores de la ciudad para hacer sus yantares. Y lo harían delicadamente, teniendo mucha cuenta de los niños y de las mujeres.

Entre los esparcimientos de estos hombres no se contaría la caza. La caza suscita sentimientos sanguinarios. Estúpido y cruel es perseguir y matar a un azorado animalito. No habría tampoco noticias entre esta gente de las sutilezas y logomaias de la antigua escolástica. Serían filósofos, razonarían, pero carentes y sencillamente. Los autores predilectos serían los filósofos, poetas y trágicos griegos: Homero de plena y eterna humanidad. Los clásicos griegos, impresos en elegantes y limpias ediciones. Y estos autores inmortalmente plasmarían en tolerancia y en bondad sus espíritus. Conforme a esa doctrina vivirían. No despreciarían ni la belleza ni el vigor corporal. No se esforzarían en "mudar la calidad en fofoledad, en extenuar con ayunos el cuerpo, haciendo injuria a la salud". Cuando estuvieren enfermos, higiénicos hospitales habría en la ciudad para recibirlos; hospitales construidos a manera de otras pequeñas ciudades, de pabellones y casitas rodeadas de verdura. Tales serían los solícitos cuidados que en ellos se darían, tal la delicadeza e independencia de que se gozaría en ellos, que nadie intentaría pasar la enfermedad en la propia casa.... Tal es mi ideal comunista.

—Ha terminado usted? Pues yo creo.... creo que he leído eso en alguna parte.

—Naturalmente! Esto que ahora parece abismalme se ha dicho en el siglo XVI. ¿Y cree usted que todo esto es la barbarie? Todo esto, y mucho más, lo expone Tomás Moro en su *Utopía*. Yo he hecho el extracto de la traducción castellana, publicada en 1673; traducción aprobada por los señores de la Inquisición y prologada por Quevedo.

Cómo fué la vida de Julio Antonio

ANTONIO DE LA VILLA

Después de la muerte de Julio Antonio, hebo un hombre bueno y por muchos conceptos ilustrado que adquirió sus obras, pagadinolas espléndidamente. Con ello, además de salvar el depósito de una familia, se evitaba que la producción genial del artista emigrara al extranjero. Julio Antonio, que había pasado muchos tormentos de hambre y muchos tormentos de espíritu, cuando ya se sentía morir consolaba a su madre, la que con él había soportado privaciones, amarguras y desvelos, diciéndola:

—Con mi muerte llegará la liberación. Estoy bien seguro de que a mi obra se le hará justicia cuando yo haya desaparecido. Es el único consuelo que me llevo.

Y en vida, el pobre Julio Antonio, que era un luchador infatigable, sólo tenía la obsesión de atesorar mucho dinero para hacer un viaje a Suiza, donde esperaba lograr la salud que le faltaba, y

encontrarse al volver con un estudio en Madrid, donde realizar su magna obra.

Porque la deventura de Julio Antonio llegó a los más crueles extremos: hasta no tener un taller, ni una casa, ni un cobijo donde poder desenvolver sus admirables planes de trabajo.

Haec cuatro años le encontré yo en un estudio de otro escultor bohemio, Sebastián Miranda, a quien se le había encargado un monumento en Asturias. Miranda asoció a Julio Antonio en aquella empresa, y allí, en la calle de Montalbán, en una zozoca magnífica, que se levantaba entre los árboles del Retiro, rodeada por esta primavera madrileña que no se parece a ninguna, trabajaban los dos camaradas sin descanso, perdientes de solucionar perentorios agobios económicos.

Al estudio acudían, invariablemente, por la tarde, Valle Inclán, Pérez de Ayala, Enrique de Mesa y Luis de Tapia. También acudía Julián Cabedo, que entonces estaba en toda la fiebre de su vocación torera.

Cafedo traía todos los días al estudio la última impresión sobre el éxito del torero favorito, Valle Inclán, polemista formidable, y muy versado también en los lanceos taurinos, se erudita en discusión con el aristócrata, negando el éxito apunto. Y discutido, discutiendo, todos se metían en la conversación, y sucedía siempre que Miranda y Julio Antonio dejaban el trabajo; y con tal vez eran muy aficionados, para probar la justeza de un lanceo o los tiempos de un pase natural, organizaban verdaderas corridas de toros en el estudio, corridas en las que era lidiado, banderileado y muerto a estoque un gatillo, mudo y muy agilo, llamado Mostajo, que los artistas tenían como modelo.

De estas discusiones salió un reto, lanzado por Cafedo y aceptado por Julio Antonio. Los dos matarían dos novillos en la plaza de Madrid para probar quién era el mejor y cuánto sabía más de toros.

Y se organizó la corrida, que fue en los últimos días de mayo de 1916. De matar estarían encargados Cafedo, el dibujante Penagos y Julio Antonio. De banderilear se encargarían Robledano, Bagaria, Echea y Masado Torar. Los picadores serían Julio Romero de Torres, Carretero y Presidencio Iglesias Hermida.

Julio Antonio abandonó por aquellos días el estudio y se dedicó a practicar surtidas taurinas en un solar del Madrid Moderno, bajo la dirección de un torero viejo, ya retirado, hermano de Frasuelo.

El día antes de la corrida Julio Antonio cayó gravemente enfermo. Y sucedió que no pudo torrear, que no dio fin al momento en el tiempo fijado, y que para atender a su restablecimiento hubo que hacer una colecta entre sus amigos.

Aquel invierno Julio Antonio volvió al trabajo. Tenía el plan de hacer una exposición, de termi-

nar una porción de encargos que le iban a pagar espléndidamente.

Y en el estudio de Miranda, ya solos los dos camaradas, laboraban sin descanso (para dar cima a la obra).

Días de bohemia, más gratos para contados que para vividos. Como no tenían ciudad, ellos se hacían la comida. Todo a base de macarones y conservas, que les fiaban en una tienda de la calle de Alfonso XII.

Julio Antonio, siempre optimista, le anunciaba a Miranda que el día que cobrara el producto del primer monumento gastaría en decorar un comedor más de diez mil duros, que los servidores vestirían de frax y que el champagne se serviría hasta para tomar el té.

Pero sus sueños no pudieron realizarse. El admirable artista murió en un Sanatorio, apartado de todo y de todos. Fue en un día lluvioso de este mes de Febrero, día de suprema deventura para nuestro pueblo, que perdía a los veintiocho años de misera existencia a una de sus más legítimas glorias.

Gabriela Ferrari

Entre los compositores más eminentes de Italia hoy figura en primera línea Gabriela Ferrari, cuya reputación ha rebasado los Alpes y extendiéndose por casi todas las otras naciones de Europa. La Ferrari es hija de un italiano, el Coronel Colombini, y de una alemana, la señora Mostensiege.

Sus primeras lecciones en el piano las recibió de Guiseppe Martin, uno de las profesores del Conservatorio de París, donde estudió composición con el profesor Enrico Keller. A la edad de doce años ya había escrito Gabriela varias canciones. Poco tiempo después se casó con uno de los directores de *Le Figaro*, Francisco Ferrari. Marchó con él a Italia, y en Nápoles continuó sus estudios musicales bajo la dirección de Pablo Sereno, que la instruyó en Contrapunto, y de Giorgio Miceli, en Composición. En esta ciudad fue donde ella presentó con gran éxito, en el Teatro San Carlo, una cantata para coro y orquesta y poco después obtuvo la medalla de oro Bellini por su "Lestán dagli occhi".

A su regreso a Francia Gabriela Ferrari se hizo notar como una gran pianista, adhiriendo a esta distinción la de figurar entre los primeros músicos que dieron a conocer en Francia las obras de los maestros rusos. Como intérprete de Bach, Beethoven, Litz y Chopin, conquistó nuevos laureles. Desde 1888 en adelante se dedicó a la Composición. Fue uno de los pocos discípulos que recibieron lecciones de Gounod. Más tarde estudió con el Profesor Alfredo Apel, del Conservatorio de Leipzig. Algunas de sus obras figuraban constantemente en el programa de los conciertos que se daban en toda Europa.

Entre sus obras más conocidas se destacan: "La rapadita española", para orquesta; "El tartaro" para cuatro voces, y muchas canciones, baladas y otras obras de esta índole. Para el teatro ella compuso "Ajá la careta", ejecutada con gran éxito en Vichy en 1908; "El primer Amor"; ópera cómica; "L'âme en peine", producida por la Ópera Comique, y "Colzar", ópera compuesta para un libreto de la Princesa Helena Vaccresco y representada en el Teatro de Monte Carlo en 1909, con la colaboración del actor ruso Schiagan, a quien se encargó el principal papel de las tres composiciones es "Le Capitil", ópera sobre un tema ruso.

Los poetas jóvenes de Argentina

ARTURO LAGUNA

(De la revista argentina "Virus")

Nosotros, por lo que se refiere a la producción poética, no podemos quejarnos mucho, porque si bien es cierto que la actividad de los más se emplea en otras formas, es innegable que podemos gloriarnos de una falange lírica muy apreciable y digna de cualquier otro país de lengua castellana. En los pocos años que corren de este siglo, cerraron sus ojos a la vida varios cantores de belleza que merecían ser honrados con el timbre de poeta. Y, como su recuerdo es perfume fragante aún, cumple anotar sus nombres.

"Almafuerte", poeta ético, el cual empleó sus mejores acentos para los dolores de los hombres, y que ha dejado entre su larga labor viril apreciable obra duradera; encontrándose en sus versos el eco sensible de un suceso que, pues, como el río que fluye como nuestro "poeta huérfano", por digno perpetuador en los profundos sentimientos humanos. Mas, ya había dado lo que podía dar, lo mismo que don Martín Coronado—cantor sencillo de sencillas cosas—y don Carlos Guido y Spano, verdadero tipo de leyenda; y de cuya obra—fronduzo su jardín estival—sus versos producidos el inevitable agosto, se salvarán tres, cuatro (quizá cinco), lo que no es poco decir) troncos con savia, donde brotan tradicionales, pintorescos flores de cebito...

Admitiendo que "Almafuerte", Guido y Spano y Coronado habían dado cuanto podíamos esperar de ellos, imposible no reconocer una vez más y con profunda pena la verdad suprema de la sentencia de Menandro transmitida por Plauto: "Los amigos de los Dioses jóvenes mueren" si recordamos la obra que prometían los nombres de Evaristo Carriego, de quien no se ha dicho sino la verdadera y excepcional significación; Diego Fernández Epino, singular cincelador de sonetos; Carlos Ors, a quien vimos asaltar cobardemente por las bordas del caciquismo chilivoyano; José de Matursana, que tiene en su haber el primer ensayo de teatro lírico; Domingo Robatto, verdadera conciencia civil; y del dulce amigo Pedro María Delhaye... todos "robados en flor"...

Es indudable que los poetas, sin que se haya propuesto "ir con los tiempos", han sentido, por reflejo, esta disolución de la caduca sociedad, no pudiendo sustraerse al sentir egoísta dominante en la última etapa del siglo pasado y principios de éste. Los vínculos humanos eran débiles, relajados por las injusticias, cada vez más flagrantes dadas el grado progresivo de la cultura general y otorgando preponderancia a dos formas de negación, harto generalizadas: Una, modalidad de pesimismo—ese superlativo bautizado al decir de Clarín—o escepticismo agudo, creadores del lirio y supremo consuelo de la soledad; "torre de marfil". Otra, encontrando tan sólo fuerza de lo normal su campo creador: Estos males, o vicios propios—es la palabra—en muchos casos a un mismo poeta.

En este haz de poetas, lejos estamos de las maneras rebucadas y de las formas anormales. Estos líricos nuestros, como se verá, no necesitan buscar en el fondo de las cosas sus esencias, ni han menester del lanceazo sarcástico para poder vivir en su mundo poético.

Afortunadamente hoy, como decíamos, sin desconocer el enorme suceso traido a la poesía por los autores de decadencia (forma que apareció periódicamente siempre o mientras exista poesía) adviértese que tales maestros han dejado de ejercer su talía espiritual. Nuestros poetas presentan, actualmente, la creación de una nueva sociedad; nada de extraño, pues, que en este mundo más normal y por lo tanto más responsable; sólo contemplier, libre de sugerencias, las propias almas. Por ello es que algunos vuelven sus sentimientos hacia la fe religiosa confiando sólo en ella, mientras que otros (y ello está según nuestro sentir, más cerca de la belleza), procuran, por diversos medios, rehacer la dignidad humana libre de dogmatismos.

En esta colección de poetas jóvenes—o nuevos, hubiera sido más propio decir—no figuran algunos nombres y según corresponde, los eminentes: don Rafael Obligado, el poeta de raza, cuyo perfil, podríamos decir, se pierde en la leyenda. Calixto Oyuela, señor del verso correcto que ha tiempo hizo su obra duradera; Ricardo Rojas, representante digno de nuestro nacionalismo; Leopoldo Díaz, Enrique E. Rivarola, Joaquín Castellanos, Emilio Berisso, Alberto Ghirardo, Manuel Ugarte, Angel de Estrada (hijo), Manuel Gálvez, Eugenio Díaz Romero, de los cuales algunos escribieron y que son "los que callan", al decir de Rodó; otros fueron absorbidos por la política, o se dedicaron al teatro, la novela, y, los menos, a las investigaciones históricas... y no por la edad sino por la significación de sus obras han dejado de pertenecer a esta generación nostra, que consideramos comenzada con el notable de Enrique Banchs.

Leopoldo Laguna, a pesar de su enorme, constante y actual labor, no podía figurar y la razón es obvia: Laguna representa el eje del engranaje

de la poesía renovadora, o mejor, es como el bex de la anterior con la actual generación; o si bien se mira, el caso tiene semejanza con el famosísimo del gran Theo: ¿a qué época o tendencia perteneciese Gauthier?... de Laguna puede decirse lo mismo.

El lector, más que la ausencia de aquellos, muy conocido, lamentará la de alguno que, a pesar de prometerse su cooperación no ha podido entrar con tiempo sus versos...

También faltan los "novísimos", omisión ésta que se nos perdonará, por cuanto no es probable de ellos, por ahora, carece de relieves propios y definidos...

Estas ausencias, debidas simplemente a nuestra única intención de ofrecer algunas composiciones de los poetas jóvenes, están compensadas, así lo esperamos, por el aporte que estas páginas totalmente inéditas darán al historiador que mañana fijará la importancia del momento actual de nuestra poesía.

Para terminar, intentaremos dar una breve reseña de algunas composiciones que, en su casi totalidad, representan la forma expresiva típica de cada artista; y no abrigamos dudas que el balance del lector será sumamente halagüeño.

Comenzaremos con el admirable autor de los sonetos de "La Urna" y con Enrique Banchs, que parece dar en las pocas líneas de "Rama Inerte" como una explicación a su silencio, tan lamentado por los que esperamos la continuación de su profunda, excepcional obra. Sin saber por qué, al releer estos versos, escritos en estilo tan pulcro y medido, nos sentimos vinculados al cantor, con esa comunicación lírica ya transmitida por un Shelley o un Leopardi, nombres que asociamos al poeta nuestro por cierta afinidad...

Fernández Moreno, el poeta eficaz de la vida provinciana, (cruán lejanas aquellas horas amargas, vividas en la angustiosa soledad, o en la moribunda compañía de los "notables" de aquel General Pérez), en cambio hoy nos dice con facilidad y ganancia su vida hogareña iluminada por la luz buena de la compañía y por el amor "del que vive en la". El profundo sentido de la paternidad está enroscado en la breve composición "Cuna", maravillosamente, ni le falta el soplo trágico del gran enigma de la vida...

Arturo Capdevila, que continúa siendo el artífice de "Nendiar", tiene hacia cierto patetismo filosófico, subordinado a una idealidad ética francamente definida...

Rafael Alberto Arrieta, cuya obra es un ejemplo admirable de dedicación y de nobleza artística, cincisa fervorosamente, con el supremo gusto y arte de un florentino, sus versos, que hacen pensar, por su belleza y mérito, en las estancias de Juan Morás.

Hablemos de un poeta poco difundido, pero de celebridad futura: Federico A. Gutiérrez. Espiritu torturado por las miserias ajenas; hombre consciente y rebelde; enemigo de cualquiera injusticia; crítico implacable de toda frivolidad, es este un genuino temperamento de poeta que merece ser amado por la fuerza humana que tessora y por la facilidad de sus medios de expresión, libres de giros viciosos o raros; Gutiérrez, con su forma exacta nos ata a su emoción genuina y sincera...

Nicolás Coronado dedica preferentemente su actividad a otras formas literarias; lo que no impide que, como en este caso, se entregue a sus sensaciones líricas y sea un poeta exquisito; el soneto enviado llevará la atención por su factura impecable y por el encanto de su contenido. Al decir que el poeta está a la altura del crítico, creemos hacer su merecido elogio.

Fernán Félix de Amador, con su curiosa y bella "Epístola antiholbeviév" como con "La canción de la nieve", mostráranos en el pleno dominio de sus excepcionales facultades creadoras; en tonalidades meliores, obtiene envolver encantadoramente, como con una nebulosa de ensueño, sus pensamientos, que adquieren contornos misteriosos: Es un poeta de "élite". Considera el arte sobre todo las cosas; y lo ama con tanto ardor como odia lo vulgar...

Poeta sencillo y tierno, recordará las "canciones para niños". Es Ernesto Mario Barreda... "Atardecer en el pueblo" canta esos pueblos grises con cuatro caras desparpamadas sin color... Y con muchos otros sencillos sabe conmovernos, tocando la raíz más sensible de nuestros sentimientos compasivos...

Evidente afinidad hay en este—ambos son socialistas militantes—con Mario Bravo, que cultiva con preferencia la nota lírica, como Barreda. Sus composiciones son cuadros donde no se sabe si admirar más la compostura de sus partes o la leve, levísima tristeza de su finalidad lírica.

Luis María Jordán, como advertimos en sus cuentos, novelas, ensayos, es un espíritu antagónico a los anteriores; Jordán es un espíritu de selección. Crítico, aristocrático, dice su epicurismo sin falsos convencionalismos y se comprende, por su inoperante "diletantismo", el desaseo de no poder practicar los dictados de su temperamento sensual...

Juan Pedro Calou, que también cultiva con eficacia la nota sensual, en la poesía "Vacilación", que publicamos, mostráranos su última modalidad, que ha despertado mucho interés; es esto, expone esas modificaciones, un ecstas de efecto sentido filosófico, en forma poética.

Y es que Calou no cree que la poesía sea un mero recetario de fórmulas, para condimentar ligeros comensales; con elevado entendimiento de ar-

te aspira a darnos con poesía una interpretación superior de los pensamientos, lo cual consigue plenamente, y con pureza además, cosas muy dignas de ser justificadas.

De nuestro compañero Ernesto Morales sólo diremos que por su reciente libro "Difusidad", un crítico de significación, como Armando Donoso, ha dicho: "entre los poetas de la última generación argentina, ninguno ha fincado más alto, en menos tiempo, Sencillo y modesto, de corazón limpio y aislado buen gusto de escritor, lleva publicados tres bellos libros líricos, que le han ganado un bien justo prestigio."

Con ser tan pocas las poetas que escriben entre nosotros, nos es grato poder ofrecer las tres que sin disputa alguna representan el verdadero exponente femenino: Delina Bango de Gálvez, Alfonsina Storni y Rosa García Costa.

La señora de Gálvez poco escribe en español; prefiere expresarse en francés sus sensaciones poéticas. Afortunadamente sus motivos son tan bellos que merecen ser traducidos a nuestra lengua, no despreciable por cierto para verter bellas. Y no es sólo su esposo Manuel Gálvez quien se entrega a esa tarea; Alfonsina Storni, gustosamente, vierte, como se verá, con fino gusto y con respeto, el pensamiento poético de la justamente elogiada autora de "La nouvelle moisson".

Alfonsina Storni posee excepcionales condiciones; pocas veces como ella la intuición poética de ciertos elementos su obsesión amorosa de amor. Trabajada por esas musas constantes, sabe reflejarlas en el cristal de su otro poético, de tal guisa, que nos sentimos prendados de su aire, triste, sugestivo encanto.... A veces sus sensaciones son borrosas, como si dijéramos por superposición, lo que no acontece con Rosa García Costa, que si no tiene la fantástica composición de los pensamientos de Alfonsina Storni, encuentra en su simplicidad y quietud los mejores y más apreciados elementos de su arte....

Tiene García Costa la serena seguridad de la línea gringa, y su altísimo es intuitivo. No malgasta palabra para decirnos su sentir esencialmente femenino.

Rosa García Costa, como decimos, encuentra en su seriedad los venenos más puros. Conciso su verso, sin dejar de ser armonioso, expone con cierto sabor ingenuo, sus pensamientos....

De Alfonsina Storni, como de Rosa García Costa, de quienes no es arriesgado anticipar merced fama por anticiparlo así la labor realizada en tan corto plazo, podemos enorgullecernos con razón. Si la poesía, como afirma Fagnat, habrá de ser un arte esencialmente femenino, con estas dos poetas tenemos bases perdurables para el movimiento futuro....

Juan Carlos Dávalos, que logró desentrañar las ansias indígenas y el encanto de la naturaleza de nuestras tierras andinas; Juan Aymeric, con sus bellísimos motivos de la ciudad; Juan Burgli, cantor viril de motivos sanos; Evar Méndez, escritura pagano que entera su juicio epícurico, erudito; D. Fustanarrosa (h), eglogico sincero; Pablo Della Costa (hijo), que pone su gota de miel en el alambicado vino de la inocencia vulgar; Ezequiel Martínez Estrada, autor del bello libro "Oro y Piedras"; Daniel Elias, cantor de los campos, ricos de sus; Arturo Vasquez, poeta de cultura multiforme y de eficaz visión cómica, trascendental, vasta; Andrés Chabrilón, cuya voz armoniosa no escuchábamos hace tiempo.... todos ellos compañeros en la república de las letras, que ante la ciudad hostil o indiferente, han querido significar, en la medida de sus fuerzas, el apego al arte.

El más joven de ellos, que está cumpliendo actualmente su servicio militar, Luis F. Franco, se iría con su obra nueva, como un anticipo premir de la futura generación, la cual despreciando la indiferencia del ambiente, continuará su obra con el desinterés que lo han hecho hasta la fecha nuestros poetas.... Porque resulta curioso observar que el ser literato entre nosotros, no vale nada, cuando no es un inconveniente como en muchos casos. En los demás países de América la preparación literaria sirve de transporte para llegar a los más altos sitios, y es sabido cómo en aquellos países a cualquier político se le propina el título de escritor, a veces sin merecerlo.

Entre nosotros, los grandes escritores ni aun el privilegio pueden ejercer; casi todos están obligados a vivir por diferentes medios y muy a menudo reñidos con la verdadera vocación que alientan: varios de ellos son médicos, no faltan ni los ironías ni los optimistas y hasta los comerciantes....

Por eso es que ese esfuerzo debe ser justipreciado; y al pedir para ellos más atención o respeto por su silenciosa, desinteresada y loable labor, no hacemos más que formular un justo pedido que sabría, sin duda, recompensarnos con sus áureas monedas de poesía.

Y por nuestra parte, bien compensados seremos por esta labor de divulgación si obligásemos a algunos admiradores nuestros para estos poetas, o algún prosélito más con este tomito fragante de poesía que llegará, desde la ciudad agotada, diferente, hasta el pueblo de ambiente chato, cruzando la extendida campaña amodorrada. Y ¡qué insalvable gozo! es este de pensar que algunas, penetrando en las páginas que siguen, puedan sentirse sublimizado por su contacto; y que, también, pueda recordar, aplicable al caso por la seriedad que brinda en su recogimiento, aquella inscripción grabada en el distel de la Biblioteca de un Rey de Egipto, que decía con taciturna concisión: "medicina animi".

Dos hombres mirados

OSWALDO MIRAZZAU

El más gordo, de sonrisa bonachona, decía a un vecino que comía a dos carrillos sin parar mientes en lo que dejaba encima de la mesa el mozo del mesón.

—Desengátese usted, amigo, el robo será siempre un crimen.

—Le supongo propietario.

—Gracias a mi constancia, a mis ahorros y a mi trabajo.

—Es usted industrial?

—Y comerciante.

—¡Ah!

—Y usted, ¿a qué negocios se dedica? Tiene usted cara de bolsista.

—Pues no tengo cara de lo que soy: me dedico a robar.

—¿A robar?

—Como lo oye usted.

—Y lo dice con orgullo.

—Con el mismo que emplea usted para decir que es comerciante e industrial.

—¡Mi negocio es legítimo!

—Lo sé; casi tan legítimo como el mío, aunque no tan digno!

—¿Cómo que no fan digno!

—Naturalmente, no es tan digno porque es menos expuesto y más hipócrita. Yo robo teniendo la ley en contra y usted roba al amparo de la misma. No da el peso cuando vende, no paga la medida cuando compra, se repara en contrabandar a su clientela vendiendo.

—Es un contrato libremente estipulado.

—¡Sí, sí! Pero al hacer el pacto se habla de cierta calidad, de cierta medida y de cierto precio....

—Es que....

—Déjeme usted hablar y lo hará usted después hasta el día del juicio.

—No puedo ir tales disparates.

—Comiéndome tranquilo estaba cuando usted me interrogó. Yo soy más franco que usted y llamo roba a mi negocio.... Respecto de la industria, no me negará usted que emplea artículos malos para venderlos como buenos, y que da a sus operarios el cinco por ciento de lo que producen.

—Buena la haríamos los comerciantes si vendiésemos al precio que compramos, y no la haríamos mejor los industriales si las primeras materias nos costasen el dinero que sacamos de la producción.

—Harían ustedes un mal negocio como lo hago yo el día que vuelvo a casa con los bolsillos vacíos.

—Es que yo trabajo.

—Lo mismo que yo, y más personalmente que usted, puesto que usted....

—¡No, señor! Usted roba.

—Según a que llame usted robar.

—Roba el que se apodera violetamente de lo que no es suyo.

—Ah, vamos! Por manera que el ladrón se diferencia del comerciante en que éste roba pacíficamente. No me negará usted en este caso que el segundo es una decadencia del primero. Han legalizado la falsificación y el escamoteo; mejor diría si dijera que han pervertido el arte de robar, y que por antipatéticos, sino por otra cosa, merecerían ir a la cárcel.

El ladrón y el comerciante se levantaron de la mesa sin saludarse siquiera. Al año, el uno se encontraba en presidio, fuera de la ley por haber robado una cartera, y el otro hacía leyes en el Parlamento, porque habiendo jugado a la baja en combinación con el Ministro de Estado, ganó muchos millones y pudo representar al país con el dinero que había quitado a numerosas familias que vivieron después en la miseria.

Rafael Obligado

CARMelo B. BOST

En la República de los poetas existe el poeta rabio, alfo de erudición literaria, y que harto de los modos rebotados, busca nueva forma, nuevos efectos de color y de armonía, desarticulando las viejas y endurecidas ensambladuras del verso. Este poeta es, ante todo, un técnico, un artífice, un "virtuoso". Otros poetas cantan sin preocuparse de dar al verso arquitectura novedosa, cantan sin formalismo, sin vistas al auditorio, obedeciendo a un imperativo de su sensibilidad y dejando fluir naturalmente su sustancia lírica, como los pájaros que prodigan en el escondido de la selva su caudal sonoro. A este linaje de poetas pertenece Rafael Obligado.

Imposible dar con un poeta menos literato. A no haber nacido en un ambiente de cultura que le transmitió, sin él darse cuenta, ya refinado, el instrumento de la expresión, y puso a sus alcances las obras maestras de la literatura universal, hubiera cantado lo mismo, sin preceptiva ni reminiscencias líricas, en el pintoresco lenguaje de los payadores de nuestra campaña. Porque él no había nacido sino para ese oficio, para el oficio de cantar. Cantar al río ligante que lo llevaba soñante sobre su blando dorso; cantar a la Pampa infinita que él conocía primitiva y salvaje, con sus

hombres altivos y valientes; cantar las dulces emociones del alma en el hogar tranquilo, libre de zozobras y de duelo.

Obligado, como Montaigne, en medio de las frías políticas y de las guerras civiles, tenía plantada su tienda, donde se guardaba la calma y el aseado vivir.

El trabajo fuerte, el empeñoso afán de multiplicar la riqueza, el desasosiego por conquistar posiciones, por exhibirse en las alturas, por dilatar la personalidad, todo eso no era para él.

Fue hombre rico porque nació rico, pero nunca hizo nada por hacerse más rico. Su temperamento no era para negocios. Levantó en Paraná un castillo de corte medieval, a fin de que su vida se deslizara en las orcas del río magdalenito. Y los comerciantes se reían, incapaces de comprender el capricho del poeta que así enterraba un capital que en cualquiera otra inversión le hubiera dado por lo menos el ocho por ciento.

Fue un hombre rico a la manera de Tolstoy. De ahí que no llegaran hasta su pórtico los esparmanados, ni el rechinar de dientes de las muchedumbres enfurecidas por la falta de justicia económica. Su bondad profunda lo inhibía para el agio mercantil, para la explotación de sus semejantes. Por eso, las gentes humildes que trabajaban a su abrigo, lo hacían cordialmente como miembros de una sociedad patriarcal. Por eso, sus amigos no fueron personajes de lucro, no fueron estancieros, ni titiriteros de la industria y del comercio, sino hombres poseídos del "mismo modo" o los mismos universitarios de fuste que pobres bohemios de corbata flotante y quijotesco impenitente.

Este hombre era la personificación de la sencillez. Su espíritu no tenía bombas, engranajes y complicaciones laborísticas; era un espíritu de niño, simple y cristalino. Carecía, por lo tanto, de capacidad para la ironía, de condiciones para la casuística, y de malicia psicológica para introducir el aguijón en la penumbra cavernosa de las almas. Era amigo del concepto claro y de la frase limpia. No tenía esa ideología protéica de los hombres atiborrados de lectura. No era sabio ni erudito. Era simplemente una cigarras musical. No buscaba en los libros el doloroso aprendizaje, sino el regocijo del espíritu. Y como los libros no siempre dan regocijo, prefería poner su alma desnuda en estrecha comunión con la madre naturaleza que jamás defrauda a quien la solicita con amor. Prefería contemplar las estrellas relajadas en el Paraná profundo; vagar por el asombroso parque interrumpiendo el idilio de las palmitas tocacas; admirarse en el rajado dormido; y sorprender la vida de las humildes alimañas en la maleta hostil; la lagartija que se escurre por el hueco de las piedras; el manganazo que gangosa a pleno sol, en torno del polen sustancioso; la araña que fabrica sus redes de ilusión; y la vibrilla que va dibujando eses por la arena calcinada;

el silbato policial del bombero; el brusco volar de la periz.

De esta cisterna espiritual simple y cristalina, surgieron sus versos, simples y cristalinos. Su posición dentro de la literatura argentina no fue, pues, una posición querida, una postura que él mismo se impusiera, como acontece con los poemas artificiales que desean immortalizarse dándonos el vivo espejo en cráteras de formas torturadas. Escribía por instinto, de suerte que la tersura, la claridad y la emoción velada de sus versos era fruto directo de su naturaleza espiritual. Le hubiera sido imposible escribir de otra manera.

No faltaron, sin embargo, especialistas de la crítica, clasificadores de oficio, que opinen de una manera menos elemental y ejerzan su grave ministerio colgándole una etiqueta, ubicándolo en su



RAFAEL OBLIGADO

cajoncito respectivo, y buscándole ascendientes y las influencias que gravitaron con más fuerza sobre su personalidad. Y así nos enteraremos de que la limpieza clásica de su estrufo proviene de su culto por los modelos griegos, y que el contenido romántico de su poesía es contagio de los gustos literarios de su época. Y unos y otros quedaremos contentos de nuestra sagacidad.

Sus ideas eran claras y firmes, pero ya no pertenecía a nuestra generación inculca y alfombrada. Por eso, necesariamente, tenía que chocar el caos ideológico de estos años de crisis, y el espíritu iconoclasta y revolucionario de la juventud que surge. Con todo, no se enclaustraba en su vieja cásaca, sino que vivía en contacto con la gente joven para la cual tenía siempre una palabra mansa y cordial. No era, pues, intransigente



Noticias del Mundo Científico

La eficiencia de las facultades intelectuales

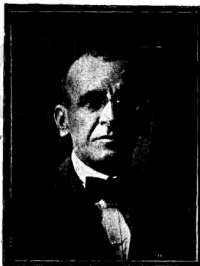
FEDERICO CALVO

Se ha observado que las condiciones cuasulativas del cerebro, es decir, su crecimiento, se verifican hasta los 13 y los 15 años en las niñas y los niños, respectivamente. Después de esta edad hasta los 35 años la masa encefálica realiza el desarrollo de sus condiciones cualitativas.

Esta edad puede considerarse, por regla general, como el límite de las capacidades acumulativas intelectuales, y todo aquel, según la autorizada opinión del profesor de biología de la Universidad de Dallas, doctor Edward J. Menge, que no haya alcanzado durante dicho lapso un acopio de conocimientos positivos, o que

no haya recibido una influencia educativa, no podrá aprovecharse luego sino a costa de grandes esfuerzos y violentando su naturaleza.

Y del mismo modo que hoy se clasifican los retrasados y los idiotas, no por la edad del tiempo sino por la mental, diciendo, por



FEDERICO CALVO

con eyes inteligente y brillante colaboración científica en visiones humanas esta revista desde su aparición.

ejemplo: este individuo representa un cerebro de diez años y este otro posee la capacidad mental que corresponde a un cerebro de doce, todas aquellas personas que se abandonan y dejan de estudiar en determinada edad, es muy probable que se queden intelectualmente estancadas en la correspondiente cerebral, o con más claridad, el que se abandona a los 15 años seguirá viviendo con un cerebro de 15.

Es entendido que estudiar no quiere decir en este caso asistir a la escuela o al colegio, sino pensar e indagar sobre la verdad de las cosas. Hay hombres que estudian sin saber leer y tipos que leen sin estudiar.

Una de las grandes dificultades para formar la conciencia individual y social, depende directamente de ese abandono a que se entrega la mayoría de las gentes por no conocer el mecanismo del aparato nervioso y por la mucha ignorancia de los

daridad mostrada por los obreros cuando van a la huelga. No es preciso estar conforme con sus tesis—de que la falta de trabajo de los obreros suministra un ejército de rompe-huelgas y que a toda costa debe buscarse trabajo para todos, a fin de que vayan a la huelga como un solo hombre—para gozar de la belleza de su desarrollo. Así vemos que Max Nordau ha alabado el arte poético y dramático de Giraldo no obstante estar en desacuerdo con sus conclusiones o más bien con los medios que él recomienda para las reivindicaciones sociales. Hay cuadros que pintan al obrero en el hogar, en el taller y en la huelga. León, es asesinado por un hombre a quien había protegido y que ha-

bía resuelto permanecer en el trabajo al recordar que una huelga anterior lo había reducido al hambre. Ningún rencor se manifiesta en esta obra contra ningún individuo o facción; la tragedia surge del encadenamiento fatal de los hechos. El autor descubre a los enemigos del trabajador, lo mismo en sus propias filas que fuera de ellas. Este drama en particular ha merecido la aprobación entusiástica de Jacinto Benavente, quien lo ha calificado como un trabajo que honra a cualquier escenario y a cualquier literatura nacional.

Giraldo posee una enorme sinceridad y tiene muchos partidarios".



ENRIQUE MALATESTA

De esta brillante personalidad que ocupamos en la sección "Figuras del Proceso". Este en bello no aparece allí por haber estado retirado.



Actuación de la mujer moderna

Notas sobre el Congreso sufragista de Ginebra

Discurso de la señora Carrie Chapman Catt

La octava Convención anual de la Alianza Internacional del Sufragio que dio comienzo en Ginebra el día 5 de Junio, atrajo una gran concurrencia. Delegadas de 32 naciones estaban presentes. Entre las naciones representadas figuraban Egipto, la India, el Japón, China y Palestina.

La nota del día fue el discurso de la señora Carrie Chapman Catt, Presidenta de la Alianza. En este discurso comparó el movimiento sufragista en los Estados Unidos con el de las naciones de Europa y acusó a los Estados Unidos de ser la única nación del mundo "que ha repudiado los principios constitucionales de su historia", y agregó que la mujer americana se halla "naturalmente asombrada y humillada por la concesión del sufragio a las mujeres de Europa."

"Las mujeres de los Estados Unidos celebran de todo corazón"—prosiguió diciendo la oradora—"que las mujeres de otras tierras hayan obtenido el voto, pero ven con dolor que han sido traicionadas en su propia nación". "Fue en los Estados Unidos donde la primera Convención de mujeres sufragistas tuvo lugar, y en los Estados Unidos fue también el primer punto del mundo en que se organizó el movimiento sufragista. Eso ocurrió hace 72 años. Si los hombres hubieran sido razonables o lógicos, hubieran respondido al instante a este movimiento con la siguiente respuesta, inspirada en una lógica figurada: 'Puesto que somos un gobierno del pueblo y las mujeres son pueblo, ellas deben estar incluidas en las funciones gubernamentales'.

"Pero los hombres no son ni razonables ni lógicos; los hombres son por excelencia excesivamente emocionales y sentimentales. La especie está demasiado cerca todavía de la edad de piedra para esperar otra cosa.

"Y así sucedió que durante 70 años las mujeres de los Estados Unidos han estado sosteniendo una campaña educacional organizada al fin de obligar a la nación a que descubriese su propia inconsecuencia. Muchos millones de dólares han sido reunidos y gastados, y miles de mujeres cuyos nombres son apenas conocidos fuera de sus círculos locales, han consagrado a esta causa todas las oportunidades de su vida y han muerto sin ver su obra realizada.

"Vosotros, las mujeres de otras tierras habéis tenido que luchar para derrocar ideas tradicionalistas y hereditarias de gobierno, pero las mujeres de los Estados Unidos de América nunca tuvieron tarea semejante. La suya era la, al parecer muy sencilla, de persuadir a los hombres a que pensaran con lógica y actuaran en consecuencia. Y lo más sorprendente es que vosotras habéis triunfado primero".

Mrs. Carrie Chapman Catt ha sido reelecta Presidenta de la Alianza Internacional de Mujeres Sufragistas. Se negó ella a seguir lo dicho puesto, pero finalmente el Congreso le dio tales muestras de entusiástica adhesión, que consintió en seguir presidiendo hasta el próximo Congreso, anunciando que entonces su renuncia sería irrevocable.

El Congreso aprobó las siguientes recomendaciones para ante la Liga de Naciones: que se convoque anualmente un Congreso de mujeres para tratar de todas las cuestiones que se relacionen con el status y bienestar de la mujer; que este Congreso se reúna en la Oficina Central de la Liga de Naciones, y que los gastos los pague la Liga.

En respuesta a un llamamiento de la Tesorería de la Alianza, se procedió a una suscripción voluntaria e inmediata entre las congresistas, lográndose a reunir la suma de 3,000 libras esterlinas. La Presidenta prometió 5,000 dólares a nombre de los Estados Unidos.

El Congreso adoptó una serie de resoluciones en que se solicita de todos los países representados completa igualdad política entre hombres y mujeres, plimitad de derechos civiles y personales para las mujeres casadas, igualdad de privilegios dentro del matrimonio y en relación con la patria potestad sobre los hijos, el derecho de ciudadanía con independencia de la nacionalidad del marido. Iguales oportunidades en general para ingreso en las industrias, profesiones y funciones administrativas y judiciales, e igualdad de pago para igualdad de trabajo.

La cláusula que reza especialmente con el trabajo de las mujeres es como sigue:

Que se reconozca el derecho al trabajo, tanto de las mujeres casadas como de las solteras; que no se promulguen leyes ni reglamentos especiales para el trabajo femenino sin consultar los deseos de las mujeres que hacen las leyes que se refieren a la mujer como madre, sean formalmente de tal manera que no estorben ni perjudiquen a la mujer en su situación económica; que todas las futuras leyes obreras tiendan a establecer plenamente la igualdad del hombre y de la mujer. En este programa se incluye también la demanda de que los hijos ilegítimos gocen del mismo derecho a ser mantenidos y educados que los legítimos.

La Delegación inglesa propuso que se incluyese en el programa del Congreso la demanda de la igualdad económica como una de las aspiraciones de la Alianza. Las delegadas francesas, italianas y danesas, se opusieron, alegando que ello constituiría un obstáculo para la consecución del sujeción los retirados bajo la inteligencia de que la frase "igualdad general" se interpretará en cada nación con arreglo a sus necesidades peculiares.

Mrs. Daniels, una de las delegadas americanas, comunicó al Congreso las felicitaciones del Presidente Wilson y "su confianza de que las mujeres electoras aportarán nuevas y espirituales ideas que aclararán mucho a la solución de los presentes y graves problemas mundiales".

Una de las proposiciones más debatidas fue la referente a la creación de un Bureau del Trabajo y de sí debía establecerse dentro y fuera de la Liga de las Naciones. Lady Astor y Mrs. Carrie Chapman Catt se opusieron a la creación del Bureau en absoluto. Miss Eleanor Rathbone, una delegada inglesa, apoyó por el establecimiento del Bureau en conexión con la Liga de Naciones, a fin de que sus gastos fueran cargados por la Liga. Al fin se sometió a votación el punto, triunfando

por 63 contra 47 la proposición de que el Bureau se estableciese separadamente de la Liga.

En la noche del miércoles 9 de Junio fue necesario trasladar la sesión a un salón mayor y en el curso de la noche hablaban sobre delegadas de diferentes países acerca del sufragio femenino.

El más saliente discurso de la noche fue el de Maria Verone, abogada francesa con oficina en París, quien dijo que cuando las mujeres francesas comparecen al voto, exigen que los diputados por quienes votasen, no sólo tuviesen "su limpia su vida política, sino también su vida privada". La misma Maria Verone declaró que todas las mujeres del mundo en posesión del sufragio, debían votar en favor de la prohibición alcohólica, "ya que las mujeres no han sido siempre las víctimas ni grandes ni del alcoholismo de los hombres".

Kate O'Hare en libertad

Esta insignie figura del socialismo americano, que fue reducida a prisión por supuesta violación de la terrible Ley de Espionaje que llenó de reos políticos las cárceles de los Estados Unidos durante el período de la guerra, fue puesta en libertad el día 30 de mayo, después de pasar 58 semanas en el presidio de Missouri. Desde que se la redujo a prisión se formó un Comité, compuesto de elementos liberales y radicales, para luchar contra la terrible sentencia que, solamente por atribuirle sentimientos adversos a toda carnicería humana, la condenó a cinco años de presidio.

Con ocasión de su libertad se aglomeraron en la estación del ferrocarril donde se la esperaba centenares de socialistas y radicales portando grandes bouquets y pronunciando en jubilosas aclamaciones a la llegada del tren de Jefferson, que la conducía.

Kate O'Hare dijo a sus compañeros en el momento de partir el tren que la devolvía a sus padres y amigos: "He sido fiel a mí. He mantenido mis ideales. La encarcelación sufrida no me ha afectado, pero salir de la cárcel físicamente más fuerte que cuando entré y espiritualmente reconfortada por esta nueva prueba. Soy diez veces más pacifista ahora que cuando ingresé y más fervorosamente adicta que nunca al movimiento socialista. Creo que prestaré mejores servicios al movimiento de la clase proletaria ahora que los que he venido prestando hasta que mi condena. Eugenio D'Elia está todavía entre las murallas de la prisión; yo no puedo reemplazarle, pero hasta que él salga y hasta que todos los demás camaradas estén otra vez entre nosotros, estoy dispuesta a cumplir mi parte. Estamos comenzando la más grande campaña de nuestra historia. Tres años de sufrimiento y de crueles persecuciones han probado, mejor que todos los ar-

gumentos, que tenemos razón y que estamos cuerdos en los días locos de la neurastenia guerrera que aflige al país desde 1917. Tenemos razón en 1917. Hemos permanecido fieles a nuestros principios. Hemos arrojado lo peor que hubiera podido acozecerlos. Hoy el mundo sabe que nosotros éramos los que defendíamos la verdad. El día de las elecciones de noviembre los trabajadores darán testimonio de ese hecho en las urnas".

He aquí el relato que hace un reporter del momento en que se le notificó la orden de excarcelación a Kate O'Hare:

"En la tarde del sábado ella se había ido con algunas otras compañeras de prisión a un pequeño parque del Estado que queda a corta distancia de la cárcel. Arabah Kate de distribuir entre sus compañeras las pequeñas golosinas que había recibido y en el momento en que se sentaba sobre la yerba a comerse un *sandwich*, Kelly Poole, un miembro de la Junta de Cárceles, se presentó a ella con un telegrama de Washington. El telegrama decía simplemente que Kate O'Hare debía ser excarcelada al momento, y levanta la firma "D. J." (Departamento de Justicia).

Las lágrimas se mecieron a las congratulaciones cuando las cien mujeres convintas, negras y blancas, se aglomeraron al rededor de la compañera que les había traído más alegría a sus pobres vidas durante el último año que a las muchas de ellas habían experimentado jamás.

El miembro de la Junta, Mr. Poole, había tomado a su cargo con júbilo la diligencia de notificarle a Kate O'Hare la orden de excarcelación. El había esperado meses y meses, no habiendo querido entrar en contacto en todo ese tiempo con sus distantes parientes, porque decía que cuando le hablara deseaba que fuese para llevarle alguna nueva agradable. Y se le presentó esta oportunidad el sábado por la tarde."

Y el Corresponsal sigue relatando las conmovedoras escenas que tuvieron lugar en el momento en que las prisioneras dijeron adiós a la dulce Kate O'Hare que tanto había hecho por ellas durante los trece meses de su prisión.

Entre los detalles interesantes relacionados con la prisión de Kate O'Hare figura el haber tomado parte en la confección de 32,120 pares de overalls para el Gobierno.

A una señora rica, muy devota de ella, (la misma que fue en su automóvil a conducirla, a su salida de la cárcel, con su equipaje, su marido y los representantes de los periódicos, al Hotel Central) le dijo: "Al jefe de la cárcel le manifesté que yo me había ganado como 1500 dólares haciendo overalls para el Gobierno y que a cambio de ello

sólo me han dado este sombrero y este vestido que me da el aspecto de un arbolito de Navidad. He recibido, además, cincuenta centavos al mes mientras trabajé en la clase C., 75 centavos al mes mientras estuve en la clase D., un dólar al mes en la clase A., donde estaba cuando salí".

El Corresponsal agrega que Kate O'Hare tiene callosidades en las manos de resultados del mazo de las tijeras y que aun lleva cicatrices en la punta de los dedos producidas por la aguja mecánica. El cuello de Kate O'Hare está casi blanco. Su voz no es tan fuerte como cuando ocupaba antes la tribuna, casi todos los días, en su incesante propaganda socialista. Pero en todo lo demás permanece la misma, habiendo escapado a la temible tuberculosis que es el terror de todas las cárceles.

Ella dice que va a escribir un libro acerca de sus experiencias en la prisión. Este libro ha de ser seguramente muy interesante. El sistema capitalista dentro de las murallas de una prisión, carce de todo humanismo y se presenta en su verdadero aspecto.

Kate O'Hare ha compartido su prisión con otras insignes mujeres de la política americana. Estuvo con la celebre Emma Goldman, que sirvió veinte meses de una sentencia de dos años y luego fue deportada a la Rusia Soviet. Estuvo también con ella Antoiné, una chiquilla italiana a quien se acusó de que llevaba una maleta con dinamita desde Youngstown, Ohio, a Chicago. Esta chiquilla sirvió 14 meses de una sentencia de 18 y ahora se la tiene lista para la deportación. Otra víctima de la neurastenia guerrera, bajo la Ley de Espionaje, fue Elizabeth Watkins, de edad de 45, arrestada en Kentucky porque dijo que los Estados Unidos no podían hacer tan buenas pícaras como Alemania. Esta cumplió un año, durante el cual su madre y su inválida hermana murieron.

La delegada femenina en la convención de Chicago

La novedad de la convención en su sesión inaugural

La nota más curiosa de que da cuenta la prensa americana durante la sesión inaugural de la Convención republicana celebrada en Chicago, fue la presencia de la delegada Mrs. Manley F. Fossen, de Minneapolis, Minnesota.

Apenas el Senador Lodge hubo terminado su discurso de apertura, Mrs. Fossen se levantó para pedir se procediese al nombramiento de la Comisión de Resoluciones. Pero su voz no era suficientemente fuerte para extenderse a todos los rincones del gran salón, e inmediatamente se levantó gritos de: "¡Más alto! ¡Más alto! ¡Que la lea el Secretario!"

Pero Mrs. Fossen no se inmuto. Tan serena e imperturbable como si hubiera estado hablando en el Club Feminista de Minneapolis, siguió leyendo, con una voz un poco más fuerte, hasta terminar.

Luégo la señora Fossen se refirió bromeando a este incidente, que demostraba, según ella, hasta qué punto iban desapareciendo ya las diferencias entre hombres y mujeres en la arena política y señaló lo mucho que contribuye a preparar a las mujeres para intervenir eficazmente en la vida pública la creación de clubs y sociedades donde gradualmente vayan acostumbrándose a las contiendas orales. "A mí no me parecía raro en absoluto el verme aquí, en el salón de la Convención, esta mañana, entre los demás delegados. Pero cuánta hubiera sido diferente si no hubiera tenido la oportunidad de laborar de manera serena en la Legislatura de mi propio Estado, desde las mujeres han hecho aprobar 35 proyectos de ley en relación con el trabajo de las niñas y demás creaciones de bienestar social."

En pro de la libertad de otro reo política

La Comisión de Nueva York que se constituyó para llevar la campaña de propaganda a la que se debe la liberación de la insignie Kate Richards O'Hare, ha decidido continuar agitando en favor de otra prisionera llamada Mollie Steimer, una muchacha de veinte años a quien, bajo la acusación de haber distribuido folletos de propaganda anarquista, se la condenó durante la guerra a quince años de prisión, y ahora se halla cumpliendo esta terrible condena en la Penitenciaría de Jefferson City, o sea, en el mismo establecimiento penal donde estaba Kate O'Hare.

Mollie Steimer es ahora la única mujer que queda de las prisioneras políticas americanas a que dio lugar la furia persecutora de las ideas que se desarrolló durante la guerra.

La señorita Steimer se opone, sin embargo, a que se le dispense ningún favor especial, como lo demuestra la carta que sigue, reproducida de "The Call":

"Con gran asombro he obtenido algunos informes de que hay gentes trabajando por mi incarceration: sin tener en cuenta no sólo que hay otros reos políticos resultantes de la guerra de clases, sino que todavía están sufriendo condena personas que fueron convictas al mismo tiempo que yo y bajo la misma acusación. Esto me parece inconcebible, pues si los poderes gobernantes consideran un crimen el protestar contra la intervención de los Estados Unidos en Rusia, yo soy tan culpable de ese crimen como mis camaradas que están ahora confinados en Atlanta.

¿En qué se fundan, pues, los que gestoran especialmente mi incarceration? ¿Están acaso tratando de apelar a las emociones de los funcionarios del Gobierno e invocando piedad para mí? Yo protesto contra eso desde el fondo de mi alma. Yo quiero justicia y no piedad. Y si es injusto imponerme una pena semejante a mí, es igualmente injusto imponerla a Lilyman, Lachawsky y Abrams.

La gente habla de mi juventud. ¿Y Lilyman, que sólo tiene 22 años y está casi totalmente ciega de resultas de un prisión en Atlanta? Y Lachawsky, que está enfermo y por consiguiente sujeto a mayores sufrimientos que yo? Yo creo que, fuera de la clase explotadora, todo individuo tiene la misma importancia. No debe haber distinciones para nadie.

Desde luego que yo no le puedo enseñar a las gentes lo que deben hacer. Pero les aseguro que el sacarme de la cárcel dejando en ella a mis camaradas, me produciría la mayor de las amarguras. Quienquiera que sean las gentes que trabajan por mi incarceration, yo les ruego, en nombre de la verdadera justicia, que gestionen igualmente la incarceration de todos, o que no trabajen por ninguno."

En réplica a esta carta, donde respaldando un espíritu tan intrépido y tan bello, la Comisión de defensa de Mollie Steimer ha declarado que existen varias comisiones que trabajan por los reos políticos de todas clases, pero que en la comisión especial formada para atender al caso de Mollie Steimer hay mujeres de distintos grados, políticas y muchas de ellas no consenten en trabajar sino exclusivamente en favor de otras mujeres.

Un pueblo gobernado por mujeres

El pueblo de Jackson, Wyoming, Estados Unidos, que tiene 350 habitantes, es el único en el país que está sometido en absoluto a un gobierno de mujeres. En las elecciones de mayo 11, sólo mujeres fueron electas para los cargos municipales. Jackson queda como a 50 millas del Parque de Yellowstone.

Las mujeres y el internacionalismo

MARGARET E. DUFFY

Las mujeres son diferentes de los hombres. Es la combinación lo que resulta maravilloso. Si los hombres y las mujeres fueran idénticos, no habría razón para la existencia de los dos sexos. Cuando la mujer es fiel a sí misma tiene algo exclusivamente suyo que contribuir al bien general. Si no crees esto, debías haber estado en el Congreso Internacional de Mujeres que tuvo lugar en Mayo

del año pasado. Fue un Congreso de madres. Muchas de las mujeres no tenían hijos, pero el espíritu de la madre fue el que allí predominó.

Mientras los hombres en París estaban engolfados en la tarea de hacer un tratado de Paz absurdo, las mujeres estaban pensando en los medios de salvar al género humano. Las cosas que allí ocurrieron no pudieron haber sucedido en un Congreso de hombres. La maternidad se elevó sobre la nacionalidad. Se alzó sobre ella como el Trabajo está comenzando a alzarse. La guerra no logró que las mujeres odiase: en lugar de esto hizo surgir un apasionado deseo de amor. Las mujeres de la Europa Central estaban delgadas, y páldas, y ojerosas; sonreían muy raras veces, y nunca llegaban a la vida franca. Las mujeres de los países de la Entente fueron esto. Ellas compararon el vigor de sus cuerpos con la escualidez de los cuerpos de aquellas sus hermanas y se sintieron.



LA SEÑORA MEY

que no sólo la primera mujer electa para la Cámara Alta de Holanda, sino una de las más importantes.

ron abrumadas de vergüenza. Algunas veces ocurrían incidentes que eran demasiado patéticos para ser descritos.

En la primera sesión formal dos muchachas alemanas devoraron vorazmente unos dulces y bombones de chocolate que se habían distribuido. Las dos eran menores de 25 años. La alegre jovencita había vuelto a mirar a ojos y la sonrisa a sus labios. Se excusaron diciendo: "Perdonadnos, pero esto para nosotros es un gran acontecimiento; nosotros comemos chocolate y dulces hoy, por la primera vez, en el transcurso de tres años".

Las mujeres de los países de la Entente se mostraron patéticamente ansiosas por cuidar y

atender a las mujeres de los países enemigos. Mujeres inglesas ocupaban el mismo punto de las mujeres alemanas; las americanas se pasaban del brazo de las austriacas. Nacionalidades, clases y personalidades se fundieron en un mismo crisol de fraternidad. La maternidad triunfaba sobre todo lo demás. A cada miembro de la familia internacional se le hizo justicia. La Delegación de Irlanda pudo descubrir que cuando las mujeres decían "auto-determinación" sentían lo que decían. Se les dio representación reparada e independiente. Esta justicia para todos produjo resultados sorprendentes.

Al final del Congreso Irlanda había escogido a Mrs. Patrick Lawrence, inglesa, para que fuese una de sus representantes, y las delegadas alemanas habían electo a Mademoiselle Mehl, de Francia, con el mismo carácter.

No es probable que en una mezcla de hombres de varias nacionalidades se hubieran alcanzado tales resultados de armonía, pues entre las mujeres había desde la burguesía americana hasta la alumna revolucionaria y desde la solterona de Nueva Inglaterra hasta la radical de pelo corto. Hombres colocados en las mismas circunstancias habrían peleado. En eso consistió principalmente el triunfo de las mujeres. La base de su Congreso fue el amor. Las revolucionarias criaban en la revolución sin la violencia.

Uno de los relatos dramáticos del Congreso lo hizo una mujer de Baviera. Después de que Kurt Eisner fue muerto, los espartacos estuvieron en poder de Munich por un corto espacio de tiempo. Pero el alimento empezó a escasear. Los labriegos que no eran espartacos y no quisieron entrar más. Los jacobinos militaristas de Berlín marcharon contra Munich. El ejército Blanco y el ejército Rojo estaban ya en línea para dar comienzo al mortífero combate. Antes que la carnicería comenzara, tres mujeres salieron sigilosamente de Munich; la misma que hacía el relato y dos más. Estas mujeres eran miembros del Partido Socialista Independiente. Ellas fueron desde el líder del ejército Rojo, a través de todo el campo de batalla, hasta el líder del ejército Blanco. E imperaron de ellos que consintiesen en someter a arbitraje la cuestión, que tratasen de salvar las vidas humanas. Pero los líderes no quisieron escuchar. Aquella noche perecieron en el campo 600 hombres.

Esta abnegación mostrada en el incidente relatado, está creciendo en la efervescencia del amor, fue lo que hizo posible que la extrema izquierda y la extrema derecha votasen juntas por la libertad de los que se negaron a peltar por escríptos de conciencia, por la protesta contra el Tratado de Paz y por el nuevo Orden Social.

Desde el primer día del Congreso las mujeres repudiaron el Tratado de Paz en su totalidad. Y ellas hicieron esto en el momento mismo en que

el nombre de Wilson estaba en todos los labios. Mrs. Phillip Snowden dio expresión a los sentimientos femeninos cuando exclamó: "Mujeres, mientras sigamos contentándonos con llantos y pesada, no haremos nada. La democracia ha sido pisoteada y ultrajada en este Tratado; el idealismo ha sido reducido a polvo: no debemos tolerar que esto suceda." Y el Congreso, conmovido y electrizado, apasionado o unánimemente denunció y rechazó el maligno documento fraguado en Versalles.

Luégo las mujeres dieron comienzo a su labor. La primera para ellas debía ser la alimentación del mundo. Fue Mrs. Petwick Lawrence la que formó su programa constructivo en el que demandaba:

1o. "Que el biscoque sea inmediatamente levantado y que alimentos y materias primas sean suministrados a los que padecen hambre y a los que carecen de empleo;

2o. "Que se salve la vida de millones de niños que se cuece lo que curate; que todos los recursos del mundo empleados en la guerra sean dedicados a este fin y que quede prohibido el lujo mientras quede un solo niño sin su ración de alimento".

Esta resolución fue literalmente aprobada tan pronto como se leyó, procediéndose al nombramiento de una delegación, con Jane Addams a la cabeza, que la presentara a los líderes de las varias naciones reunidas en Versalles.

Quizás fue ésta la obra más grande del Congreso. Pero otras muchas resoluciones fueron adoptadas. En lugar de una Liga de Naciones, se propuso la constitución de un parlamento internacional de todos los pueblos del mundo, hombres y mujeres. Algún día, quizás, el programa de esta pequeña banda de mujeres en Zurich será objeto de estudio para los grandes estadistas.

El momento más dramático de todo el Congreso fue cuando, el último día, una delegada francesa, Madeleine Mellin, llegó desde los campos devastados de Francia. Ella se dirigió en seguida a la plataforma. Todo el Congreso se puso de pie y la aclamó. Entonces comenzó a relatar los horrores por que había atravesado su patria y rogó a las mujeres de Alemania que se unieran a las francesas a fin de no permitir que cosa semejante pudiera ocurrir otra vez.

Francien Heymann, de Baviera, rompiendo en llanto, se levantó y fue a la plataforma, donde cogiendo entre sus manos las de la oradora francesa, expresó su ferviente alegría de abrazar a su hermana francesa y su deseo ardiente de remediar los daños causados y erigir un nuevo porvenir. Madeleine Mellin, todavía con las dos manos de su camarada alemana en las suyas, hizo una respuesta conmovedora. Y un espíritu, que no era de este mundo estremeció a todas las mujeres. Una americana, Miss Balch, saltó de su asiento y reanun-

dose a las dos mujeres, levantó la mano y dijo: "Juro que mientras viva me he dedicar a luchar contra todas las guerras". Y el Congreso todo, sacudido por una poderosa emoción, se levantó espontáneamente, sin necesidad de obedecer a ninguna señal, y con las manos en alto prestó el mismo juramento, en tanto que ante ellas todavía se destacaban, unidas de las manos, la mujer francesa y la mujer alemana.

Y es de este espíritu que un Nuevo Orden está naciendo. En tal atmósfera uno se da cuenta de que el hombre es hijo de Dios, de que el amor es más fuerte que el odio, de que la guerra es posible sólo porque está basada en el amor: el amor de la patria. Es la falsa concepción del amor a la patria, no el odio al enemigo, lo que empuja a los hombres hacia el combate. Pero muy pronto, cuando las mujeres y los trabajadores se unan, cuando la madre y el obrero luchan el uno junto al otro, el amor de la patria se elevará hasta convertirse en el amor de la humanidad; y entonces se habrá acabado para siempre la era de las guerras.

Actitud mental de la mujer americana

Las mujeres y los antiguos partidos políticos

ANITA C. BLOCK
(De "The Call Magazine")

En la víspera de su partida para asistir a la Convención del Partido Republicano en Chicago, esa sagacísima Mary Garrett Hay, Presidenta del Comité Ejecutivo de las Mujeres Republicanas, lanzó una verdad nada agradable para sus labios de pronunciar, ni para los oídos de los políticos de los viejos partidos de escuchar. Era que las nuevas mujeres electoras, de quienes tanto se esperaba en los respectivos campamentos conservadores, no han acudido en gran número a alistarse bajo las banderas de los dos partidos clásicos; que no se muestran muy deseosas de obedecer ciegamente los dictados de los partidos políticos, y que "la gran mayoría de las mujeres que han ingresado en el electorado este año, no están todavía consolidadas dentro de los moldes de los partidos Republicano y Democrata".

La señorita Hay usa estos datos como base para un llamamiento o toque de alarma a su viejo partido republicano, a fin de que les ofrezca a las mujeres mayor porción de autoridad, responsabilidad y control en su seno. Pero allá en el fondo de su corazón ella debe saber que no es por descontento, ni por una desatendida y humillada ambición de poder que las mujeres están tan frías en lo que concierne a militar en las filas de los viejos partidos. Si la señorita Hay sabe analizar, y tardará en describir que la razón está más al fondo y que si este síntoma que encuentra en las muje-

res la disgusta e incomoda a ellas, el mismo síntoma alentará y entusiasmará de seguro a todos cuantos han estado demasiado dispuestos a rotular a las mujeres de *conservadoras*.

Ahora bien, sea cualquiera la actitud actual de las mujeres, es lo cierto que ellas no han venido a este mundo como vinieron sus hermanos, marcados en el congénito estigma de sentirse desde la cuna (descritos de por vida a uno u otro de los dos viejos partidos políticos). Yo recuerdo cuando en la escuela los muchachos no se dejaban a nosotros las muchachas *jugar a la política* con ellos,

alegando que *no teníamos voto*. Todos los muchachos eran republicanos o demócratas, cada uno de ellos usando la política de su padre de la misma manera que usaban sus cortadas viejas y, durante el período electoral, haciendo orgullosos el bódice del candidato por quien *pagó* la intención de votar. Nosotras las muchachas quedábamos libres de todo esto. Si alguna niña tenía la audacia de proclamar que ella también era republicana o demócrata, según la inclinación del padre, ella era objeto de burlas y se le decía que no podía mezclarse en el asunto porque era mujer.



La doctora Alicia Moreno, organizadora del sufragio femenino, depositando su voto

En aquel tiempo era ciertamente una cosa horrible el que se le negara a uno ingreso, a causa de su sexo, ya en el partido Republicano, ya en el demócrata. Pero, mirando hacia atrás ahora, a la luz de la situación presente que tan sombríamente describe Miss. Hay, pareceme que es la más saludable de las cosas el que las mujeres no estén consolidadas dentro del molde político de los viejos partidos "desde la cuna, como sus hermanos lo estaban. No habiéndonos reconocido personal como republicanos o demócratas cuando los tiempos espíritus de sus hermanos estaban ya encadenados y rotulados, el espíritu de las mujeres quedó relativamente fluido y libre. Y ahora cuando se les permite por fin *jugar a la política*, la conciencia de votantes surge en ellas co-

mo mujeres adultas para quienes significa muy poco cómo votó papá hace veinte años o hace un año. Exceptuando en los casos en que el voto de la hija o de la esposa representa un estabón más en los intereses económicos de la familia, las mujeres consideran el voto, obtenido con tanto trabajo, como una nueva responsabilidad asumida para altos fines cívicos y sociales. Y en estos tiempos de transición en que ellas se encuentran con tantos problemas nuevos y extraños a solucionar, la mujer votante siente pensar dos y tres y cuatro veces antes de ponerse la etiqueta del partido político bajo cuyo estandarte quiere luchar.

Que las nuevas electoras han de constituir un factor desconocido en las próximas elecciones nacionales, es cosa que saben demasiado bien los ac-

tatos políticos de tiempos viejos. Si el Estado de Delaware ha de ceder o no al fin ante la enorme presión de ciertos elementos políticos y decidir la cuestión de si la enmienda que introduce el sufragio ha de incorporarse a la Constitución o no, me es imposible saberlo en el momento en que escribo. Pero aun en el caso afirmativo, ¿cuál es la razón de lucha tan obstinada, de tan larga duración?

Es que las fuerzas políticas conservadoras del país le darían todo para poder salir de esta crisis en la elección presidencial sin tener que habérselas además con el incalculable y angustioso factor nuevo del voto femenino. Ellos saben que las mujeres no han acudido a los dos campamentos políticos clásicos en la cantidad que se esperaba, y por eso muestran tal deseo de que el número de mujeres pequeño posible. Si ellos pudieran impedir que la enmienda para el sufragio federal fuese estavira en vigor antes del próximo Noviembre, hasta estar seguros de que han conquistado otro respiro para su plan político de no ceder ante la exigencia, entonces ya podría venir el día de los votos femeninos, si tenía que venir, pues así quedarían otros cuatro años de tiempo para domesticar a las mujeres y meterlas en cintura. Pero con los socialistas y los radicales, y el partido laborista, y los liberales, con todos estos elementos convirtiéndola la vida de los viejos políticos en una larga pesadilla, estos caballeros han decidido mantener el mayor número posible de mujeres lo más lejos posible del campo de sus actividades, para así evitarle más confusiones y ansiedad. Es evidente que las nuevas mujeres votantes han hecho ya un record no del todo satisfactorio para los viejos políticos y todos los síntomas tienden a mostrar que ellas van en esto de mal en peor.

En suma, las mujeres han estado observando algo las cosas durante los últimos años, y el resultado es que todas las matas y zarzales y hierbas que entre ellas, han estado a punto de llegar a una misma conclusión, a saber: que deben usar de este voto que han conquistado para aprovechar toda la fuerza en el contenido en la labor de ayudar a acabar con la autocracia y la violencia, y la corrupción y abrirle camino a un mundo justo, decente y feliz. Y a este fin los records recientes de los dos viejos partidos no parece que ofrezcan mucho que los recomiende.

Mientras escribo esto, pienso en tres mujeres que servirían como para ilustrar el presente estado de ánimo de las mujeres en relación con la política. Hay muchas otras, pero estas tres presentan tres tipos suficientemente distintos los unos de los otros. La primera es la esposa de un médico algo conservador, y madre de dos hijas y un hijo. El año pasado perdió su primer voto a causa de haber cambiado de residencia. Pero el voto de este año será el primero para ella. Y se lo va a dar a los socialistas. "No sé cómo podría votar de otro modo—me dijo explicadamente su idea—" yo no estoy de acuerdo con todo lo que mantiene el partido socialista, pero es el único

partido cuyos principios y posición puedo respetar. No sé lo que el porvenir pueda traer, pero siempre he deseado el poder mirarla a la cara a mis hijos y decirles de qué modo su madre hizo uso de su primer voto en las elecciones de 1920.

La segunda mujer que tengo en la memoria es una profesora de Historia. Esta me dijo: "Yo siempre había pensado votar con los demócratas, porque siempre he considerado que las ideas de Thomas Jefferson eran las más nobles que jamás fueron formuladas en este país. Yo deseaba laborar por el partido que fue fundado sobre aquellas ideas y al que he creído, hasta hace poco, animado por tales ideas. . . Pero, ¡qué despertar he tenido! Ahora sé que el manto de Jefferson ha caído sobre los hombros del partido socialista. Son ellos, los socialistas, los únicos que pueden llevar adelante el ideal de la verdadera democracia, combinando todo cuanto de bueno había en la vieja con lo que ha sido necesario insertar en la nueva. El partido demócrata es un desastre y una corrupción que ha arrastrado por el polvo las más nobles tradiciones de este país."

La tercera mujer es una amiga íntima y ardiente admiradora de Herbert Hoover. Pero aun cuando fuera nominado, ella dice que no podría votar por él como candidato de ninguno de los dos viejos partidos. "Yo estoy harta ya de los dos viejos partidos y de sus candidatos. Ellos han demostrado hasta la saciedad que son los cómplices de los privilegiados y nada más que eso. Su actitud hacia las luchas obreras y hacia toda idea avanzada, es bárbara. Prefiero cometer errores en el partido socialista que desbararme volando siquiera en favor de sus amigos y bases hombres en tanto que él está dispuesto a ser candidato de uno de sus partidos."

Evidentemente, estas actitudes son desviaciones de la senda política marcada por la rutina. Ellas son la brisa política, nuncio de una nueva aurora, que hace temblar las cosas locales.

Por supuesto, no todas las mujeres despiertas y alertas darán el salto desde uno de los partidos viejos al partido socialista. Sin duda que si no hubiera otro remedio, muchas de las menos intrépidas se quedarían ventidas y con su voto en la mano sin saber a dónde ir. Pero por fortuna para ellas, la rebelión contra los dos vergonzosos partidos capitalistas ha revestido este año la forma de ciertas estaciones intermedias en las que ellas pueden parar sin verse obligadas a seguir derechas y sin aliento hacia el campamento socialista. El partido laborista y el todavía inmovilizado partido liberal, del Comité de los 48^{os} están atravesando a los disgustados y decepcionados y enganchando a las mujeres "que están entrando en el electorado este año y que todavía no se han consolidado dentro de moldes políticos."

Pero luego ahora vienen los viejos partidos políticos por mucho que los viejos políticos las arriellen y traten de engatusar. Ellas están entrando en el electorado al mismo tiempo que el mundo está entrando en una nueva era social, y aun

cuando algunas no lo entiendan todavía así, es lo nuevo lo que las empuja, no lo viejo. Muchas de ellas, especialmente las que están parándose firmemente en las estaciones del camino, están condenadas sin disputa a recibir aun mayores decepciones antes de que encuentren su puesto definitivo en la vanguardia. Pero entre tanto, queda en pie el gran hecho de que las mujeres no están permitiendo que se las esclerice en los grandes corrales clásicos de los republicanos y demócratas, sino que, por el contrario, están dirigiendo sus ojos hacia los prados nuevos y verdes en que los hijos de los hombres esperan hallar al fin la paz y el bienestar con que sueñan.

Una muchacha de colegio establece una tienda con ruedas.

(Del "Christies Science Monthly")

La señorita Alberta Mason, graduada del Colegio de Newcomb, ha emprendido la ejecución un plan originalísimo que ha traído resultados inesperados en el abarataamiento de los artículos de primera necesidad. La señorita Mason logró obtener un camión automóvil, con cubrida por dos toneladas, arreglado de tal manera que una persona pueda estar de pie en el interior. El camión está provisto de aparadores que su dueña llenó de provisiones en las grandes tiendas de Nueva Orleans y luego se fue a los barrios más pobres de la ciudad a vender sus provisiones al detal.

"Habiendo comprado al contado, tenía también al contado, y después de tres días encontré que aunque se había señalado un mínimo de ganancia de un 17%, estaba vendiendo a un 25 y a un 30% menos que los detallistas locales. Ella se señala el 17% como ganancia mínima, porque en una Asamblea reciente de la "Asociación de comerciantes al por menor de Louisiana" se había anunciado oficialmente que un detallista de provisiones no debe vender por una ganancia inferior al 17% o pena de verse obligado a cerrar. Del 17% de

beneficio ella está pagando a plazos el camión que se le facilitó para el experimento. Ha visitado un promedio de cien parroquianos por día, volviendo a hacer cada lunes la ruta que siguió el lunes anterior, cada martes, la ruta del martes anterior, y de este modo manteniendo seis grupos de cien familias, más o menos, constantemente provistas de provisiones.

Comparación de precios

De acuerdo con una minuciosa lista comparativa de precios que ella ha llevado con el auxilio de dos amigas, también graduadas de Newcomb, que están como ella interesadas en el abarataamiento de la vida, Miss Mason ha descubierto que los comerciantes al detal están haciendo un beneficio de un 42 a un 47%, en lugar de los 17 fijados por la Asamblea antes citada. Miss Mason paga aproximadamente los mismos precios al por mayor que la generalidad de los comerciantes al detal, ya que ella compra poco más o menos la misma cantidad en las fechas mismas que lo hace el comerciante menor. Sus beneficios, sin embargo, a base de un 17%, han llegado hasta la suma de 39 dólares en un solo día.

Admitiendo que sus gastos son menores que los de la mayor parte de los detallistas, puesto que no tiene que pagar dependientes, ella hace frente al costo de transporte entregando directamente los artículos por la parte trasera de su camión en la puerta trasera de la cocina del parroquiano y sus gastos de gasolina, goma y deterioro natural del carro son equivalentes, según asegura, al alquiler que paga el comerciante que no es dueño del propio carro. He aquí algunos de los precios comparados en que se detalla el precio de costo, el precio cargado por la tienda de ruedas, que es como Miss Mason llama a su carro, y los cargados por nueve de los detallistas establecidos en el área recorrida por la muchacha y su curiosa tienda rodante:

| Artículos | Comerciantes al por mayor | Miss Mason | Los detallistas |
|-----------------------------|---------------------------|------------|-----------------|
| Jamón (lb.) | 23 | 27 | 45 a 48 |
| Tocino (lb.) | 26 a 30 | 33 a 35 | 53 a 56 |
| Pan (bolillo) | 7 | 9 | 11 |
| Azúcar (lb) | 17 a 19 | 20 a 22 | 28 |
| Papas (lb) | 4 a 5 | 5 a 6 | 7 a 11 |
| Habichuelas en lata (lata) | 11 | 13 | 20 a 23 |
| Mafé en lata (lata) | 10 1/2 | 13 | 20 a 22 |
| Bastata (lb.) | 12 | 13 | 21 a 28 |
| Fratras en conserva (lata) | 16 a 17 | 19 a 20 | 24 a 25 |
| Café (lb.) | 27 1/2 | 31 | 35 a 45 |
| Leche condensada | 9 | 11 | 15 a 17 |
| Habichuelas coloradas (lb.) | 8 | 9 | 14 a 17 |

Los detallistas protestan

Estos son sólo algunos de los artículos que están en mayor demanda tanto en la tienda rodante como en las de los detallistas. Se notará que en algunos de estos artículos Miss Mason hace más de un 17%, pero esto se debe a que el cambio no puede hacerse en medios—centavos, pero el promedio de precios da un 17% de beneficio.

La idea de este experimento se le ocurrió a la emprendedora muchacha cuando estaba dedicada a obras de acción social en Nueva Orleans y tuvo ocasión de enterarse de lo que los altos precios de los artículos más necesarios significan en la casa de los pobres. Su padre, Edward B. Mason, la alentó en la idea hasta el extremo de proporcionarle su propio garage para que acomodase su camión. El camión lo compró a plazos, haciendo su primer pago con el dinero que había economizado cuando estudiaba en el Colegio de Newcomb de donde se graduó el año pasado.

Los detallistas de la sección de la ciudad en que ella opera han acudido a la "Louisiana Retail Grocers Association" (Asociación de Detallistas de Louisiana) solicitando que se apliquen contra ella las ordenanzas de la ciudad que prohíben a los vendedores ambulantes transitar con sus mercancías por las calles de viviendas durante la mayor parte del día, pero como esta ley

ha estado en desuso durante más de una década, y como a los vendedores ambulantes se les ha dejado siempre que visiten los barrios de residencia siempre que paguen sus licencias a la ciudad, hay muy poca probabilidad de que los detallistas se salgan con la suya.

El sufragio femenino en la Argentina

Bajo la inteligente dirección de un grupo de mujeres realmente impregnadas de cultura intelectual y de ideas avanzadas, el flamante partido feminista se ha desarrollado en proporciones consoladoras en la gran metrópoli del Sur. En el grabado inserto en esta sección, puede verse una de las líderes más conspicuas del nuevo partido, señorita doctora Alicia Moreau en el acto de depositar su voto en la urna electoral. Es la primera vez que se ve a la mujer argentina en los comicios.

Por supuesto, las mujeres perdieron su primera batalla. Pero no es eso lo que interesa al caso, sino el hecho de que ellas hayan obtenido la conquista del voto, al cual no le atribuíamos nosotros ninguna importancia bajo el régimen estatal burgués, pero si creemos que eso equivale para nuestras mujeres hispanoamericanas, a la supresión del velo, y la abolición del barem entre las mujeres turcas o la supresión del pie de cubra de las mujeres chinas; es siempre una liberación de nuestras esclavas domésticas que acabará poco a poco con los privilegios del sexo fuerte.



Noticias del Mundo Científico

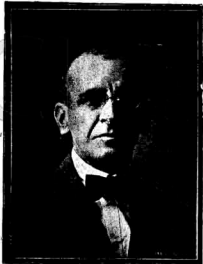
La eficiencia de las facultades intelectuales

FEDERICO CALVO

Se ha observado que las condiciones cuantitativas del cerebro, es decir, su crecimiento, se verifican hasta los 18 y los 15 años en las niñas y los niños, respectivamente. Después de esta edad hasta los 35 años la masa encefálica realiza el desarrollo de sus condiciones cualitativas.

Esta edad puede considerarse por regla general, como el límite de las capacidades acumulativas intelectuales, y todo aquel, según la autorizada opinión del profesor de biología de la Universidad de Dallas, doctor Edward J. Menge, que no haya alcanzado durante dicho lapso un acopio de conocimientos positivos, o que no haya recibido una influencia educativa, no podrá aprovecharse luego sino a costa de grandes esfuerzos y violentando su naturaleza.

Y del mismo modo que hoy se clasifican los retrasados y los idiotas, no por la edad del tiempo sino por la mental, diciendo, por



FEDERICO CALVO

su capa inteligente y brillante elaboración científica su vigor intelectual, esta revista desde no aplica.

ejemplo, este individuo representa un cerebro de diez años y este otro posee la capacidad mental que correspondera a un cerebro de doce, todas aquellas personas que se abandonan y dejan de estudiar en determinada edad, es muy probable que se queden intelectualmente estancadas en la correspondiente cerebral, o con mas claridad, el que se abandona a los 15 años seguirá viviendo con un cerebro de 15.

Es entendido que estudiar no quiere decir en este caso asistir a la escuela o al colegio, sino pensar e indagar sobre la verdad de las cosas. Hay hombres que estudian sin saber leer y tipos que leen sin estudiar.

Una de las grandes dificultades para formar la conciencia individual y social, depende directamente de ese abandono a que se entrega la mayoría de las gentes por no conocer el mecanismo del aparato nervioso y por la mucha ignorancia de los

maestros y educadores sobre la naturaleza de los fenómenos intelectuales.

Si éstos supiesen que el índice craneano de los niños aumenta en razón directa de los conocimientos positivos que almacenan y que la moderación del ejercicio mental tiende a mejorar considerablemente la plasticidad del aparato nervioso, no seguirían atiborrándose de conocimientos innecesarios y falsados, ni mucho menos obligándose a tareas forzadas.

La estorpezada remanece su fábrica general mente en las escuelas y colegios; en cambio, los analfabetos demuestran generalmente mejores aptitudes y un criterio menos desnaturalizado.

Dice el profesor Mengo que hasta las cosas aninadas reaccionan maravillosamente de acuerdo con los hábitos adquiridos. Un violín, por ejemplo, acostumbrado a las sonoridades que le imprime una mano maestra, pierde todas sus cualidades instrumentales cuando cae en las de un chambón.

Las grandes sonoridades del diapason nervioso pueden quedar completamente apagadas por la influencia de maestros incapaces y por el suministro de conocimientos falsados e inverosímiles.

Y si tales enseñanzas se han suministrado durante el tiempo en que las funciones cerebrales se limitan a la acumulación, es lógico que a la hora de las funciones de combinación y aplicación la inteligencia tiene que producir muchos despropósitos.

Abstraer no es otra cosa que disociar ideas, y quien no tiene bien formada y bien adquiridas no puede permitir estas labores intelectuales sino a riesgo de dispartar y de caer en toda clase de equívocos y sofismas.

La obra de los literatos y escritores hispanoamericanos, con excepciones muy contadas, comprueba a cada instante el inconveniente de la mala acumulación cerebral. La literatura política es un verdadero muestrario de extravagancias y de hiperboles; el foro parece que fuera la escuela del sofisma, y las tareas legislativas son la expresión de graves desaciertos.

Todo esto debido a la falta de cuidado en la acumulación cerebral durante el tiempo de las tareas escolares y luego al abandono instructivo a que se entregan todos aquellos a quienes han perjudicado los regímenes lectivos, imposibilitándoles para las complacencias de la legítima abstracción.

A nadie le provoca consternación cuando carece de los materiales necesarios y en relativa abundancia, y las tareas del cerebro de los 35 años en adelante son esencialmente

constructivas, cuando este órgano se ha desarrollado normalmente y al influjo de una sabia dirección.

Tanto es lo que los institutores y educadores han abusado de las facultades mentales, que ya los mismos estudiantes han principiado a notar los estragos de semejantes procedimientos, declarándose en huelga y obligando a los profesores y maestros incompetentes a tomar el olivo y buscarse la vida en quehaceres menos perjudiciales para los intereses individuales y sociales.

El profesor Walter James Dodd

Este célebre personaje, nacido en Londres y cultivado en los Estados Unidos, inició su carrera de científico desinteresado y altruista como portero de Massachusetts General Hospital. Allí principió a familiarizarse con la RENGEOLOGIA hasta convertirse en un experto de muy valiosos conocimientos.

Sus experimentaciones pueden calificarse de verdaderas aventuras, en las cuales cosechó muy notables conocimientos y sacrificó la existencia. Su brega constante con los rayos ultravioletas, cuya perniciosa influencia era desconocida, le quemaron las manos y le arrancaron la existencia en media de las más insuperables dolencias.

Para enfocar convenientemente el filoseopio, los operadores que como Dodd iban a la descubierta en el campo de la Rengología, usaban primero la mano izquierda y luego la derecha mientras daban con el espectro en las condiciones deseadas; tales pruebas ocasionaban quemaduras cuyas consecuencias resultaron muy fatales y muy dolorosas, porque los rayos X así como pueden salvar con su exposición los tejidos enfermos también pueden aniquilar los sanos.

Pero todo esto ha venido a saberse gracias al sacrificio de muchos experimentadores, entre cuyo número se destaca la figura eminente de Dodd.

Hoy, la potencialidad de la corriente, la naturaleza de la chipsa y todas las condiciones y todas las seguridades que reclama la aplicación de los rayos X, pueden determinarse por medio de instrumentos métricos de gran precisión. Tanto se ha avanzado en Rengología que ya es perfectamente posible apreciar los primeros estragos de la tuberculosis, mucho antes de que se presenten los signos característicos que guían antes a los médicos, porque pueden observarse los pulmones con toda nitidez, lo mismo que el proceso nutricional de los esófagos; en este caso, con solo hacer que el paciente consuma una cantidad de bismuto; el observador puede apreciar el proceso digestivo como si lo viera a través de un cristal.

Walter James Dodd merece la gratitud de la humanidad con más derecho que los libertadores de la espada y los mártires del fanatismo.

Lo mas reciente sobre tuberculosis

J. F. CARBONELL

(De "Salud y Naturaleza", de Montevideo)

Los microbios no son causa, sino efecto de las enfermedades.—Investigaciones importantísimas de los plasmogenistas belgas

Bélgica es un pequeño país, grande y admirable por muchos conceptos. Allí tuvo su origen esa importante institución fundada por el estudio de la Plasmogenia que, fundada por el doctor Jules Félise—desgraciadamente perdido no ha mucho para la ciencia—no tardó en encontrar entre sus adherentes a los más insignes biólogos contemporáneos. Estos sabios tendrán que emprender forzosamente la revisión de las doctrinas de Pasteur y su escuela, y desde luego se puede prever, sin temor de equivocarse, que el microbismo y la patología en él basada, no van a salir muy bien librados.

Para las personas enteradas de los rumbos actuales de la Ciencia y que poseen los antecedentes necesarios sobre las afirmaciones fundamentales de la doctrina naturista—desdetañada hace poco—no deja de ser curioso comprobar cómo nuestros maestros han de ser verdaderos profetas y precursores de estos descubrimientos y de estas teorías que pronto, muy pronto cegarán el abismo existente entre la escuela llamada oficial y la nuestra.

Comparáramos la medicina clásica a una vieja y profunda lícra que ha carcomido a su placer el desdichado cuerpo de la humanidad, y desde cuyo fondo va surgiendo la doctrina naturista a modo de carne sana, que llena el hueco, repara el estrago y restablece el equilibrio de la salud.

Que la teoría microbista va recibiendo de continuo nuevos y más rudos golpes, es indiscutible, y ¡cosa estupefata!, del mismo laboratorio que ella consideraba como su firme baluarte, es de donde ahora surgen las más poderosas huestes de pruebas y argumentos contrarios que acabarán por aniquilarla; el tiempo lo dirá.

Hasta hace pocos años nadie discutía que cada enfermedad debía tener como causa productora—como semilla—un microbio específico perfectamente determinado. Se creía probable que este principio fuese verdadero en general, y en lo referente a las enfermedades contagiosas se le afirmaba verdadero sin ningún género de duda; tanto que muchos de esos microbios recibieron nombre y fueron hipotéticamente clasificados sin que los más poderosos ultramicroscopios hubiesen llegado a divisarlos. La transmisión de las enfermedades a otros atribuídas; y no era una prueba suficiente de su existencia? Hoy es forzoso confesar que las

cosas han cambiado mucho: el laboratorio biológico obtiene fermentaciones sin microbios y enfermedades experimentales con cultivos de cultivos despojados completamente de los microbios. Se han registrado casos perfectamente documentados, de enfermedades que la bacteriología atribuye a determinadas microorganismos, donde éstos no han podido ser encontrados de ningún modo (por ejemplo, la erisipela streptocócica, sin un solo streptococo, de que se dieron cuenta al mundo científico los hermanos Baber de Bucarest) y ahora, en la sabia Bruselas, los hermanos Mary, del Instituto de Plasmogenia y Biomedicina Universales, asociados en sus interesantísimas investigaciones con Serp y Malvein, nos revelan otro hecho de enorme importancia y es que ciertos métodos de laboratorios empleados para descubrir los bacilos que se suponen existentes en las materias analizadas, crean—ni más ni menos—los tales bacilos, o mejor dicho, los que por tales se han tomado, y en realidad no son bacilos, ni microorganismos de especie alguna, como más adelante veremos. Las experiencias a que hacemos referencia se han practicado con el famoso bacilo Koch, acusado nada menos que de ser la semilla de la tuberculosis humana.

Koch ha sido un sabio muy feliz y muy desgraciado. Muy feliz porque durante su existencia halló todo género de recursos y protecciones para las fabulosas teorías y nomenclaturas procedimientos que lanzó al mundo, pudiendo hacer innumerables miles de víctimas y todavía se le pagó por ello, en gloria y en dinero, cuanto quisiera. Muy desgraciado, porque sus teorías predictas se desmoronaron con pasmosa rapidez; los verdaderos efectos de sus métodos han sido evidenciados como fuegos y hoy está bien comprobado y nadie puede negarlo, que sus curas para la tuberculosis tal como las aplicó a innumerables enfermos, eran otros tantos asesinatos, con la atenuante de ser por imprudencia en vez de ser con premeditación y alevosía, atenuante que es fácil no sirviera de gran consuelo a las víctimas.

Koch supuso haber descubierto que la tuberculosis debía ser un bacilo; y profundó que ese bacilo él lo había aislado e identificado; de ahí que le diere su nombre. Que con él obtiene el remedio específico para curar la misma enfermedad y hasta que se podría preservar a los sanos contra la infección tuberculosa mediante sus cultivos atenuados. Pero resultó que el remedio era ineficaz; que más tarde, sin tener la existencia del bacilo de Koch, surgieron serias dudas de si era o no el causante verdadero de la tuberculosis.

(Middendorp Ferrau, Arling) y ahora, a lo que parece, va a resultar que el tal bacilo no puede ser autor del daño que se le inculpa, sencillamente porque no existe.

En vista de las dudas que se ofrecen cada día en el diagnóstico de la tuberculosis, y particularmente en el diagnóstico precoz que hasta importancia reviste por cuanto acrecienta proporcionalmente las probabilidades de curación: diversos autores han buscado métodos para evidenciar el bacilo en esputos sospechosos, donde no se le ha hallado por los medios comunes de investigación. El método más generalizado que con tal fin se emplea, es la homogeneidad de los esputos. Sin dedicarnos a la técnica de esta corporación que está fuera de nuestra incumbencia, iremos sin dilaciones a lo que nos interesa.

Helo aquí:

La homogenización requerida, crea los llamados bacilos de Koch, los cuales, según Serph, los hermanos Mary y Malvezin, son esfero-cristales como los que se forman siempre en las mezclas de cristaloides y de caloides.

Esta importantísima cuestión entra en el programa de la escuela plasmogénica que ya ha realizado por medios químicos, formas y estructuras ordinariamente asociadas a los fenómenos vitales. Lédoué—de Nantes—tiene sobre esta materia trabajos maravillosos.

Y tan probado está que los bacilos no son o pueden ser originarios de la lesión tuberculosa, que si se reemplaza el esputo sospechoso por simple clara de huevo, los "bacilos" continuarán apareciendo.

Por esto los autores creen en una simple precipitación albuminosa que se debe a las secreciones pulmonares que en general son muy ricas en albúmina.

¿Esa precipitación se produce igualmente en los pulmones enfermos de tuberculosis y de otra flegmasia cualquiera? Se sabe que la calcificación es un recurso usado por el parénquima visceral para limitar el proceso necrosante y oponerle una barrera; de modo que la albúmina de la secreción pulmonar pueda fácilmente hallarse en contacto con un alcalino que actúe como precipitante de los esfero-cristales hasta hoy considerados como bacilos.

¿Qué valor vendría a tener desde el punto de vista de la especialidad patológica el hallazgo de tales bacilos en un organismo enfermo o en sus productos?

Difícil precizarlo, pero no basta probablemente para fundamentar un diagnóstico de tuberculosis, ni aun cuando se emplean para la investigación del bacilo medios incapaces de producirlo, tales como por ejemplo el simple examen a microscopio, previa coloración puesto que la albúmina existe en todas las secreciones cerosas, mucosas y catarrales, sin contar con que otros coloides no albuminosos, ni siquiera orgánicos (como la silice, según Jules Félice) se precipitan de una manera análoga y no está probado que la calcificación sea un medio de defensa específica, esto es, exclusivamente antituberculosa, ni que, no puedan tener acceso al pulmón otros alcalinos adquiridos, ya sea por el régimen ya por la medicación farmacéutica.

De todos modos, si en la tuberculosis que ha sido objeto de tantos y tan minuciosos estudios, la investigación moderna se va acercando al concepto naturista, según el cual el microbio no existe y lo que por tal se ha tomado, es efecto y no causa de la enfermedad, queda bien legitimada la esperanza de que se llegue a conclusiones idénticas para las demás enfermedades, a medida que sean mejor conocidas, y se vaya interpretándolas a la luz de los nuevos descubrimientos biológicos.



Los tiranos de América

El despotismo que sufre Venezuela es un crimen de toda la América

Al fundar nuestro Magazine en Panamá, dijimos que veníamos a levantar una tribuna periodística para los pueblos del Continente que se diferenciara de todas las revistas publicadas en idioma español, no solamente por su forma sino también por su fondo. No era un arrebato de megalomanía lo que nos hacía hablar con tal arrogancia. Estamos en el polo opuesto del idiotizante narcisismo literario que prevalece entre la generalidad de nuestros hombres de letras. La elección del nombre de nuestro Magazine así lo atestigua terminantemente. Nosotros no padecemos, pues, la enfermedad hispánica del personajismo. Si usamos la pluma, o la tribuna, o el periódico o el libro, para emitir sin medidas retóricas nuestro pensamiento, no lo hacemos por el afán de cultivar nuestro nombre o para lucir nuestro ingenio literario con coquetos intelectuales semejantes a los de la mujer casquivana cuando se le ha dicho que es bonita. Nos servimos de estos medios de expresión del pensamiento, como nos serviríamos, también, si tuviéramos en nuestras manos, del teatro, de la cátedra y hasta del púlpito, como de otros tantos instrumentos para propagar las grandes verdades emancipa-



JUAN VICENTE GOMEZ

Rehabilitador de Venezuela, Presidente Efectivo de la República y Comandante en Jefe de los Ejércitos, cuyo lema es "Paz y Trabajo"

doras que alumbra hoy todos los horizontes de la tierra como una aurora roja de redención para los oprimidos. No fabricamos pedestales para los hombres, repetimos. Rendimos honor únicamente a las ideas. Por eso no hemos sido reventes con los semilabios de nuestros olimpos intelectuales que las gentes de aquí sostuvieron de estos países, tenían como Oráculos sagrados. Con nuestras agridulces de los valores intelectuales predominantes en España y América, sólo hemos venido cumpliendo con una parte de nuestro programa. Pero no nos conformamos con esto. Debemos servir aun más concretamente a la causa de la libertad y la justicia allí donde un pueblo aborrazado reclama hoy nuestra solidaridad de periodistas literarios.

No hemos podido contemplar impassiblemente el cuadro de dolorosa y degradante servidumbre que ofrece un pueblo inteligente, laborioso, culto y pacífico como el de Venezuela, sometido al látigo de un despota ignorante y sanguinario. Fíbrico y avaro como Juan Vicente Gómez. Comovidos por el clamor de las madres, las esposas y las hijas de los enterrados vivos en las cárceles de aquel país, y de los que perecieron asesinados por los esbirros del dictador, condolidos, también, de la situación en que se encuentran militares de Venezuela cuyos tristes éxodo por las capitales de todo el Continente es sobrelevado con espléndido estocismo a través de mil vicisitudes, tan sólo porque los asienta su inequibrantable fe en la Revolución, no hemos querido poner odio de mercader a tales nequicias, y hemos querido emprender una campaña de propaganda para la "inmediata abolición de un régimen criminal que a todos nos eternace, que a todos nos deshonra.

Tenemos la esperanza y la casi seguridad de que al lanzar "CUASIMODO" en YU ACESO a la faz de los pueblos sanchohaceros de nuestra América, no ya contra la tiranía gauchesca que oprime a Venezuela (que eso nadie lo ignora) sino contra la fría, egoísta y mueria complicidad de las otras naciones hermanas que implícita o explícitamente le prestan sanción al dictador, mil intelectuales hozrados se incorporarán voluntarios para compartir los laureles de esta cruzada libertadora.

La solidaridad de nuestra raza es una mentira literaria

Dice Alberdi que hasta don Quijote al emigrar a esta América, siendo siempre el mismo loco, se la vuelve loco, pillo y especulador. Bien psicólogos por esa frase están nuestros intelectuales y políticos hispanoamericanos. Todos ellos se acercan con don Quijote bajo la almohada pero se levantan con Gil Blas para entregarse al día siguiente a la llamada vida práctica. El idealismo es nuestro credo en literatura, pero el *picarismo* es nuestra moral práctica en la vida cotidiana. Así se explica que a pesar de nuestro amor por la libertad, por el honor nacional, por la solidaridad

de la raza, la América española haya sido por más de un siglo la tierra pródiga del banditismo político y los tiranos similes. ¡Qué gran museo de antropología criminal podría formar la ciencia neo-lombrosiana con sólo coleccionar la figura de los tiranos que han acogotado con su zarpa férrea a estas pobres Repúblicas del mundo de Colón!

¿Qué han hecho nunca estos pueblos que se juran hermanos, para ayudarse los unos a los otros, formando así un nuevo moral de simpatía recíproca, de hermandad efectiva, no de amistad histriónica, que al vincular esta desunida familia de naciones las haga fuertes, libres, cultas y progresivas? No han hecho nada grande, generoso, noble, que revele tal hermandad ni tal ferrea solidaridad de la raza. Cada vez que un pueblo débil cayó bajo el yugo de un despotismo interior o de una dominación extranjera, las demás naciones hermanas se encogieron egoístas y cobardemente de hombros, tranquilizando su conciencia con la moral mezquina del filósofo: "que cada cual se las arregle". ¿Qué vamos a ganar nosotros con meternos en asuntos ajenos?" Esto no obsta, sin embargo, para que, compitiendo con Turján, nos proclamemos a tambor batiente idealistas, altivos, hidalgos, patriotas; descendientes de héroes, apóstoles de la libertad y émulos de don Quijote.

¿Quién nos gana a declamadores, a histriones de escena, a Turján del discurso?

No lo hemos sino que analizar lo que el gran libro autor de Ariel llama "el despertar del sentido idealista de la raza en nuestro Continente", para cerciorarnos de que en estos países nuestros, no han florecido todavía los sublimes ideales de la civilización moderna, cuya característica moral es la capacidad para ser libres y la prontitud generosa para correr del lado de la justicia. De lo que sí se han estado alimentando nuestros intelectuales y políticos conservadores que forman las élites directoras de nuestra sociedad, es de un *charlatanismo* empulso, utuoso y hueco, basado en el mestizaje amor de las cosas difuntas del pasado y en el decaimor visible de las grandes cosas vivas del presente y del futuro. Veamos qué valor, fuera del valor coreográfico o muy dano de simple ceremonia social, tienen por ejemplo, los idealismos rituales de nuestros falsos idealistas, en cuestiones de filosofía política.

La fiesta de la raza

Todos los años, al llegar el 12 de Octubre, los escritores, los atenafas, los ministros se reúnen en un lugar público a celebrar solemnemente con brillantes discursos (todos calcados sobre la misma cantaleta) la gran Fiesta de la Raza que contribuyó un día a hacer la unidad espiritual de los pueblos de habla española. A ningún orador de esos se le ocurre ni por casualidad lanzar en uno de tales actos la intrépida exitiva para acudir en defensa de la libertad de aquellos despidados

pueblos de la raza que sufren el oprobio de la tiranía. Si hay un sorajero lírico completamente vacío de ideales, de humanidad y de acción, con el cual gustan los filistes del idealismo burgués acariciarse mutuamente las orejas y el abdomen, allá en España y aquí en América, ese es el de la Fiesta de la Raza.

Unionismo, Hispano-americanismo y Pan-americanismo

Lo mismo pasa con el famoso Unionismo centroamericano. Fuera de un pequidismo, insignificante serpio de gentes de buena fe que han tomado en serio y algunos de ellos con espíritu evangelizador, como el doctor Salvador Mendiza, la idea de reconstruir la vieja República Centroamericana, todos los demás que invocan el Unionismo, son simples ateos disfrazados de creyentes que por no desentonar con la hipocresía colectiva, se dan golpes de pecho en la sinagoga política, imitando al juicio de la leyenda que predicaba la fe en un Dios que había muerto en su propio corazón. Todos los gobernantes de las cinco Repúblicas centro-americanas incluyen en su programa de gobierno desde Morán al presente, el Unionismo; por supuesto, a condición de no hacer nada por él. Basta saber que Estrada Cabrera fue siempre uno de los más fervorosos unionistas, tanto, que pocos meses antes de caer del poder, mereció la felicitación eufuiva del doctor Mendiza, "Jefe del partido en todo Centro-América, ¿Qué hicieron las cuatro Repúblicas unionistas por ayudar al pueblo guatemalteco a librarse de su terrible e interminable tiranía? ¿Qué hicieron por ayudar a Costa Rica a sacudir el yugo de los Ticos? Y anteriormente ¿qué hicieron por ayudar al El Salvador a librarse de la suocisión de tiranos que subían y bajaban del poder con las manos tintas en sangre? ¿No han hecho, fuera de lamentar arteramente las conspiraciones revolucionarias cuando la enemistad candileña dividía entre sí a los gobernantes de dichos Estados. La ayuda que el gobierno de Nicaragua prestó últimamente a los revolucionarios costarricenses fue vacilante, medrosa, mezquina e insignificante. Algunos nicaragüenses por amor al arte se metieron en la revolución llevados de su impulso natural. Pero pueblo y Gobierno permanecieron impassibles ante el clamor colectivo de las mujeres y los escolares de Costa Rica, sublevados en un momento de sublimes inspiración cívica contra la brutalidad de los dictadores.

La misma cosa ha sucedido con el Pan-americanismo y sobre todo, con el Hispano-americanismo, que los antyuquistas fabricaron en oposición a la supuesta influencia imperialista de la República del Norie.

Tan falaz y embustera ha sido la conducta de la "Hermana Mayor" para con sus "hermanas menores", como la de éstas entre sí. Nosotros

que no nos pagamos de ninguno de estos *ismos*, que nos sentimos francamente internacionales por encima de los chismes, las suspicacias y las intrigas que dividen a las clases burguesas de estos países en yankefijos y yankefios, porque lo único que nos interesa es la suerte común de las clases productoras oprimidas por la tiranía del capitalismo aquí y allá, no vacilamos, sin embargo, en usar la lógica de estas teorías burguesas, sobre las que tanto se ha escrito y hablado en la prensa y en los congresos continentales, para demostrar su vacuidad filosófica y su inconsistencia moral. Por lo menos, se ha evidenciado que tales específicos no han servido hasta la fecha para curar una sola de las enfermedades que aquejan a estos pobres pueblos, a algunos de los cuales se cruzan unos cogidos al cuello y por el estómago, enyugados así por una doble tiranía política y económica. Preciso es confesar que en este sentido, tan especuladora y pillas es la conducta de Don Quijote como la del Tío Samuel en nuestra desventurada América.

Las naciones libres no deben mantener relaciones diplomáticas con los déspotas

La moral no puede ser una cosa para el uso del individuo y otra diametralmente distinta para el uso de la nación. Si nuestros moralistas tan pulcros en asuntos de honor consideran una indignidad exhibirse por el mundo, del brazo de los delincuentes, es cordial camaradería con truhanes, asesinos y ladrones, no vemos la razón para que esa misma clase de sanción no caiga sobre los gobiernos que acreditan conchajadas o representaciones diplomáticas ante los autócratas que por un acto de banditismo han escalado el gobierno y, como los antiguos señores de horca y cuchillo, se han impuesto por el terror a la voluntad del soberano. ¿Para qué sirve esa diplomacia revestida de lijeros arseses, que va a representarnos en nombre de su gobierno y su país a indignos usurpadores que por un azar de la fortuna en vez de estar en el presidio están en el poder, si luego no han de tener ojos para ver ni lengua para denunciar los crímenes de tales autócratas? La diplomacia en tales condiciones realiza un triste oficio de Celestina igualmente odioso a la acción que representa y aquella ante la cual está acreditada.

No alcanzamos a concebir por qué razón las naciones civilizadas de Europa y América que se han batido en esta última guerra, (según ellas) por la democracia mundial, mantienen todavía relaciones amistosas con el autócrata que, desaparecido el Czar de Rusia y derrocada la tiranía de Guatemala, es hoy el hombre que tiene mayor suma de poderes en su mano en toda la tierra. Sobre todo, es estupidamente desconcertante la actitud del paternal Gobierno de Washington, tan celoso,

tar puritano en cuestiones de ética política cuando éstas se relacionan con nuestras incipientes y consultivas democracias latino-americanas, y que sin embargo, mantiene cordiales relaciones con el último dictador nefasto que ha quedado en pie en nuestro Continente. El pueblo venezolano atribuye a los ministros extranjeros cierta misteriosa complicidad con el autócrata, quien, lo mismo que su malogrado colega ESTRADA CARRERA, tiene el arte de sobornar conciencias y voluntades mediante preciosas dádivas o apreciables participaciones en sus empresas de profusa piratería comercial.

Sea cual fuere la verdad, lo cierto, lo lógico, lo moral, lo que aconseja a gritos la conciencia honrada de nuestros pueblos, es que todas las naciones que tienen ministros acreditados ante el dictador de VENEZUELA, deben apresurarse a retirarlos, como testimonio irrecusable de que ninguna de ellas quiere hacer causa común con el opresor del dichado pueblo venezolano, sino en todo caso, con el pueblo oprimido en su prometido esfuerzo por romper sus ignominiosos cadenas. Los venezolanos deben solidarizarse por elementales razones de vergüenza con la nota inspirada en esa misma idea, que la Unión Libertadora Venezolana de Costa Rica, solidariamente con las Juntas Patrióticas Venezolanas radicadas en Nueva York, Habana y Panamá, ha enviado a todos los ministros acreditados ante el Gobierno autocrático de Juan Vicente Gómez y a todas las CANCELLETERAS que los tienen acreditados. Debemos advertir que hay dos clases de venezolanos: los que por miedo o por vanidad están prostrados ante el despotismo y los que por amor y honra propia se han levantado contra tal inicuo estado de cosas, arriesgando su libertad, su vida y su hacienda. De estos últimos, los que no están en la cárcel o en el cementerio, están en el extranjero. La nota aludida constituye, pues, la voz de los venezolanos que representan, desde su honrosa proscrición rebelde, el verdadero honor nacional de VENEZUELA. Por eso merecen y debe ser tomada en consideración. (1)

La sucesión de tiranías en Venezuela

Sin hablar de los desmanes cometidos por los mismos libertadores, como Páez y Monagas, contra la libertad que habían conquistado ellos mismos en la dura y larga guerra de Independencia, podemos tomar el hijo de las tiranías venezolanas en los dos períodos gubernativos de Antonio Guzmán Blanco, dictador inteligente y progresista a quien sólo cabe enrostrarle la especulación monstruosa y el nefasto ejemplo de irrespeto a las leyes constitucionales. Tras unos breves ensayos de Gobierno libre, interrumpió la evolución del

país el apareamiento del caudillo llanero Joaquín Crespo, quien después de mandar a su antojo algún tiempo, terminó por imponer como sucesor suyo a Ignacio Andrade, insignificante marioneta que fue barrida por la revolución de Castro.

Aquí es preciso abrir capítulo aparte en la historia venezolana, en ese año de 1899 en que el tristemente famoso *Cabildo* se presentó en Caracas con su hora montañesa, entre la cual estaba ya su más servil e inconsciente instrumento, Juan Vicente Gómez, el hombre de confianza de Castro que debía ser su Judas. Antes de Castro los tiranos venezolanos se distinguían por la petulancia, como Guzmán Blanco; por el ingenio como el pretencioso usurpador Ambrosio Palacios; por la rusticidad como Crespo; desde 1899, con el *Cabildo* comienza la era de las tiranías rojas, de los asesinos bárbaros y los bárbaros tratamientos en las prisiones; de los grillos; los apesagomientos y los suplicios para los prisioneros políticos; de los trabajos forzados en las empresas particulares de mandados y en las obras públicas; de los monopolios remachados con toda la fuerza gubernativa; del absoluto desconocimiento en materia de relaciones internacionales; en fin, el viciarse que ha mantenido a la nación venezolana en un estado semejante al de los países de Oriente o del norte de África, convertida en recinto de miseria y esclavitud para sus hijos y de inescrupulosa especulación para los extranjeros, que por la vía de las reclamaciones internacionales, tan fáciles en un país donde no hay regularidad gubernativa, alcanzan en un momento el mismo resultado que con diez o veinte años de trabajo afortornado en una nación libre.

El régimen del *Cabildo* duró hasta 1908, en que Castro, imitado por sus rivales, dejó el poder, dejando encargado del Gobierno a su más íntimo y ciego esbirro hasta entonces: Juan Vicente Gómez. Este cerró la puerta sobre la espalda del amo, y cuando el amo regresaba no tuvo empacho en pedir el apoyo de los Estados Unidos para derrotarlo (quienes lo conciliaron) a cambio de la entrega de las minas de asfalto del Oriente de la República.

Desde entonces es Juan Vicente Gómez el dueño y señor del país, el aprovechador de la herencia de corrupción pública, de rebajamiento colectivo, de desesperanza nacional, acumulada por las tiranías. Sólo en virtud de tales circunstancias se explica que un pueblo como el venezolano, que tuvo alientos hace un siglo no sólo para libertarse a sí mismo de la dominación española, sino para prestar mano fuerte a varias otras naciones del Continente, yaza ahora en la sumisión y el embrutecimiento absolutos, soportando la más íntima tiranía, sin alzarse como un animal silvestre, en defensa de sus mujeres que se le violan, de sus hijos que se le matan a vilipendio, de sus padres que se le arranca de las manos por el despotismo y sus esbirros.

Calendario terrorista

Relación del verídico escritor venezolano R. Blanco Montiel

(Del libro "El año de Regeneración anticonstitucional")

19 de Diciembre de 1908.—Bajo el nombre de la Reacción se fraguó un complot en Caracas en esta fecha, arrojando el Poder al General Cipriano Castro, quien gobernaba despididamente el país desde el año de 1900. Este complot, encabezado por Juan Vicente Gómez y un grupo de militares y otro de intelectuales, llevaba por objeto constituir un buen gobierno, para lo cual, Gómez, quien tenía el mando en el Ejército Nacional, se constituyó en el Poder, comprometiéndose, al terminar el período, a dar al país elecciones libres, bajo para inaugurar en el país la nueva Era como un "Desperter de la República".

1911.—He aquí el primer período de desastre que se condesó sobre el pueblo venezolano: fue de esta fecha en adelante cuando Juan Vicente Gómez afianzó en sus bayonetas principio a violar las leyes, ejerciendo injusto rigor contra su gobierno; y todos los monopolios vibieron... y sin respetar la moral, quitó los buenos elementos, residuos del pasado gobierno, y colocó a su antojo hombres que a su conveniencia serían de utilidad en sus evoluciones en perspectiva y su hambre de poder; sacó de la oscuridad toda su parentela, dando simultáneamente sucesos militares y empleos incompatibles con sus caracteres iracundos de criminalidad neta y de sus deficientes alcances intelectuales; sacó de la cárcel en que se antesecor lo tuviera, al asesino del doctor Matafías, hoy General Eustaquio Gómez, azote y espanto del pueblo tachireño: se robó de todos los sujetos de capacidad para el crimen, dando libertad a criminales de fama y garantías a los prófugos y a los bandidos que vivían en abrutidas montañas, estos, todos, eran exadidos de presidio, perseguidos de la sociedad por hechos monstruosos que habían cometido: a todos ellos los nombró Gómez Presidentes de Estado, Jefes de Divisiones, de Brigada, de Batallones, Jefes de Distritos y de Municipios, etc. Entonces los hombres que habían comprendido el mal gobierno que haría Gómez debido a su insensación y ambición, se desmedida y por la manera como se colocó en el Poder, a su antojo, sin aprobación del pueblo y por la fuerza, principiaron a retirarse de su gobierno alojándose sutilmente de la política que aquí desarrollaba, apoyado por varios intelectuales serviles e incondicionalmente entregados a sus dogmas.

Aconsejado Gómez por su tío, doctor José Rosario García, quien le despertó el instinto de dominio absoluto, procedió al cambio de elementos en su política y constituyéndose García el Presidente del Consejo Ejecutivo de los Cincos, puso a

Gómez en el camino de adueñarse de los ricos tesoros de la Nación, y éste, apoyado en sus felices, violó los derechos del pueblo, que se convirtieron en fragmentos y átomos.

1913.—Año en que según la Constitución y según el compromiso hecho a varios hombres notables, Gómez debía dar elecciones libres en el país. En dos años de gobierno provisorio se instruyó en todas artes de maldad, y en los cuatro (constitucionales) se preparó para organizar la Dictadura. En 1914 debía entregar al nuevo Presidente el Poder, y basado en ello se iniciaron en 1912 los trabajos electorales; los iniciadores y propagandistas del sufragio fueron encarcelados.

El pueblo comprendió la traición que le hacía quien había traicionado a Castro; y se movió sordamente y se preparó....

1914.—Año de sangre, de luto y de horror, de espanto perpetuo, de un asombroso panorama terrorífico!

En abril de este año, debía tomar posesión el nuevo gobernante de Venezuela, pero Juan V. Gómez, rodeado de 15,000 hombres, esperó la protesta indignada del pueblo engañado y principió a asesinar por él desde 1913, en que fueron asesinados muchos sufragistas que gemían en las cárceles.

En los meses de abril y mayo se levantaron algunos Jefes milios legalistas; éstos fueron fusilados, y sus compañeros sepultados en las cerros de Puerto Cabello. El General Alfredo Franco, amigo íntimo de Gómez, se retiró de su lado, excitó en varias partes al pueblo a reclamar sus derechos, y como Gómez desoyera las reclamaciones de Franco, este arrogante aliviar y patriótico, retiró su amistad al perjuicio a la Patria que necesitaba nuestra Constitución, ensangantada el país cruelmente y predisponía los ánimos, y recorrió los Estados Portugalesa, Cojedes, Guárico, Zamorá y Apure, los insurrección, alentó los ánimos y dio el democrático grito de: "¡Abajo la Dictadura!" Querremos legalidad. Viva la Revolución!" Y el grito de guerra y los disparos de fusil repercutieron trépidamente, hasta que Franco, jadeante, exhausto ya, fue finalmente vencido! A este tiempo estableció otra revolución en el Oriente, y allí, su jefe, General Horacio Ducharme, se batía con fuerzas inferiores en número con las tropas dictatoriales y les infligía consecutivas derrotas. A la vez en Los Andes se levantaba el General Maximiliano Durán, y en los Llanos, ya rebelde, invadía de Colombia el General Arvelo, reorganizada de Cueros, y avanzaba amenazando sobre el Centro. Por otra parte, el General Arvelo Cedeño, bajaba por el Orinoco y se batía con su fe tradicional. Nueve Estados de la República ardían en guerra, y se peleaba con denuedo y heroísmo.

Entonces, Juan V. Gómez, infringiendo lo dispuesto por la Constitución, se hizo reelegir Presi-

(1). Por falta de espacio no insertamos en este número dicha nota, aludida, por ser demasiado extensa.

dente de Venezuela de 1915 a 1922, y para declararse en campaña contra sus aumentados enemigos, nombró al maniquí doctor Victorio Márquez Bustillos, Presidente Provisional, en tanto que él se daba el título de Comandante en Jefe del Ejército Nacional y Presidente Electo de la República, haciendo saber por medio de la prensa desbordada del país, que la manejaban como hasta ahora hombres sin honor, sin patriotismo y falsantes como Gómez y sus prosélitos, que era nombrado "opción popular y a costelamiento inequívoco de las masas..." que se encargaría de "Poder cuando lo creyera oportuno y conveniente". Al proceder así, por otra parte, daba órdenes terminantes a sus subalternos Presidentes de Estado, y éstos malvadamente no dejaban de cumplirlos con inaudito antipatriotismo.

Comienza la obra del Rehabilitador

A fines de 1915 triunfaba la Dictadura, constituida ya en un absolutismo oprobioso, formado entre asesinatos y violencias y expropiaciones. El General Ducharme, víctima de una tracción, sucumbió, y sus oficiales eran fusilados, encarcerados o exiliados; más de 475 hombres fueron asesinados con infamita crueldad. Los Generales Franco, Durán y Cedeño, se refugiaron en Colombia, perseguidos por gruesas tropas del Tirano. El Absolutismo se irguió!

Desde 1914 declaró el Gobierno muerte a todos los prisioneros y hasta 1916, que duraron las persecuciones, fue teatro la República de asesinamientos bárbaros y crueldades infinitas; y después de esta fecha ha seguido el asesinato de todos los retraidos, de los que se sospecha no son amigos de la Causa, y después, de los últimamente rebeldes al Absolutismo.

El régimen de Gómez ha sido horroroso.

Hé aquí las órdenes de Gómez: "A los andines rebeldes a mi norma política, excepto los derechos que crean tener, no vacile, ejecute". "Si los orientales se muestran hostiles o si sospechándose rebeldes se muestran adictos, haga uso de su poder sin preámbulos". "Pacifique usted el Apure, píeselo a quien le parezca". "No quiero sucesos políticos, desearé la paz". "He dicho a los míos sean enérgicos para reprimir los disturbios que alteren la Paz; si por ineptitud de quien coger fuerza a un movimiento, los hago responsables. Ya se los he dicho y se los repito". "Pacifique de cualquier modo". "Extérmine usted a Puerto de Nativitas revolucionario". "Recuerde que usted me responde por el parte de la entidad de su mundo, y para ello no vacile en compararla a cualquier precio". "Les he dicho que no quiero falsantes prisioneros y que no tengo dinero para mantener enemigos. Si son incompetentes para ejecutar la Ley, reprimirán sus delicias y depondrá a los ineptos". Ese es el régimen del Bien de que con su voto de cloaca hablan la prensa servil, falsante y criminal de Venezuela.

Hé aquí los hechos del régimen dictatorial y delictivo....

En los Andes fueron fusilados centenares de hombres, y los amigos de los rebeldes perseguidos arrojados en las mazmorras. En el Oriente, 475 hombres rindieron la vida, fusilados por pelotones. Las mujeres eran arrojadas a la soldadeca, y las niñas bellas orientales, pasto de aquellas bestias, de los Jefes, estúpidos como su amo, hambrientos de carne virgen y palpitante... "Pueblos y vecindarios incendiados y un saqueo interminable".

En el Centro, fusilamientos por docuena. Innocencio Alto y Bajo fueron anegados en sangre con más de 327 ejecuciones.

En Guayana, la caza a tiros de fuel de los coranos y orientales, allí rebeldos, fue una carnicería horrosa: ruda jornada!

En Zamora, Estado donde nací, fue arrasado, y un fusilamiento implacable diezmó campos y ciudades, saqueadas e incendiadas!

En Apure, oh, qué desastres! aquí se cometieron hechos infames. Venezuela tiembla bajo el azote inacechable!

1919.—Once años de régimen autocrático constitucional cumplidos ya, han aniquilado a Venezuela, y los hombres que han acompañado a Gómez en esta obra, no están satisfechos.

Principales esbirros de Gómez

Hé aquí sus hechos en general:

Estasnia Gómez, el verdugo de San Carlos que asesinó a merced a sus propias manos, o lo sometía a morir de hambre y sed, pasó a ser Presidente del Estado Táchira. Esta hiena descargó sobre este Estado el desenfreno brutal de sus delirios sanguinarios. Más de cien familias floridas la pérdida de un hijo, de un hermano, de un esposo, de algún miembro de familia, asesinado por él, porque no eran amigos.

En suayo de este año ha fusilado a sangre fría 113 ciudadanos que protestaron de tan cruel sistema de gobernar, entre ellos al notable don Heriberto Salas. También al Presbítero Niño. Tienen centenares de presos inocentes que mueren azotados y a quienes expropia de sus bienes, obligados bajo el martirio y la amenaza a sus familias. Tienen todos los negocios aniquilados, especialmente el del ganado vacuno: nada tiene derecho sino el que expande carne: impone derechos crecidísimos a todos los compradores y el que pague un peso más que él, es conducido a la cárcel. Prohibió la pesca en los ríos, pesca que da la vida a los pobres, y destruyó a los quintales de ajo: esto lo hizo con el fin de aumentar el consumo de carne; los que son sorprendidos en el oficio, los condena a trabajar en las cárceles.

Timoélin Omaña.—Este fatidico Magistrado cometió asesinatos múltiples como Presidente del Estado Trujillo. Familias enteras están por luto por su caza y muchus en la indigencia, por haberlas robado después de asociar a sus padres, o hijos, o esposas. La muerte terminó sus afanes de exterminio.

José María García.—Este infimo bandido fusiló o hizo asesinar en las calles de Maracaibo, centenares de ciudadanos que protestaron de su desastroso sistema de gobernar. Las tropas hacían descargas de fusiles y asesinaban al pueblo. También hizo expropiaciones y cometió abusos execrables.

José Luradio.—Este hombre estúpido y analfabeta como Juan C. Gómez, manda a matar hombres cuya si fueran langostas. Impidió ante el crimen, en el Matachín de la Reacción contra los enemigos de la Tiranía.

Mamel Rugeles.—Este criminal, traidor y ladrón público, fue el cadáver de Duranque. Matachín de oficio, fue el verdugo de muchos inocentes. Murió dejando un rastro de sangre en la oscura historia de su vida de cortesano y expoliador incansable.

José de Jesús Gabaldón.—Inteligente y adicto a Gómez, constituyóse en marfile de esbirros del Gobierno. Bajo su administración como Presidente del Estado Apure, dejó cometer o hizo ejecutar asesinatos horripilantes. En Palmarito fueron asesinados Innocencio y Juan Méndez; duanos de un hato. Fueron llevadas a la capital del Estado cerca de 200 mujeres, esposas de los perseguidos. De éstas, muchas fueron marcadas en el vientre y en lasalgas con hierros candentes, marcándolas como propiedad particular. Varias niñas de 10 a 13 años fueron marcadas con cadáveres quemados a un hoyo de inmundicias. Fueron quemadas 70 casas en los vecindarios, y una de ellas con dos viejitos y la familia dentro. Todos los ganados de los perseguidos fueron arrojados por su hato, e hizo fusilar muchísimos ciudadanos por simples sospechas, entre ellos a Ricardo Hoyos (colombiano). Mandó a asesinar en Aranca, en territorio de Colombia, al doctor Jerónimo Maestre y al Coronel Carlos Chirino, en el Viento; don Víctor Machado, colombiano riquísimo, fue perseguido por él y le arrojó dos hatos. Sacó de estancias más de 500.000 bolívares, exclusive los ganados de, que se apropió y lo que extrajo a las rentas.

Vicencio Pérez Soto.—El Juan Manuel Rosas del 1850, resucitado en el Estado Trujillo como Jefe del Distrito que asoló. Luego reapareció como un tigre en el Estado Portuguesa; aquí como fiel testigo de su horrosa actuación, dejó un cementerio de las personas que asesinó, al cual denominó el pueblo "El Cementerio de Pérez Soto". Luego, en premio de sus hechos horrosos e ilegales, fue nombrado Presidente del Estado Apure; aquí llegó en 1915 en persecución de los últimos derrotados y de los amigos y familias de aqúe-

llos, 233 hombres fueron irriamente asesinados en las lanaruz, cuyos cadáveres fueron pasto de los cancheros a piezo sol! En este año a 1919, ha asesinado más de 100 hombres, es decir, a todos los que no se avienen al régimen, los extinguió. Este hombre es uno de los bandidos más encarnizados en el crimen en contra de los enemigos de la Dictadura. Ha invadido a Colombia dos veces, como lo hizo Gabaldón, persiguiendo a los refugiados en esta República; manda sus oficiales a territorio colombiano, en grupos que luego se diseminan en los campos, a que asesinen a sus enemigos políticos, basados en la ineptitud y azares, y otras en la complicidad de las autoridades de aquella región del Aranca. Pérez Soto mata por delite, manda a sus víctimas a que abran por sus propias manos las fosas (o las cavaras o sule enterrarías), y ejecuta él mismo con sus propias manos la tortura de los infelices que caen como sospechosos o acusados....

Juan C. Gómez.—Tiene este año varios años de ser Gobernador del Distrito Federal; él es el segundo jefe del pueblo venezolano tiranizado; tiene bajo su inspección centenares de hombres que, en Caracas no pueden dar un paso, menos salir de allí; a la menor sospecha caen bajo la tarpa aschadora de la Bestia. Él es el comprador de ganado, cerdos, aves y frutos, para consumo público y para exportar, y cuando alguno osa pagar un precio mejor que él, lo hace pasar sus últimos días preso. Juan C. Gómez es el carcelero de miles de presos que si delitas murieran en las cárceles o rondadas melificas de la República y el más carnicero después de Juan V., porque en ad de violencias productivas es irracional. Además, es un bandido sin escrúpulos y uno de los peores verdugos del país.

Algunas de las víctimas de Gómez

El caso del periodista Rafael Arévalo González

Es este un escritor venezolano en quien se ha reconocido a la sazón gran parte de los valores civiles de nuestro país, de los Toro, González, Vargas, etc.

Como literato ha producido la novela "Maldita Juventud", en que expone un caso de la charcaña con excelentes dotes de observación aunque si sobresale en el género. Como historiógrafo ha hecho una larga y sostenida labor averiguando la actuación de los partidos nacionales—el liberal y el conservador o godó—(hay acotados por el Jefe Uño, Gómez) y la responsabilidad de esos partidos en la decadencia de la civilización nacional. Pero la faz en que debemos contemplarlo, que es la misma con que ha grabado su nombre entre los de los mártires de la libertad venezolana, es la de periodista; de periodista pa-

tría y coesente, incapaz de vender su pluma a los tiranos, pero ni tan siquiera de silenciar su protesta ante los crímenes de los omnipotentes macheteros encaramados en el sitial de la autoridad pública. La revista ilustrada "Atenas" y el diario "El Progreso" fueron las tribunas desde donde Arévalo González repartió diatribas a aquel pobre pueblo doctrina de civismo, arjón de libertad, ejemplo de firmeza ante las amenazas del poder: Castro no podía aguantar eso en su bajalato y envió a Arévalo González a la cárcel. De la cárcel salió cuando Gómez recogió la sucesión de su antiguo amo, en aquellos años 1909 en que el nuevo tirano aun no afianzado necesitaba hacer concesiones a la exaltación popular. Salió el periodista a continuar su obra de piedad y misericordia, a predicar el deber del civismo y el amor de la libertad en su patria. En esto se presentó el año eleccionario de 1913, en que debía designarse el sucesor de Gómez conforme a la Constitución del país; Arévalo González cometió entonces el crimen de prostrar en su periódico como candidato a la Presidencia de la República al doctor Félix Montes, uno de los más distinguidos y honorables abogados del país. De ese horrendo crimen de proponer por la prensa un candidato para la Presidencia de los Estados Unidos de Venezuela, se han desprendido consecuencias terribles para el candidato y para el proponente: el doctor Montes, perseguido, tuvo que ausentarse en la Legación Americana (no era entonces Ministro el actual Mr. Mc. Goodwin), y de allí pudo salirse ocultamente para el exterior, donde todavía sobrevive su exilio en unión de su familia; el periodista Arévalo González no tuvo esa fortuna, cayó en las garras de Ursaribar Gómez y decapitó su vida, enterrado en las mazmorras de la Rotunda de Caracas, lugar de tormentos que es un cáncer maligno en el seno de una ciudad civilizada como Caracas.

Hay un detalle comovedor que no queremos dejar pasar por alto en la tragedia de este hombre de noble y valerosa alma, digno de ilustrar las décadas mejores de una nación ilustre: es el recuerdo a poco de su prisión, su esposa dio a luz una niña; la pequeña, flor de infinita angustia, nacida entre rocío de llanto, arrullada dos años, falleció al cabo de corto tiempo: en este supremo instante de dolor se inclinó el orgullo y brotó la súplica; la madre fue a arrodillarse ante el tirano para que la pequeña flor de su amor no bajara a la podredumbre en la tierra, sin recibir, aunque fuese en la frente ya helada, el beso del hombre que le dio el ser... Esto habría ablandado a una buena, ¿no es verdad? Pues el tirano se negó a ese gesto humano, a ese resto de aminoramiento con las leyes institutivas del corazón y de la conciencia. Si la muerte no ha puesto ya fin a su suplicio, allá en las mazmorras hediondas y lúgubres de la Rotunda de Caracas, allí estará aborregado todavía desde hace siete años, el hombre que cometió el crimen de proponer un candidato para la Presidencia de la República de Venezuela el año de 1913, rogánselo Juan Vicente Gómez.

El caso del General Zaito Vidal

Este era uno de los mililitas que con más tesón lucharon contra la dictadura de Castro. Cuando se separó Castro del poder, obtuvo la libertad, y en la reacción subiguiente fue nombrado Presidente del Estado Sucre. Al comenzar la serie de crímenes de Gómez, ejecutados con el fin de perpetuarse en el Poder, el General Vidal fue a Caracas, observó la situación que se estaba creando para la nación, el vandaje ya sobre estríbios y lanza en ristre, y se le escapó decir: "Para esto, más valía que nos hubiéramos quedado con Castro". La frase fue repetida a Gómez por uno de sus escuchas, y la orden de prisión expedita inmediatamente. Nadie ha sabido más nunca de la suerte de aquel valeroso soldado que era a la vez un caballero de reconocidas prendas morales. El ha corrido la suerte de todos los que caen en los antros de las prisiones gomeístas: un lúgubre silencio se extiende sobre su nombre: el pueblo venezolano, aterrorizado, no se atreve siquiera a repetir públicamente el nombre de las víctimas. A los ojos de la tiranía es delicto más grave averiguar por la suerte de los prisioneros políticos.

El caso del poeta Arvelo Larriva

Alfredo Arvelo Larriva es uno de los más precorales talentos de las últimas generaciones venezolanas y sin disputa el más original poeta actual de aquel país. Desde 1905 hasta 1912 estuvo en varias penitenciarías: Guayana, San Carlos, La Rotunda, cumpliendo condena por un delito común. Durante este tiempo publicó sus dos libros de versos, de los cuales el último, "Sones y Canciones" le ha dado entera fama. En 1912 salió de las inhumanas prisiones de Venezuela, infectado de tuberculosis; dejó el país, y protestó en la isla de Curazao contra las arbitrariedades y atentados que estaba cometiendo Juan Vicente Gómez para impedir las elecciones de 1914 y continuar en el poder. Poco después cayó en la red trancionera tendida por uno de los esbirros gomeístas, León Jurado, a un grupo de asilados que soñaban con aquella isla con el derrocamiento de Gómez; Jurado les prometió apoyo si desembarcaban en la costa de Coro, y cuando lo hicieron los redujo a prisión y los entregó maniatados a su jefe e impudor Gómez. Desde entonces está en la cárcel de Maracay, bajo la inmediata vigilancia y solictos cuidados del propio tirano, el grupo de trancionados, entre los cuales figura el poeta. Se dice que en la ráfaga de *influxo* de 1919 que depuró las prisiones y los cuarteles, percibió el informante Arvelo Larriva, pero como se sabe de verdad, pues la única cosa efectiva en este particular es que desde que cae un individuo en una prisión gomeísta, puede darse por muerto.

El General Giuseppe Monagas

Desempleado de los compañeros de Bolívar, de aquellos Monagas que dieron el Lincoln venezolano; José Gregorio, Liberador de los esclavos. A

pesar de su avanzada edad, el General Giuseppe Monagas no ocultaba el profundo asco y vergüenza que causaba la dictadura gomeísta; a poco fue encerrado en La Rotunda. Un día de julio de 1919, vino pasar por las calles de Caracas, a gran velocidad, un coche automóvil fúnebre conduciendo un ataúd y tras él otro automóvil donde van tres mujeres enlutadas, con velos negros corridos sobre la faz... Los transeúntes miran aquello, comprenden que se trata del entierro de alguna víctima de Gómez, de alguna grande e ilustre víctima! y continúan su camino sin atreverse a averiguar su nombre, temerosos del espionaje pululante que sirve al terror gubernativo. Algunos días después supimos que se trataba del entierro del General Giuseppe Monagas, y que a sus hijas sólo se les había permitido asistir a él en aquella forma, evocadora de las más lúgubres ceremonias que forjó la fantasía atormentada de los verdugos medioevales.

Pocarrera, Pimentel, Martínez

A fines de 1918 circulaba en Caracas un pequeño diario de carácter recreativo "Pitorros"; lo redactaba un grupo de jóvenes de la mejor y más reciente cosecha intelectual: el novelista y cuentista Rafael Pocarrera, el poeta festivo Jacobo Pimentel, crítico en el país con el seudónimo de *Job Pin*, y el caricaturista Leoncio Martínez, Leo. El periódico que habría pasado por insoportable en otra parte, pues no trataba de política local absolutamente, y se limitaba a ridiculizar muy verdaderamente la actitud gomeísta del Gobierno durante la guerra, adquirió sin embargo proporciones colosales de independencia en el concierto actual de la prensa de Venezuela. Esto era una cosa inaudita: una voz que no censuraba diariamente al tirano, donde todos diariamente lo alaban. Todo el personal de "Pitorros" fue reducido a prisión y llevados al Castillo de Puerto Cabello, donde están sepultados, cada uno con un par de grillos de setenta e cinco libras de peso, aquellos jóvenes de veinte años.

Los hermanos Heriberto y Ovidio Salas

En 1919 el pueblo del Táchira exasperado con los interminables desmanes y violencias de toda especie cometidos por el Presidente del Estado, Eustaquio Gómez, hermano de Juan Vicente, atacó su automóvil a balazos en un sitio despoblado cerca de la frontera colombiana, dejándolo por muerto. Sin embargo, lamentablemente, el castigo se frustró, y Eustaquio se levantó de allí con más sed de sangre que nunca. Inmediatamente comenzó una serie espantosa de persecuciones contra todas las personas que imaginó poner parte en el atentado; entre los reducidos a prisión las personas más notables fueron los señores Heriberto y Ovidio Salas, jefes de familias antiguas e honorables de aquella región; Al día siguiente de apresado Heriberto apareció ultimado a puñal en el mismo cuartel de policía. Ovidio no fue tan afortunado; dos meses lo hicieron padecer en la

prisión, falleciendo al cabo de ellos a causa de insostenibles suplicios. El Pbro. Niño, curado de Heriberto, que solicitó por la libertad de ellos cuando fueron apresados, fue también reducido a prisión y probablemente habrá corrido la misma suerte de los Presbíteros Luis Mendoza y Evaristo Ramírez C., quienes han perecido suplicados en las cárceles que son su principal institución gubernativa el Robalvar y Fundero de la Faz y del Progreso en Venezuela, Gómez.

La instrucción en Venezuela

Durante el régimen gomeísta se han dictado por el Congreso diversos Códigos de Instrucción Pública adoptando los principios y copiando las disposiciones de las legislaciones europeas. Estas reformas se deben a los Ministros de Instrucción Pública, los médicos Samuel Darío Maldonado y Felipe Guevara Rojas. La reforma radical de los procedimientos educacionales vetustos que están en observancia en el país, necesita no sólo de variación de las leyes, y esto conforma un plan científico y convenientemente estudiado por profesionales, sino también la preparación del profesorado competente, la elevación del presupuesto de la Instrucción a un estándar decente, y la construcción de edificios escolares y dotación de los mismos con material edicente. De todas estas cosas, lo que se ha hecho en Venezuela durante los doce años corridos de felicidad gomeísta, es reformar varias veces los Códigos de Instrucción, y mermar cada vez más el Presupuesto del Ramo, pues el Poder Legislativo venezolano, al que le está impedido por la tiranía el ocuparse en las labores que a otros países se les encomienda, tales como estudiar y ceusar la conducta del Ejecutivo, discutir y dictar leyes efectivas de Presupuesto y atender libre y espontáneamente a las voces de la opinión pública, se dedica con una constancia china a reformar cada año las legislaciones dictadas al anterior; con decir que durante el período gomeísta solo, se han dictado ya sus leyes constitucionales, y ya se estará preparando la cuarta, pues en esta materia se ha formado un *trais* de legisladores que son los que preparan los proyectos y los presentan a la Asamblea con la orden terminante de Maracay de aprobarlos sin modificación. También el Gobierno de Gómez ha dado otros efímeros impulsos a la Instrucción, por ejemplo, clausurando la Universidad Central, viejo baúl de la ciencia y de la libertad nacional, que había sido respondido aun por la barbaria dictadura castrista. Para terminar con esta materia, agregamos que otro de los grandes progresos de la Instrucción en Venezuela ha sido la creación de una condecoración llamada la "Medalla de la Instrucción" la cual le fue adjudicada primero por Gómez al Presidente Márquez de Bustillos, después por Márquez Bustillos al Comandante en Jefe del Ejército, General Juan Vicente Gómez, y después se le obsequia a todos los extranjeros que publican artículos encomiásticos a la dictadura en el Exterior; si los elogios son desmanzantes o

proviene de personalidades notables, entonces la condecoración ya no es la "Medalla de la Instrucción" sino el "Busto del Libertador". Otro desvelo que se ha tomado el Gobierno gomista por la Instrucción ha sido la dispersión de todos los centros de estudiantes que se han constituido en Caracas; hasta lograr que forme una Asociación de Estudiantes cuya dirección y representación está constituida únicamente por los hijos de Ministros, Presidentes de Estado, Secretarios Generales, etc. Esa es la actual "Asociación de Estudiantes de Caracas", única cuya actuación puede toparse el despotismo.

La influencia clerical a estilo colombiano, es una de las conquistas de la República, en su actual periodo de esplendor. Caracas se ha visto invadida por Nuncios Apostólicos, jesuitas y toda clase de clericalia cuya sombra había desaparecido de allí desde el Gobierno liberal de Antonio Guzmán Blanco. Naturalmente su intervención no ha tardado en hacerse sentir en todos los órdenes de la vida nacional, especialmente en la Instrucción Pública. Si bien para los extranjeros que tienen resplandido diplomático, la libertad religiosa es un hecho, no sucede lo mismo con respecto a los nacionales, y ya se cuentan varios atentados cometidos por las curas católicas contra la libertad individual apoyados por las autoridades civiles.

Toda la negra corteza de males y desgracias que puede traer para un pueblo un gobierno de facto, que carece del apoyo de las ideas, que se siente odiado en el interior, y despreciado y especulado por las otras naciones, todos esos dones funestos que los despotismos traen en su tónica sangrienta, los ha desparpamado el Gobierno gomista sobre el suelo venezolano, desde el crimen de los crímenes, el asesinato y aprisionamiento perpetuo de los ciudadanos, sin fórmula de juicio, hasta todas las hazañas de inquisición y espionaje a que desciende un Gobierno que se sabe perseguido por las ideas y por todos los actos que son espontáneas manifestaciones de la naturaleza en el hombre civilizado. El cómo ha podido durar tanto tiempo un Gobierno de tal laya en medio de la corriente arrulladora de las ideas modernas, sólo se explica por el régimen de terror establecido en el país que ha permanecido cerrado a piedra y lodo a todos los vientos de renovación salvadores del mundo. La censura en Venezuela se ejerce de la manera más concienzuda por los esbirros de la dictadura: ejemplo, en Venezuela no llegó a publicarse nunca la caída de la tiranía de Tinoco en Costa Rica; y ostentando señores que en su honor tampoco se habrá dicho una palabra del derrocamiento de la dictadura de Estrada Cabrera en Guatemala; los compadres se cohibían con un mismo manto de solidaridad, y así ha hecho retemblar tanto a la dominación de los Gómez en Venezuela, como desmoronarse de esos contrados sujetos en usurpación, físicos que le quedaban en todo el haz de la América de la extinta raza de los omnipotentes.

Esta impresión de asfixia intelectual que producen el ambiente venezolano, pudieron apreciarla muy

bien todos los intelectuales extranjeros que han visitado el país, particularmente los condecorados Ugarte, argentino, Blán de Zárraga, española, Barcos, Argentino, Canales, Portorriqueño y Eduardo Zamacois, español, quienes en la ciudad de Caracas fueron pronto advertidos de la necesidad de abandonar el país si no aspiraban a figurar entre la lista de víctimas que retiene en sus prisiones el Dictador.

El Chocano Venezolano

Según Nicolás Pizarro

Todo el mundo sabe que el intelectual que lleva este nombre, había pasado el brillo de su pluma al servicio del tirano de Guatemala y que al precio de su servilismo y su deshonra había atraído sobre sí el odio de aquel pueblo que lo odia y lo maldice pidiendo su cabeza como justa venganza de su infamia y su vileza.

Los Tribunales de Justicia de la nación guatemalteca se hallan trabajando activamente imparcialmente justicia y se trata con soberbia razón que entre los sentenciados a muerte por su complicidad con el satrapa figure el nombre de Santos Chocano.

En Venezuela como en Guatemala tenemos un grupo de intelectuales al servicio del dictador y con el poeta Andrés Bello a la cabeza, el grupo de asiáticos casta losa a los crímenes de sus señores y quema mira en honor de los que los humillan por su cianismo y su hazaña.

La historia de Chocano la conocemos tan de paso como a fondo conocemos la de Mata. Este ha sido arrastrado por su cianismo a todas las humillaciones, a todas las miserias. Qué mucho, pues, que habiendo perdido el concepto de la dignidad se haya visto compelido a degradarse un poco más, poniendo su pluma al servicio de Gómez, si solo así podría vivir en un pueblo que lo desprecia profundamente y que le obligaría a morir de hambre en castigo de su infidencia?

Pero lo que nos llena de estupor es saber que el Congreso Uruguayo, ese congreso uruguayo que en 22 años no supo jamás lo que ocurría en Guatemala; ese congreso uruguayo que no supo interponer jamás la menor influencia en bien de la noble nación guatemalteca, se haya dirigido en masa al Gobierno Provisional de Guatemala en demanda de clemencia para el desvergonzado enemigo del país que puso el prestigio de su pluma en contra de los intereses de la nación, y abatió su orgullo al mandato del señor de los señores.

No deseo calificar la conducta del Congreso Uruguayo en lo que se refiere al poeta peruano, porque realmente ignoramos si en verdad merece que le corten la cabeza, pero en lo que al señor Mata se refiere, sepa el Congreso Uruguayo que cuando el día de nuestras liquidaciones haya llegado, los venezolanos lamentaremos que el señor Mata solo tenga una cabeza que cortarle.

Y se la cortaremos. Pésele al Congreso Uruguayo.

San José, Costa Rica, 20 de Junio de 1920.



Nuestros profesores de idealismo en América

Alberto Masferrer

XVI

JULIO R. BARCOS

El ambiente

Centro América está con respecto al resto del Continente como los Balcanes con respecto al resto de la Europa civilizada. Política, económica, social e intelectualmente, está en el siglo XVII. Aunque hasta los tiranos invocan allí la palabra democracia, su realidad lo que prevalece son las costumbres, las supersticiones, las instituciones y las crueldades del régimen feudal español, pero añadidas por la demencia, la muerte, el pudibismo, la uncinarisias, la tuberculosis, la degeneración y el envilecimiento de la designada raza autóctona, de la cual gobernantes y potentados están haciendo fístula y moralmente una sub-raza mediocres y sistema negro de la más degradada esclavitud humana.

En la psicología de estos pueblos impera todavía la duplicidad del indio y la altanería del conquistador. La verdad es que ellos han sido los últimos en abandonar los taparrabos, las plumas, el arco y la flecha. En política prevalece la dictadura militar o la teocrática, o ambas a la vez, pues nunca perdió el clero la oportunidad ni el honor de aliarse con los más siniestros tiranos de América. Intelectualmente, están en la edad de piedra y por sus costumbres sociales en pleno capitalismo. Aunque ciertos elementos de élite que han viajado, se han educado en el extranjero o tienen título de doctor, exhiben cierto barniz de cultura europea, rascándose un poco, se descubren en ellos en seguida al indio. Viven devorándose los unos a los otros en una corriente intermitente de ancestralismo antropofágico. La vida del hombre se tiene en menos que la de los bienes materiales y el honor personal casi no existe. Ni se gana ni se pierde honra en estos pueblos, ha dicho acertadamente alguien. La envidia aldea es feraz y se pronuncia en forma oscura y ca-

lla. Los intelectuales se dan la mano con la cloaca en materia de supersticiones, chimerías y estilos de lenguaje para berlar la reputación del prójimo. En las polémicas, si no se le saca a reoludar la madre o el honor de la familia al contrincante, ni el autor ni el lector quedan satisfechos. Hay periodistas que explotan esta clase de pasiones y mojan su pluma no en el tintero sino en el pitirido alhajal por donde desaguan las secretas inmundicias de la vida privada. También se usa mucho alquilar a un testaferrero, para injuriar, difamar o asestar una puñalada al molesto y temido adversario. El homicidio es cosa corriente y barata no sólo en las bajas, sino también en las altas clases sociales donde tienen aquí un espejo moral en que mirarse. El arma más suave que suele usarse en estos paisajes es el anónimo.

A estos bárbaros hay que subordinarlos con ametralladoras y civilizarlos a machete. — me decía un alto personaje político. A lo cual yo repliqué enfáticamente que el látigo forma esclavos pero no hombres. Precisamente, si tres siglos de régimen feudal han degradado y envilecido estos pobres pueblos, diez años de educación de esas masas en la escuela práctica de la libertad, bastarán para convertirlos en una colectividad pensante, culta e independiente. Si de la corteza del troglodita salía el hombre civilizado, ¿por qué no habrían de barbarizarse en pocos años estos países desde la tierra es extremadamente fértil y sólo el alma del hombre permanece estéril?

Salvador Meadista tiene publicado un libro muy interesante y bien documentado bajo el título de "La enfermedad de Centro América", que ningún aficionado a la Geografía Social de nuestro Continente debería dejar de leer, pues en él nos presenta el autor, con un amargo verismo de patólogo, cuadros desoladores de la psicología social de estos pueblos retardados en la evolución.

Lo que nos describe Mendieta en su libro se conjuga muy bien con lo que nos dice Dario en su soberbio canto "A Cristóbal Colón". Verdad es que Dario se refiere a toda la América española, pero él se inspiró, realmente, frente a los cuadros políticos y sociales de la América Central donde nació y ejerció sus armas literarias durante la juventud.

El insigne hacedor hubiera preferido que jamás las naves del "destracado Almirante" hubieran traído a América la llamada civilización europea, ni mezclado a la virgen sangre indígena la ardiente sangre del Conquistador. Ojáramos!

Plaguera a Dios, las aguas antes intactas
No reflejaran nunca las blancas velas.
Ni vieran las estrellas estrepitosas
Arbitrar a la orilla tus carabelas.

Despreciando a los reyes nos dimos leyes
Al són de los cañones y los clarines
Y hoy al favor siniestro de negros reyes
Fraternizan los Judas con los Cárines.

Bebiendo la esparcida savia francesa
Con nuestra boca indígena semi-española,
Día a día cantamos la Marsellesa
Para acabar danzando la Carmanesa.

Las ambiciones perdidas no tienen dignos,
Naciones libertades ya cen desechas;
Eso no hicieron nunca nuestros caciques,
A quienes las montañas daban las fichas.

Ellas eran soberbias, loales y francos,
Cetidas las cabezas de raras plumas,
Ojalá hubieran sido los hombres blancos
Como los Atalmapalps y Moctezumas.

La cruz que nos trajiste parece mengua,
Y tras encanalladas revoluciones,
La cañala escritora mancha la lengua
Que escribieron Cervantes y Calderones.

Duelos, espantos, guerras, fiebres constantes,
En nuestra senda ha puesto la suerte triste;
¡Cristóforo Colombo! ¡pobre Almirante!
¡Ruega a Dios por el mundo que descubriste!

El hombre

Dada la pobreza cultural de los países centro-americanos, natural es que los hombres no puedan estar exentos de las influencias que ejerce en ellos el medio ambiente.

Pueblos de estas condiciones no son tierras propicias al genio, sino campos yerrosos de la inteligencia. El caso de un Rubén Darío, es un hecho sorprendente en Nicaragua como el de Mostafo lo fue en el Ecuador. No es que el árbol de la luz no pueda dar frutos de oro lo mismo en la tierra fría que en la tierra caliente de América. Lo cierto es la indigencia espiritual colectiva: a la falta de comprensión, de resonancia moral para las voces de los grandes pensadores y los grandes ar-

tistas. No es un gallinero donde se incuban las águilas caudales. Ni es en las aldeas fundadas en las supercherías religiosas y costumbres muerdovas, donde pueden surgir, a no ser por feliz casualidad, los tipos representativos de una humanidad mejor. El caso de Darío en Centro-América como el de Mostafo en el Ecuador, el de Bolívar en Venezuela o el de Sarmiento en la Argentina, son hechos insólitos que no tienen sino una explicación biológica: pertenecen al grupo de los tipos heráldicos de nuestra especie, que anuncian un grado más alto del humano perfeccionamiento donde sí no hemos llegado ahora, llegaremos mañana.

Alberto Masferrer es un sereno, enérgico y evangelizante profesor de ideales que nada tiene de común con sus compatriotas. Entre Masferrer y el resto de los salvadoreños, hay la misma distancia mental que entre Anatole France y los habitantes de Argelia, o entre Pérez Galdós y los habitantes de Marruecos. Los intelectuales salvadoreños con sus rotundos ideas provincialistas y Alberto Masferrer con sus altas ideas universalizadoras, son, espiritualmente, habitantes de diferentes planetas.

Hoy es cuando se empieza a notar como si un fermento de idealismo revolucionario estuviese gestándose en el alma colectiva del pueblo salvadoreño. Síntomas: frente a los viejos profesores de la Universidad claustral de San Salvador, se levanta un viento de ostentil, irreversible, que con la tradición, que clama porque se echen abajo las vetustas puertas de bronce de aquel claustro para que pueste en él, a raudales, la luz de la ciencia y de las amplias ideas democráticas que alumbrará el camino de las nuevas generaciones. Asimismo, frente a la propensión de los capitalistas, se yergue inquietante la organización obrera, como un rojo espectro del socialismo internacional.

Con ambas cosas tiene que ver el eminente espíritu de Alberto Masferrer. El ha sido el verbo de los ideales avanzados en los países de Centro América: todos aquellos que lo conocen, sean o no partidarios de sus ideas, coinciden en la misma apreciación de que es un hombre que honra con el ejemplo de su vida su prédica libertaria, ese hombre es Alberto Masferrer.

Yo no tuve la suerte de encontrarlo en mi camino. Cuando llegué a El Salvador, Masferrer se había ido a buscarse la vida como maestro de escuela a New York, buyendo del cambalismo político que prevalece en su tierra. Pero conocí, en cambio, a algunos de sus discípulos y describí en su familia materna un refugio precioso propicio a las dulzuras de la más pura amistad. Allí acé a conocer la parte anecdótica de su vida, digna de un Fermín Salvochea, el dulce y genial revolucionario andaluz que sirvió a Bascas Iñáñez de protagonista para su novela histórica "La Botega".

Masferrer fue desde su juventud un hombre sencillo y afable, de modesto aspecto, que empezó a hacerse notar por sus singulares escritos, inspirados en la pulcritud literaria y el calor republicano de Mostafo.

Pero Masferrer fue maestro de sí mismo antes de pasar a serlo de la juventud y de los trabajadores. Su vida de escritor se divide en etapas: es mostafoívico en la juventud y tolstoyano en la madurez. Un viaje que realiza a Europa (Bélgica o Francia) lo devuelve al terreno, mental y artísticamente metamorfoseado. Su lirismo, más de forma que de fondo, se transforma en vigoroso idealismo humanitario, y del centro del literato retórico nace el sociólogo y el educador vocacional. Fué nombrado Cónsul en Bélgica hace varios años pero su talento animador y dinámico no podía adaptarse a la vida vegetativa de una Agencia consular. Su inclinación por la Pedagogía antropológica se le desarrolló entonces en forma inextinguible y se dedicó a visitar escuelas y a estudiar como alumno libre, en no sé qué Instituto de Bruselas, la ciencia de la educación. He aquí el hombre que a los cuarenta años se inventa la carrera del magisterio, convirtiéndose en un autodidacta de la Pedagogía moderna. Regresó a su país poco tiempo después y no quiso aceptar ninguna posición política, no obstante su pobreza. Preferió fundar una escuela racionalista que sirviera de crítica, experimentalmente, a los embohecados sistemas de la educación oficial. Por supuesto, fracasó su empresa por falta de apoyo social y de concurso económico. Descorazonado y enfermo, decidió irse nuevamente del país que por tercera o cuarta vez le negaba la sal y el agua. Hoy que está sirviendo de retorno entre los suyos, debido a un fuerte quebrantamiento de salud, quiere tributar espontáneamente el merecido homenaje de este juicio crítico, que tiene por objeto no solamente honrar al hombre sino también y especialmente a sus ideas.

El escritor

Masferrer no ha publicado grandes libros sino una sucesión de pequeñas grandes obras. Nunca escribe por escribir como el millón de incalcrables gramófonos que inundan e infestan estas Repúblicas La literatura en el como es Tolstoy, su estrella polar, es fuente de consuelo, luz esperanza y liberación para quienes lo leen.

En Centro América no hay otra pluma que compita con la suya ni otro tipo de intelectual más completo que él. Tiene la serena filosofía de Sócrates, el instinto poético para cantar las cosas terrenales de Horacio, y el enervamiento humanitario de Tolstoy. Por eso la luz que irradia su noble espíritu, cuando habla desde la tribuna popular, desde el periódico o el folleto, es luz que alumbrará y calienta, porque tiene el destello de la sinceridad y el calor balsámico de su saludable

optimismo revolucionario. Cuando habla en público jamás tiene desplacante oatorio. Diálogo familiar y placenteramente con los oyentes. La misma falta de pose, de soocoro retoricismo, de acentos declamatorios, se nota en sus escritos. Y sin embargo, subyuga, encanta y convence de muchas maneras. Oyéndolo o leyéndolo pasa con Masferrer algo parecido que con Tagore a quien tuvo ocasión de ver en Nueva York; pertenece a la jerarquía de esos hombres tan sinceros, tan honrados en sus pensamientos y obras, que convienen con su sola presencia porque ellos son la personificación de la lealtad.

Se necesita tener algunas gotas de la sangre de Jesucristo en las venas para llegar hasta donde ha llegado Masferrer con su prédica libertaria sino que se lo haya devorado el cambalismo que la derriega, los intelectuales y los políticos localistas practican todavía en estas tierras calientes. Pero, decía Nietzsche que "estas alcanza su ideal, lo traspasa," y Masferrer como Tolstoy. Kropotkin, Gorky, Ferrer o Zola, es de los que se han dejado poseer en absoluto por la fe de sus convicciones. En efecto, basta leerlo para conocerlo.

Al hablar del dolor del hombre que habiendo alcanzado una concepción de la vida muy superior a la de quienes lo rodean, se ve acasado, tachado de loco o lo que es peor acaso, incomprendido y desconocido enteramente, él encuentra dentro de sí mismo el consuelo en estas palabras:

"Nos confortará en situaciones tan angustiosas saber que, como afirma Emerson, no estamos solos sino en apariencia; grandes y bondadosos seres invisibles nos rodean, y desde el rayo tembloroso del astro que contempla nuestra soledad, hasta la piedra movetida que rueda bajo nuestros pies, el Universo entero recogerá nuestros sufrimientos y las hará primar, crecer y triunfar".

Sus ideas

Son dignas de mencionarse las ideas sobre educación que profesa Masferrer. Para él tiene más importancia la función educadora del padre que la del pedagogo, y le atribuye mayor responsabilidad a éste que a aquél. "Tienes que hacer, hombre, una obra trascendental: la más seria, difícil e importante; lecuada en bienes o en males, digna de todo comercio o de vituperio indecible, según lo trabajas con yerro o con acierto. Bajo el sol, se hallarán para emplear tus fuerzas otra empresa de mayor responsabilidad, ni encontrarás que a nadie se le haya confiado una obra más significativa."

"Tienes que hacer a tu hijo, ¿Cómo lo harás? Esta es la cuestión suprema para ti y para los que te rodeamos.

"Tu hijo, precisamente tu hijo, puede ser para nosotros instrumento de condenación o de vida.

"No pasará treinta años, y ya tendremos en él un reductor, un guía, un hombre bueno, útil, inofensivo al menos, o un tirano, un azote, un verdugo, un explotador, un egoísta. No hay medio: será para nosotros un bien o un mal, una carga o un beneficio.

"Y de eso tuaya será la gloria o la vergüenza.

"Nos interesa extremadamente que hagas bien a tu hijo; haz medianamente, si no puedes mejor, tu libro, tu estatua; tu cuadro, tu gobierno, tu hacienda. Sé mediano, si no puedes ser eminente, y sé vulgar si no puedes ser mediano. Te perdónaremos tu medianía y tu vulgaridad, puesto que, al cabo, no podrás hacernos mucho daño, y pasarás con nosotros; más o menos te devanearás en la muerte al mismo tiempo que nosotros.

"Pero tu hijo vivirá junto con nuestros hijos, y a éstos no queremos tolerar que se les dañe: son lo más querido de nosotros, las flores de nuestra vida, y no debemos consentir que por negligencia o estúpidez que con ellos un elemento de ruina y dolor.

"Fuera bien a tu hijo; pon todas tus fuerzas; lanza cuantos rayos de los vados dispersos en tu alma y emplázalos en esa obra de vida o de muerte.

"Si quieres, no hagas ninguna otra cosa: si no puedes, vive oscuro, tranquilo, retirado, y exento de toda lucha. Te exoneramos de todo trabajo social o político, y te concedemos la paz y la libertad, a cambio de que nos dejes un hombre.

"Pero si nos dejas un esclavo; si nos dejas un opresor, un mentiroso, un malvado, un explotador, un verdugo, un loco, un enfermo, un degenerado, entonces no te absolvamos, y cualquiera que sean tus méritos aparentes, declaramos que nos has defraudado y que tu paso por este mundo ha sido una desgracia.

"Te elevarán estatuas; y el gobierno dirá que has prestado grandes servicios y los diarios harán tu elogio descompasado y estruendosamente; pero ni el oro ni las condecoraciones, ni las alabanzas, harán que te absolvamos. Por encima de toda esa mentira y a través del bullicio oficial o social, surgirá la verdad, y diremos que tu hijo, la continuación de ti mismo, está demostrando la falsedad e inconsistencia de tus méritos."

Confieso que no me he encontrado en ningún otro escritor, ni siquiera en el mismo Tolstoy, y con un evangelio de la paternidad más bello y sugestivo que el que dejo transcrito.

Otra de las cosas que exalta más nobilmente la rebeldía de Masferrer, es el monopolio de la tierra. Hace uso el pensamiento de Carlyle "El mundo no es sino de Dios, y de ser de alguien más, sería del trabajador que lo cultivó." Y se afirma luego en la idea tolstoyana: "Sólo una

cosa hace falta para que los trabajadores sean libres, es destruir el acaparamiento de la tierra por los propietarios que no la trabajan. Esto es lo que deben pedir, exigir de sus gobiernos, y esto no es pedir cosa extraña, sino la satisfacción de un derecho más indiscutible y esencial: el derecho que todo ser tiene a vivir sobre la Tierra y a sacar de ésta su alimento, sin pedir permiso a los demás hombres".

Glósando estos dos pensamientos capitales, Masferrer lo predica a los trabajadores una guerra reivindicatoria contra el monopolio de la tierra: "¡Monopolio de la tierra! Verdaderamente, es difícil hallar una frase más irritante ni que signifique un absurdo y una injusticia mayor. ¿El ritual de qué pueden los hombres monopolizar la tierra? Todos los argumentos, más o menos aceptables con que se defiende la propiedad privada, aparecen como burdas patrañas cuando se trata de justificar el monopolio de la tierra. Porque ésta no es, en su esencia, obra humana, sino que es cosa tan anterior y superior al hombre, como el firmamento respecto de una golondrina".

"Pero ¿a qué equivale despojar al hombre de la tierra? Exactamente a quitar a los pájaros, el aire y el agua a los peces. Privados de su elemento natural, perecen o degeneran rápidamente, convirtiéndose en seres monstruosos o deformes.

"El hombre es un animal terrestre, lo mismo que el caballo, el ciervo y el buey. No siendo animal acuático ni del aire, ¿de dónde había de ser? Y cómo se quiere que el animal humano no se deforme y se corrompa si se le priva de su natural elemento?"

Realizar la emancipación de ésta constituye el ideal más urgente, accesible por ahora a los hombres. Esta liberación vendrá a complementar la abolición de la esclavitud, inculcada hasta ahora y mientras no sea abolida la esclavitud de la tierra."

"Que al nacer cada hombre, encuentre que es poseedor de una porción del suelo y que al llegar a la edad del trabajo, halle que tiene en qué trabajar; que cualesquiera que sean las circunstancias de su vida, sepa que siempre habrá un rincón de tierra que le servirá de refugio y de amparo.

"Tierra libre"; y libre también cuanto sea necesario para trabajar. Libres los caminos, libre la fabricación, introducción y uso de las herramientas; libre la compra y venta de los productos agrícolas; libres todos los elementos, factores, usos y productos del cultivo".

Consecuente con estas ideas, Masferrer intentó obtener por caminos legales la repartición de tierras nacionales entre los ciudadanos salvadores que quisieran dedicarse a la agricultura. Era demasiado generosa y bella esta iniciativa para que los más terribles y gobernantes de su país no la opusieran una feroz resistencia. Por eso no pasó de ser una simple idea teórica.

Masferrer no cree en la democracia que es débil o opresor de una clase destinada a aplastar a otras clases, manteniendo la tiranía económica.

Detesta la pena de muerte porque es la institución legal del asesinato. "La amonestación-diseñada sobre la pena de muerte; más exigiríamos que el mismo juez que la decreta, mate al ro con sus propios manos".

Está siempre dispuesto a elogiar ferrosamente por los débiles, los tristes, los oprimidos. Por eso defiende con especialidad al niño y la mujer de

las clases humildes reclamando para ambos el maximum de la protección social que ellos se merecen en una sociedad más humanizada que la nuestra.

Bastan y sobran los datos que anteceden para dar una idea cabal de la simpática, fuerte y original personalidad de este auténtico profesor de idealismo; en sus salones deberían confundirse los detalles de la Instrucción Pública del Salvador, del que en un culto lozaron colocarse aquel país en el desarrollo de su cultura a la par de los países más adelantados del Continente.

La obra de un civilizador venezolano

HUMBERTO TEJERA

Pedro María Morantes, nacido en el Táchira, estudió leyes en la Universidad de Mérida, joya colonial engastada en el granito de las sierras nevadas de Venezuela. Mérida es una ciudad episcopal, brumosa y traspauesta; al hablar de la juventud de Morantes en ese medio, doblamente se me viene a la memoria la magistral pintura hecha por Rodó del ambiente que rodea la adolescencia de don Juan Montalvo.

Morantes, abogado, litigó honestamente; desempeñó cargos judiciales en Los Andes y en Caracas, y dió a la publicidad versos que desde luego lo houbrebearon con los primeros poetas venezolanos; entre sus versos debe citarse una *Dolora* que es muy popular en el país. Pero su obra posterior revela que, al parecer, amodorrado poeta se preocupaba hondamente por la suerte de su patria; que seguía minuciosamente y a conciencia el proceso morboso de las tiranías en curso; que hacía en el silencio el inventario de los hombres públicos contemporáneos formando la hoja de servicios, felonías, y crímenes de cada uno, al mismo tiempo que adquiría opinión de conocedores históricos generales y estudiaba la vida nacional concienzudamente. Para esta juventud acomodaticia, que hoy encuentra imposible todo esfuerzo por el bien de la tierra nativa, ¡qué ejemplo el de Morantes, recogiendo en la sombra, canto y constante, durante largos años, los elementos de su obra vengadora, que es hasta hoy la única sanción humana que ha recaído sobre los millares de asesinatos, robos, violencias y atentados cometidos por las dos últimas tiranías venezolanas!

No fue sino hasta 1906, después del derrocamiento de Castro y de haber Gómez recogido su herencia de bestial dominación, que Morantes, ya para entonces en París de donde no debía salir más, concen-

zó su tarea de redención nacional con la publicación de la novela "El Cabito", a la que siguieron los libros de apuntes apuntes históricos y crítica político-social, "Cuatro años de mi carcer", "Los Felicitadores", y los panfletos Amarillo, Azul y Rojo. Estos libros aparecieron con el pseudónimo de *Pío Gil*.

"El Cabito" es la primera novela nacional desde todo punto de vista. Sin duda que hay más ingenio ambiente criollo, menos propósito definido, en la celebrada "Peonía" de Romero García, otro escritor que ha muerto en el exilio huyendo las persecuciones de Gómez; sin duda que hay más arte de la prosa en "Ídolos Rotos" de aquel buen Díaz Rodríguez de los primeros tiempos no contagiado aún del servilismo ambiente que ahora lo ha hecho suyo para tristes de la patria: aún en "El Sargento Felipe" de Gonzalo Pichón Febres, (novela en que se expone el argumento del labriego arrastrado al desastre familiar y al crimen, por la Guerra Civil, que es una de las caras de la tragedia nacional, pues la otra es la injusta servidumbre del mismo labriego, secuestrado por el tirano en los cuarteles para sostener su dominación o condenado a los trabajos forzados para simular una farsa de progreso justificador de la tiranía), podemos encontrar mayor cuidado del estilo y de la unidad de la obra que en "El Cabito". Pero por la crudeza del asunto, que parece tajado en carne viva del cuerpo nacional, por la sabiduría paciente del pincel descriptor que en muchas páginas se remonta a la bronceada fuerza dantesca; por la valentía de los ideales y el desprecio de las convenciones, como de una obra para la seriedad de la novela de Morantes excede en mucho la talla de las otras, si es que cabe insistir en este género de comparaciones. Rome-

ro García, Días Rodríguez, Picon Febres escribieron las novelas de la guerra civil en los días, todavía idílicos de antesisio. En esas y otras novelas vernaculas puede estudiarse el proceso de las causas degenerativas que han venido a culminar en esta tiranía rabiosamente estúpida cuyo primer acto estuvo a cargo del nervosismo de Castro, y el segundo lo representa, todavía, la bestialidad de Gómez.

"El Cabito" es la novela de la degradación nacional, esa en que Venezuela se ha enfangado tan fondo, que los extranjeros miran su cautiverio como condición esencial de su existencia, de que no hay



qué hacer mención. Comprobemos: un sefior Tinoco se apodera del poder en Costa Rica, y comienza su era de atentados y violaciones contra las leyes del país y sus habitantes; inmediatamente toda la América se alarma: Washington lo reconoce; otros países se abstienen de relacionarse con él; de todas partes le llueven esperanzas y auxilios a los que luchan en su contra, y al cabo de algunos meses, Tinoco, perseguido por la opinión americana, se huye de la tierra costarricense, a esconderse en el extranjero. En cambio en Venezuela, desde 1908, Gómez se hace reelegir cuantas veces le viene en

mientes, y ejerra o no ejerra la Presidencia, siempre tiene el poder en las manos para asesinar a los venezolanos, sepultarlos en horrosas mazmorras, a las que es preferible mil veces la muerte; roba, despoja, viola y conculca todos los derechos de la nación y de los ciudadanos; ultraja a los extranjeros, y cada día da señales de proceder con la nación como si ella fuera su feudo hereditario; estos hechos han sido denunciados al mundo por numerosos escritores nacionales y extranjeros, testigos de ellos; estos hechos se han concretado ya en el gran silencio de presidio, en la desolación de cementerio, que impera en aquel país sin prensa ni palabra libre; pero nada de ello encuentra eco en la atención de las naciones extranjeras. Gómez recibe del Papa la mas alta condecoración de la Orden Piauí, y el título de Conde Romano; el Gobierno de la Casa Blanca, lo trata de quien a quien, no obstante los informes transmitidos por algunos de sus cónsules sobre la clase de tiranía que allí han encontrado; el Gobierno de Deschanel envía la Legión del Honor a sus mas cínicos secuaces y esbirros; y el Gobierno de Colombia con don Marco Fidel Suárez a la cabeza le sirve de rompelas contra la cólera revolucionaria que un día u otro acabará por dar en tierra con el monstruo.

Por todo eso, la obra de Morantes cumple una especial e inaplazable misión social: la justicia de suya, veigamos, el castigo para los gobernantes sobrepuestos a las leyes, los más responsables y los siempre inmundos; obra de valor precioso en un país donde los tiranos en turno, después de cometer toda suerte de ignominias en el Poder, a la hora de las liquidaciones, comprenden cómodamente el viaje a Europa a gozar de los millones arrancados con sangre y nervios temblorosos al miserable pueblo. Y no se ha detenido allí el formidable ajusticiador; también ha marcado en la frente con su signo de reprobanión a los aduladores y testaferreros de los mandones, a los que sostienen la tiranía para explotar los vicios e imbecilidad del tirano, y a los que la remachan sobre el pueblo con la propaganda de la degradación y el ejemplo de la conformidad. Morantes rasgó la careta de honor de *estas cosas* *de acabar por ser descubiertos* como dice el inmenso Whitman. Esa ha sido su obra en nuestra tierra; eso es lo que adeuda a su memoria nuestra Libertad tropical, hoy ultrajada y llorosa; mañana con las manos libres para liberar el primer ramo de rosas del Avila, de laureles de los Andes, a la tumba sombrosa abierta en París al finar el invierno de 1918 para uno de sus más grandes combatientes.

Los pánfletos del mismo autor posteriores a "El Cabito", sin participar de su grandeza sintética y belleza literaria, se distinguen por la prédica de nobles ideales humanitarios y de amor al pueblo nativo; por la implacable voluntad de ajusticiar en el patíbulo de la publicidad, a perpetuidad, a los criminales de la política, protagonistas y cómplices de la corrupción de un pueblo; y también por la honradez de los datos, la justeza de la observación y el selvático vigor del estilo.

Cuando en su propia tiniebla se confunda esta época de invaloraciones, esta inversión de los términos sociales en que se vive en Venezuela bajo las bayonetas de un despotismo que no permite forma verdadera y estable de vida civilizada, la obra de Morantes está llamada a ser semilla de excelentes virtudes públicas, y su autor aparecerá como el gran patriota que dedicó su existencia a la dura tarea de destruir a tajos de pluma, a rayos de palabra y descargas de dialéctica, la enorme, la lúgubre, la esquerosa mentira social que pesaba sobre un pueblo, lustró a lustró acumulada por un régimen gubernativo antinatural que ve en el libro a su primer enemigo, y sólo deja colarse por la red de sus aduanas el elogio que le tributan las plumas mercenarias. Morantes encontró y predicó la gran fórmula salvadora para nuestro pueblo, si es que este quiere, ampararse algún día su gangrena trífida: el puñal y el libro. El puñal como arma contra los usurpadores del poder, arma económica y decisiva para lograr su efecto, sin ocurrir al sacrificio de las revoluciones armadas no siempre vencedoras y siempre exigidoras de incontables sacrificios al pueblo; y el libro como arma de propaganda cívica, conductor de estímulos y sugerencias magníficas para la mente retardada y embrutecida por el acopio de incapacidad y se virtud que siembran los despotismos a fin de recoger la mies podrida de la sumisión absoluta. La fórmula de Morantes está ahí, planteada como un imperativo para los pueblos que aspiran a sacudirse de los hombros la hidra del despotismo que los desgasta y animaliza. Morantes no hizo sino aplicar la gran enseñanza histórica de la Roma de los Césares, de la Francia de los terroristas, de la misma América de las dictaduras, a nuestro pueblo generoso y equivocado que ha querido siempre oponer una revolución a un despotismo, sin pensar que el precio de estos es más barato, infinitamente más barato, en los países alcecionados por el dolor en el arte de deshacerse de ellos, que es la gran ciencia de los pueblos.

El aliento purificador de la prédica de Morantes erra en el ambiente de la Patria y allí se expandirá lentamente, más cada día, hasta la albricada en que fundamos una verdadera nacionalidad civilizada, sin opresores, sin reclutamiento forzoso, sin el gemir necesario que predicaban sociólogos de la laya de Pedro Manuel Araya y Laureano Vallenilla Lanz, sin torturas en las prisiones, sin prisioneros políticos, sin mazadas y sus grillos, sin esas horribles pátulas y llagas que hoy nos dan dolor y vergüenza a los que amamos el pedazo de tierra americana donde nacieron Bolívar y Andrés Bello, Cristóbal Rojas y Pérez Bonalde, José Vargas y José Gregorio Hernández. Morantes es una enseña, ya con la consagración definitiva de la muerte, para todos los que dentro de Venezuela o fuera de ella, aspiramos a convertirla en una patria verdadera: campo abierto, aire, cielo y ámbito donde pueda aspirarse la pureza vifificadora de la Libertad; plazas y calles, pulpitos y tribunas, periódicos y libros, para que grite cada uno de los sobrevivientes lo que ha hallado este pueblo en veinte años de silencio miserable, "el silencio de los oprimidos que lo oye Dios"; Patria para que se piense, para que se hable, para que se escriba, para que se trabaje, para que se ande, sin trabas, y se vibre sin temor, y se remueva y arrojine el polvo, y conste así que no está muerto el espíritu público sino que vigila presto a lanzarse en las aserciones del nuevo progreso de cada día. Tal como vemos vivir a los pueblos libres, que se creyera van a estallar y disolverse el soberbio esfuerzo con que se empujan para avorizar más lejos en el sendero del perfeccionamiento.

Cayó Morantes, luchador grandioso, durante la atronadora guerra europea, y todavía estamos en la hora brumosa en que la América no ha parado ajenos en su libertad; pero la verdad invariable es que después de los creadores de las nacionalidades, sus más ilustres hijos son los que las enderezan por las vías de la justicia y el bien, los que representan la eternidad de las ideas ante la efimera soberbia de los usurpadores. En ese orden de consideraciones obra. Pero la verdad invariable es que donde encontraremos materiales para forjar el bronce del carácter y la energía de las graves convicciones los venezolanos de hoy y de mañana.

Aquilataciones

Luis Muñoz Marín: poeta integral

JULIO R. BARCOS

NO siempre nos hemos de ocupar en esta sección de los nombres consagrados por la fama mundial, continental o regional. Hay mucha gente moza en el mundo, inteligencias nuevas, sanas y fuertes que vienen a disputarles el puesto a los decadentes semidiosos de nuestros Olimpos intelectuales. Ellos van trepando ahora hacia la cumbre tras la misma senda por donde los otros comienzan su descenso. Mientras en la frente de los viejos Maestros se nublan los laureles de la victoria bajo los ignominios resplandores de los ideales revolucionarios del siglo, en la diestra de la juventud intelectual florece la rama verde del simbólico olivo y como todo lo que marcha de cara al sol, ella leva la frente nimbada por los prístinos destellos de una nueva aurora social.

Por eso nos interesan los hombres de hoy y de mañana mucho más que los de ayer y antes de ayer: porque ellos traen más luz en la pupila, más audacia en el continente, más interpeza en el pensamiento, más confianza en la potencia de sus ideas y más fe en el vigor de sus puños. A ellos les toca ir más lejos, escalar más altas cimas, ascendir más enérgicamente el andamiaje de las instituciones moribundas, dar el golpe de gracia a todo lo que se bambolea, amputar o extirpar en su raíz lo averiado y lo enfermo de un régimen que se liquida, ser más temerarios, más arriesgados que sus insígnis pero estancados Maestros, darnos, en fin, un camino efectivo entre la Utopía y la Realidad que nos conduzca definitivamente hacia las grandes reparaciones de la justicia humana.

Bien sabemos que la juventud es un precioso tesoro que todos estamos destinados a perder... pero ello no mengua nuestro amor por las gentes jóvenes que vienen de atrás nuestro, que nos talonean ya, que no tardará tal vez en arrebatarnos la bandera para llegar ellos primero. Cuando eso ocurra, nos consolaremos como los viejos gladiadores de la antigüedad, quedándonos al margen de la pista para darles el espalda-zazo a los nuevos, bizarros adalides que llegan.

¿Qué averillo ha caído en el fondo de mi alma que así la conflagra e ilumina de revolucionario optimismo? Sencillemente unos versos de un vigoro, formidable poeta de veintitrés años que me llegan por la revista "Puerto Rico," publicación dirigida por mi ilustrado amigo Juan B. Soto. Se llama Luis Muñoz Marín el autor. ¿Quién es él? ¿qué hay de singular en su personalidad de poeta o en su calidad moral de hombre? Sencillemente, que ese muchacho sí es un poeta y sí es un hombre. A Canales y a mí nos tienen los fabricantes de versos por enemigos sistemáticos de la poesía y de los poetas. No es verdad. Lo que odiamos en arte, filosofía, política, religión y en todo, es lo inver-tebrado, lo ascual, lo artificioso y hueco, lo falso de calor, de fuerza, de exaltación, idealista, lo vacío de amor y de humanidad, en una palabra el "eunonismo" intelectual que nos ha llenado la América de cotozanas literarias, de declamatorios cursis, de retóricos insufribles, de grufonamos amari-cados. Ellos y no las masas anónimas forman con su infantil petulancia y su obtusidad

mental, su servilismo hacia el burgués y su incompreensión de las cosas actuales, esa gran masa compacta y homogénea de la mediocridad que será preciso voiar con el régimen capitalista del cual son una excrecencia fuertemente adherida a su pellejo, el día que la Revolución Rusa repercuta aquí en estas Repúblicas como repercutará en todo el Continente hace un siglo la Revolución Francesa. Nosotros creemos que no hay instrumento más grande y noble que el Arte para trabajar por el perfeccionamiento espiritual de la humanidad. Y en consecuencia, creemos que el vendador artista, es un tipo de selección biológica dentro de la especie humana. El arte reemplazará gradualmente a la Religión y el poeta al sacerdote de todos los cultos, cuando aquél tenga por finalidad exaltar, embellecer y ennobecer la Vida y cuando éste sea, como dice Emerson, un liberador. Representantes actuales de ese Arte y que está iluminando con sus lumbradas de amor y de esperanza las nuevas rutas de la Humanidad son un Anatole France, un Tolstoy, un Jaurés, un Ibsen, un Zola, un Rechts, un Roumain Roland, un Henri Barbusse, un Gorky o un Bernard Shaw.

¿Y entre nosotros? Todavía hay pocos talentos originales pero antes de cinco años tendremos una constelación de inteligencias brillantes entre las nuevas generaciones. Luis Muñoz Marín pertenece a esta categoría de individuos. Antes de aprender su oficio de poeta, él había aprendido el oficio de ser hombre.

Lo conocí en San Juan de Puerto Rico hará unos dos años. Era un simpático, alto y fornido maneco, desprecupado en su idiomática y en sus actitudes. Vestía con el leaire de un artista bohemio y frecuentaba los lugares donde podía departir con los escritores y propagandistas revolucionarios. Ese muchacho era ya un prófugo de la burguesía que se pasaba espontáneamente a las filas del socialismo.

Hijo del más prestigioso candillo político de Puerto Rico, don Luis Muñoz Rivera, en una muerte acabada de contemorar a todo el país y cuyos restos fueron pasados por los setenta y dos pueblos de la Isla, en una extraordinaria apoteosis de dielo nacional, él no parecía pagarse mucho ni poco de la gloria paterna. Cuando hablábamos de esas cosas él se encogía de hombros con un gesto jónico de precoso filósofo voltieriano. Cualquiera otro en su lugar habría sabido derivar un gran provecho de su balaganzosa situación; ¡hijo único del gran candillo! El no cifraba ningún orgullo en ser el hijo de

su papá. Los hombres lo miraban con cierto recelo y los más burgueses de ellos con lástima como a un tipo extravagante que no había recogido nada de la herencia mental del padre, y las mujeres se hacían cruces considerándolo un hijo descastado porque lo habían visto haciéndole una nuteca desdeñosa a la comedia de Boriques que veía representar al redor del cadáver del autor de sus días. Los literatos de pacotilla de la Isla mirábalo, a su vez, de soslayo y le colgaban a la espalda motes despectivos por los poemas estrafalarios que Canales le publicaba con gran escándalo en uno de sus revistas: "Idéarum." Es que aquel muchachito raro, entonces todavía en celosión caética, era ya a los veinte años un tipo superior al medio.

En efecto, yo ahora veo en él un ejemplar de hombre en quien de una manera clara y palmaria se comprueba la ley biológica del mejoramiento de las especies. Tomemos tres generaciones de su familia como ejemplo y comprobaremos que el padre fue mejor que el abuelo y que el hijo será mejor que el padre. Cuando Luis Muñoz Rivera que fue indudablemente un hombre de fuerte convergencia mental e irreductible independencia de carácter) empezó a luchar por la independencia de Puerto Rico con las fulguraciones de su enérgica pluma de periodista, tuvo que retirarse con las ideas de su padre que era un hombre igualmente firme en sus convicciones, pero partidario acérrimo del régimen monárquico español. Luis Muñoz Rivera que había desafiado odios parroquiales y persecuciones de un gobierno iniquitorial, que se había batido a golpes de inteligencia y también a golpes de puño con sus proceres enemigos, no vaciló en ser el adversario político de su padre, quien lejos de reprocharle su fidelidad a la causa que profesaba, se retiró de la palestra dejándolo victorioso. Hoy el hecho se repite en el hijo de Luis Muñoz Rivera, el cual, antes de que falleciera su padre ya empezaba a sentirse intelectualmente divorciado de sus ideas políticas. Aquel fue un liberal amplio (no inocho) y destituido de todo idealismo como la mayoría de los liberales) de costumbres y sentimientos republicanos. Este es un socialista que no cree en la Democracia capitalista de la cual es su instrumento el Estado en su forma actual. "Mi hijo—dice él mismo en carta reciente a Canales—meterá en la cárcel a Lenin por retrogrado."

Hay que advertir que su padre fue el fundador y jefe supremo del Partido Unionista que es el que tiene en la Isla el poder en sus manos. Pues bien, no obstante eso, el ja-

ven y talentoso bardo que no sólo sabe pulsar la lira sino que también se siente soldado de la causa de los trabajadores, ha pronunciado los otros días en un mitin socialista palabras sensacionales a favor de sencillos y valientes y exactas contra aquellos que sustentan las ideas difuntas de su difunto padre Les ha pedido a los líderes de la Unión que no continúen engañando a las masas por que éste es un partido sin ideales que debe desaparecer. "Señores—les ha dicho—la Unión debe desaparecer y dejar el campo a nosotros para que podamos hacer ideales definidos." "La Unión no debería continuar engañando por más tiempo al pueblo con sus pretenciones de sentimentalismos y de patria esclava, cuando ahora somos ciudadanos por ministerio del acta Jones." Tales palabras en boca del hijo del prócer, han debido levantar grandes polvaredas de escándalo entre los politicastros que manosean el manejo de la cosa pública, pero también debe haber lavado los ojos de mucha gente miope con alma de rebaño. Los falsos moralistas vituperarán la conducta de Luis Muñoz Marín. A nosotros nos parece ejemplo vivo de la más alta moralidad individual. Mientras los otros explotan el santo sepulcro de Muñoz Rivera, su hijo recoge la bandera del veterano caído en el combate, y sigue con ella avanzando siempre, no cesando las voces de los hombres pretéritos sino siendo también fiel como lo fue su padre a las ideas nuevas y las nuevas solicitudes de su época. Si Luis Muñoz Rivera resucitara, sería el primero en decirle a su hijo: "Haces bien en quedarte en mis ideas sino en coger las de tu nueva generación; lo mismo hice yo antes que tú; estoy satisfecho de tí porque veo que mi estirpe no degenera y todo hombre de ideales debe aspirar por sobre todos ellos, al ideal de ver superado en sus hijos." Como los muertos no resucitan, lo digo yo por él, entendiendo que quizá es éste un ingenio mo, do de honrar su memoria.

Otro rasgo singular que pinta la nobleza de este bardo rojo es el hecho de su reciente matrimonio concertado con una poetisa americana. "Me caso, dijo a sus amigos, para escapar a la tentación asquerosa del tecuorismo." Así como renuncia a sacar provecho del procerismo paterno, renuncia también a sacar partido entre las mujeres de sus dones físicas. Tiene la pasta con que se forjan los apóstoles.

Ya hemos demostrado que Luis Muñoz Marín sí es un hombre. Ahora nos demostrarán sus propios versos que sí es también un poeta auténtico.

Su contacto con los poetas rebeldes de los Estados Unidos y con el ambiente intelectual revolucionario de aquel país, lo ha devuelto a Puerto Rico con un castro nuevo, hondo de humanidad y vigoroso de forma, absolutamente extraño como si fuera ejemplo de otra fauna, a esa literatura aplaudida, perfumada y afeitada que con excepción de Luis Llorens Torres, están todavía los versificadores de su tierra. Hay en sus poemas un hábito de la nansa de Whitman y en sus ideas algo semejante a los torques y las musculaturas plasmadas por las manazas de un Rodin, como él las denomina.

Empezando por el título: "Canto de la Humanidad forcejeando," enseguida se recibe la sensación de hallarse uno en presencia de un cantor equiliano.

El se siente identificado con su musa y dice:

"Yo soy el panfletista de Dios,
El agitador de Dios,
Y voy con la turba de estrellas y hombres hambrientos
Hacia la gran aurora."

Y muy bien que dice la verdad este panfletista de Dios que se ha echado a cuestras la cruz de ese prójimo dótilo y jadeante que forma el subseño de la sociedad. Así ha aprendido a cantar "El sueño de los corazones pisoteados."

Léanse las siguientes poesías:

PANFLETO

"He roto el arco iris
Contra mi corazón,
Como se rompe una espada inútil contra una rodilla
He soplado las nubes de rosa y sangre
Más allá de los últimos horizontes
He ahogado mis sueños
Para sarrar los sueños que me duermen en las vejas
De los hombres que sudaron y lloraron y
labiaron
Para sazonar mi café..."

El sueño que duerme en los pechos estrujados por la tisie

(Un poco de aire, un poco de sol!);

El sueño que sueña los estómagos estrangulados por el hambre

(Un pedazo de pan, un pedazo de pan blanco!);

El sueño de los pies descalzos
(¡Menos piedras en el camino, Señor, menos botellas rotas!);

El sueño de las nuca horizontales

(¡Techumbre, hojas, yaguas: el sol es horrible!);

El sueño de las manos callosas

(¡Musgo... olán limpio... cosas suaves, blandas, carnosas...!);

El sueño de los corazones pisoteados

(Amor... Vida... Vida...!)

Yo soy el panfletista de Dios,

El agitador de Dios,

Y voy con la turba de estrellas y hombres hambrientos

Hacia la gran aurora...

UN JIBARO (1) DESNUDO

No hay ofensa al pudor

En este hombre.

Los niños y las vírgenes

Lo pueden contemplar sin sonrojarse.

Solo los árboles escuetos

Y las estrellas desnudas y fuertes

Hacen signos misteriosos

Y parpadan,

Y se avergüenzan

De dar sombra y de dar sueños,

Penetrando la tragedia...

Para los niños y las vírgenes

No es más que un esqueleto pudoroso...

ESCUCHANOS

Escúchanos,

Tú, el de los hombros fuertes

Que sostiene el este y el oeste;

El de la faz honda, impenetrable

Y los mil ojos ciertos;

El de los pensamientos triviales que los hombres llaman

tormentas;

El de las ligeras iras que los hombres llaman

huracanes;

El de los árboles y los ríos y el aire y la tierra

caliente y olorosa;

Escúchanos a nosotros

Los que protestamos, los que cantamos,

Los que perdonamos, los que olvidamos;

A nosotros que, como dedos rotos,

Nos crispamos contra los vicintos:

Escúchanos, Universo;

Escúchanos, Dios... una vez... tan solo

una vez...

Nosotros somos tu corazón.

RODINESCO

Hay una figura más potente que Cristo,

Más sublime que Quijote;

Un hombre andrajoso, sucio,

De facciones enroscadas, obstinadas,

De músculos torcidos y rudos

Como los árboles,

Restregándose los ojos ávidamente

Con un par de manazas.

Pero el canto más sugestivo, de una grandeza casi cósmica, donde se emplean meros palabras banales de Muñoz Marín, es el que refiere a los proletarios evangelizándose de fe en la acción, predicándoseles con el ejemplo de la bestia y el hombre que trabajan, y el del mismo Dios que brega con los astros del espacio infinito. Hele aquí:

PROLETARIOS

Un burro

Escudando una montaña,

Lentamente,

Vibrando bajo el peso de las banastas.

(Sus orejas optimistas

Se inclinan hacia la cumbre).

Un albañil

Colocando ladrillo sobre ladrillo

(Su tarrazar es monótono,

Interminable.)

Dios,

Bregando con las estrellas,

(Su silencio es profundo.)

Bienvenidos al mundo los poetas que tales alicantos traen a la Humanidad; Luis Muñoz Marín es un heraldo de esa juventud intrépida, idealista, batalladora y rebelde que nos hace tanta falta en América.

(1) Nombre que dan en Puerto Rico al campesino.



Trabajos notables

La labor intelectual de los Soviets

HENRI BARBUSE

(Reproducción de "The Call Magazine")

NO queda duda ya en la mente de los hombres de perspicacia y amplitud de criterio que la lucha librada por la coalición de los aliados y sus asociados contra la República de Rusia es sólo una fase, y quizás la definitiva, de la guerra de clases. Es la guerra abierta, la guerra hasta la muerte, que ha comenzado entre el capitalismo y el pueblo.

Para derrotar ésta, que es la primera sociedad puramente socialista jamás fundada en el mundo, se está haciendo un esfuerzo supremo por los dictadores de los grandes poderes. Estos están gastando sin regateos tanto el dinero como la sangre de los pueblos que están arrastrando con ellos a esta campaña. Sería pueril imaginarse que esta alianza de dictadores vaya a abandonar de su propio acuerdo esta lucha en que saben que el principio fundamental de su régimen secular—de sus títulos de propiedad—está en tela de juicio. Ellos preferirían mucho más el no haber desarmado a Alemania que el desarme de su propia causa; mejor el pan germanismo y sus revanchas, que el bolchevismo, que decreta, con un relampagueo demasiado visible, el fin de sus privilegios.

Pero por más ignorantes y fanáticos que puedan ser los pueblos occidentales, ellos nunca hubieran avanzado así contra este pueblo emancipado, esto es, contra su propia causa, contra su propio bienestar, si el hospitalismo internacional no hubiera sabido apoderarse de la conciencia pública y crear los mitos que necesitaba para sus fines.

El desarrollo de esta formidable campañ-

ña anti-socialista se ha disimulado bajo un programa monstruoso de escándalo, único en la historia del género humano.

En esta publicación (1), que no solamente es un grito de rebeldía de nuestros camaradas, respaldado decididamente esta cobardía mentira deliberada y echarán al suelo sus leyendas una tras otra, después de demostrar antes que todo que ante la ley fundamental, tan clara y tan pura en sus principios, que en junio de 1918 estableció las bases de la nueva constitución rusa, ya no es por más tiempo posible que los hombres sensatos siguen hablando de injusticias y barbaridades.

Ellos demostrarán a la que puede reducirse la única crítica racional que puede hacerse del Gobierno bolchevique, el cual, en un país de 180,000,000 de habitantes—abrumados por el hambre, asesinados por el régimen zarista que lo precedió y por el zarismo disfrazado que ahora lo rodea—han puesto en práctica una doctrina que se ajusta a los principios más sabios y sanos de ética universal. Esas críticas se refieren sólo a los hechos arbitrarios relativos a la aplicación de la idea, no a la idea misma. Todo el que sinceramente anhela el fin de la miseria humana y posea la rara cualidad de ser lógico, no puede imaginar un nuevo orden social que diferepase sustancialmente de éste. Y en cuanto al cargo principal (la parte de Brest-Litovsk) que hacen contra Lenin y Trotski los periódicos grandes, esclavos de la casta gobernante, para engatusar a sus

pacientes lectores, hombres de gran autoridad probarán, por medio de documentos de autenticidad indiseñtable, que en este caso como en otros no fueron los bolcheviques, sino los aliados, los que traicionaron la causa de la "democracia" del Oeste.

Las autoridades públicas se apoderaron de las cartas y periódicos que vienen de Rusia; en varias ocasiones memorables se han negado a contestar indagatorias precisas, habiendo levantado una muralla y establecido en toda Francia un verdadero bloqueo de ideas. Sólo han dejado que se filtren las noticias censuradas, esto es, tergiversadas o del todo fabricadas, porque frente a frente a las multitudes, condenadas de antemano por razones de gran importancia para los intereses conservadores, ellos actúan como si estuvieran frente a frente de un Dreyfus o

pagada de los enemigos del pueblo, surge del chocante contraste que testimonios insospechables establecen entre el mito de las atrocidades bolcheviques y la realidad del caso en el asunto de la labor de la República rusa en lo que concierne a los intelectuales y hombres de estudio.

Se afirma todavía en los principales periódicos capitalistas que el régimen comunista desprecia y persigue a los hombres de pensamiento, que les excluye de la nueva sociedad, que aniquila sus esfuerzos debido a los bajos instintos de una plebe desenfrenada.

Ahora bien, la verdad es, exacta y gloriosamente, contraria a este aserto. Los socialistas rusos han entendido, de conformidad con el espíritu de la doctrina socialista, cuán preciosa es a la sociedad la misión de los artistas y sabios y han dado a las instituciones públicas de instrucción, de bellas artes, de ciencia y de propaganda intelectual, un desarrollo que bien podría servir de modelo a todas estas que presumen de democracias civilizadas.

Hombres cuya integridad y autoridad no pueden negarse, han estudiado y descrito cuidadosamente esta parte de la labor Soviet, llevada a cabo bajo el impulso del Comisariado del Pueblo en Instrucción Pública, Lunatcharsky. (1)

En medio de las convulsiones de todas esas que tenían lugar en Rusia, en medio de la feroz oposición y de las fácticas obstrucciones de la despojada burguesía, Lunatcharsky dio comienzo a su tarea. En el informe que sometió al final de 1918, pocas semanas después de haber comenzado la revolución maximalista, decía:

"Al principio hubo la hostilidad de los profesores burgueses, fomentada por la Unión Pan-rusa de Profesores, el sabotaje de los funcionarios del antiguo Ministerio de Instrucción Pública. Nos encontramos entonces adós entre las ruinas, sin contar con alguno con las escuelas, con un número muy limitado de distritos puestos bajo nuestro control pedagógico. No obstante esto, las organizaciones centrales y locales están funcionando ya armoniosamente, el Cuerpo de Maestros nos está ayudando con el mayor entusiasmo, y los otros se siguen de buen o mal grado."

Arthur Ransome acaba de publicar en Londres un libro llamado "Six semaines en Russie en 1919," que nos pone en posesión de los resultados obtenidos, y esta exacta



de un Caillaux. Hemos llegado a conocer el bolchevismo a través de los comentarios del Gobierno, o a través de las apreciaciones de los adversarios políticos que no se han dado todavía cuenta exacta del error que estaban cometiendo contra una gran causa, cuando al proporcionar armas a la oposición, que se encarna, querámoslo o no, en la figura siniestra de Kolchack.

Pero, a despecho de todo, la verdad está llegando poco a poco hasta nosotros, y es el deber de todos los hombres honrados el proclamarla.

Uno de los más decisivos ejemplos de la labor nefanda emprendida por la gran pro-

(1) "Memoria a la República Socialista Federativa del Soviet"—publicado por "Le Peuple"—París.

(1) Y después un cuento que Barbusse no habla aquí sólo de lo que es el primer año.—S. del D.

información ha sido confirmada por dos periodistas noruegos, los señores Pantervold y Stang. M. Frazier Hunt, Corresponsal del "Tribune" de Chicago, publicó en mayo de 1919 un informe idéntico acerca de la organización de la enseñanza en Rusia y de los esfuerzos casi sobrehumanos hechos para el cultivo y desarrollo de las Artes y la Ciencia.

El área cubierta por los nuevos métodos y sistemas educativos es tan vasta, que sólo puede hacerse una ligera mención aquí. Los siguientes son los hechos principales que se destacan de la investigación llevada a cabo por estos testigos:

"Existen ahora 16 universidades, en lugar de 6, y la mayoría han sido abiertas a iniciativa del Soviet local, como las de Astrakhan, Nijni, Kostroma, Tambov y Smolensk.

"Nuevas escuelas técnicas se han establecido. El nuevo Instituto de Ivano-Vosnesak está abierto y el de Briansk lo estará en breve.

"Las escuelas han sido unificadas. Están divididas en dos clases—una para niños de siete a doce años y otra para niños de trece a diez y siete. Se dio un millón de rublos para el alimento de los niños de escuela y a los más necesitados se les proporciona ropa y calzado.

"Hay muchos cursos en que se les da instrucción general a los obreros en todo lo relativo a su oficio, a fin de que no resulten meras máquinas que ejecutan una labor que no entienden. Un calderero puede tomar un curso de Mecánica, un electricista, un curso de Electricidad, y los más hábiles expertos agrícolas están a cargo de instruir a los labriegos.

"Las cifras siguientes representan en lo general el aumento hecho en el número de bibliotecas: en Octubre de 1917, había 25 bibliotecas en Petrogrado y 30 en Moscú; hoy hay 49 en Petrogrado y 85 en Moscú; sin contar centenares de centros dedicados a la distribución de libros.

"El mismo incremento se observa en las provincias. En el distrito de Ousolski, por ejemplo, hay 73 bibliotecas de aldea, 35 de mayor volumen, y 500 salones de lectura.

"En Moscú las instituciones educacionales, sin contar las escuelas, han aumentado de 869 a 1357.

En los Comisariatos hay departamentos especialmente encargados de la distribución de libros y su organización es notable.

"Mr. Ransome inspeccionó su organización central, donde vio grandes mapas

de Rusia con todos los centros de distribución marcados en él, haciendo posible de este modo el saber en un momento dado qué número de publicaciones debía enviarse a cada centro. Cada Administración de Correos es un centro al que se le envía un número de publicaciones, periódicos, folletos, libros, etc. Los Soviets locales dan sus órdenes por conducto de sus intermediarias, a fin de que las consignaciones guarden proporción con las ventas, cosa muy importante en un país que tiene que arrostrar una demanda cada vez mayor de materia impresa, y al mismo tiempo lucha con una gran crisis de papel.

"Recordemos, por ejemplo, la creación de los "Trenes Rusos especiales," el primer de los cuales lo inauguró Lenin el 10 de Noviembre de 1918, encargados de distribuir libros, por cientos de miles de ejemplares, en las más remotas provincias. Mítines para la propaganda en favor de la enseñanza se celebran en la parada del tren en las estaciones. Los operadores del cinematógrafo toman películas en cada localidad visitada, a fin de que en cada una de las varias comunidades se sepa el modo de vivir y las costumbres y faenas de sus vecinos."

Esta inmensa y laboriosa organización fue descrita en julio de 1918 por Jacobo Sadoul, cuyas cartas, que la historia consultará en gran medida, constituyen una relación autorizada y documentada de la revolución rusa.

Sadoul se maravilló de la coherente complejidad del gigantesco programa de Lunatcharsky, que comprende al mismo tiempo la instrucción propiamente dicha y la educación o cultura general, y declaró que desde Noviembre de 1917 el vasto plantel abierto por este brillante orador, Lunatcharsky, por este hombre tan sabio, de tan exquisitas cualidades literarias y tan profunda seriedad, estaba funcionando con vigor y con prudencia, lenta y seguramente.

Después de describir la labor de unificación de la enseñanza pública, las medidas adoptadas en bien de los maestros, la creación de los Consejos pedagógicos, compuestos de representantes de los maestros, los alumnos de los grados altos, los padres y el

Soviet local; la creación de una escuela libre de artes bellas en Petrogrado, de universidades de estudio especiales, de escuelas profesionales de toda suerte, de la Academia socialista, que es la más alta sede de la Ciencia, semejante al Instituto de Ciencia, y la de Educación, semejante al Colegio de Francia, Sadoul añadió:

"Para satisfacer la sed de conocimientos que aqueja al pueblo ruso, el Gobierno ha prestado su apoyo para un gran incremento en el número de los teatros, de los clubs en las fábricas y en los campamentos del ejército Rojo. Cada barrio de una gran ciudad, cada pequeño pueblo de provincia, tiene su periódico, sus salones de lectura, sus cursos de conferencias, sus conciertos y obras teatrales organizadas bajo los auspicios del Departamento de Instrucción en su Soviet respectivo.

"Lunatcharsky ha emprendido una edición popular de los clásicos rusos. Una docena de libros han sido ya vendidos por cientos de miles de ejemplares a precios extremadamente bajos.

"La vida literaria, interrumpida durante el primer período de la revolución, se ha reanudado. Los dos más famosos poetas de la Rusia contemporánea—A. Bloch y Esquiné—han descrito admirablemente la titánica alma creadora del movimiento proletario.

"Nuevas revistas artísticas, literarias, técnicas y profesionales surgen cada día. La Academia de Ciencias está trabajando en cooperación con el Gobierno Soviét para llevar a cabo un estudio simfónico de las fuerzas productivas de Rusia. Todas las creídas que se han pedido para esta labor han sido votadas.

"No hay que decir que el régimen bolchevique, este supuesto monstruo satánico, este anti-Cristo, este destructor de la civilización, ha hecho ya incomparablemente más por las necesidades intelectuales y morales del pueblo que ningún Gobierno burgués del mundo.

Quién se atreverá a disputar lo justo de esta conclusión en vista de la benéfica "africoidad" intelectual que ha sido ya confirmada y robustecida por otras nuevas experiencias."

Se ha creado un Instituto de agrultura física, un Instituto técnico y científico para el estudio del alimento, con una sección especial para la protección de los niños.

"Debe también mencionarse, de acuerdo con el informe de Boris Souvarine, la creación de museos históricos, de Historia Natural, especialmente el museo Darwin-Lamarck, museos del Trabajo, de Arquitectura, de Electricidad técnica, etc. El cinematógrafo ha sido introducido en las escuelas.

"Durante el año de 1918 el Gobierno Soviét abrió unas mil escuelas elementales en el distrito de Moscú solamente. La dificultad de aumentar el personal técnico

con la necesaria rapidez ha impedido que se abran más.

"En el mismo espacio de tiempo se han establecido seis universidades. (El viejo régimen estableció diez en 200 años.) El edificio del café Maxina, el más aristocrático "rendez vous" de Moscú se transformó en una escuela nocturna. Por todas partes los castillos y palacios han sido socializados y convertidos en instituciones educacionales. En Petrogrado el Palacio de Invierno es ahora una gran escuela modelo.

"Empresas privadas que cubran un radio de acción limitado, son constantemente alentadas y apoyadas. Por ejemplo, la Unión de Maestros y Profesores de Astrakhan ha iniciado un movimiento para construir en toda Rusia "Sanatorios Obreros," donde el trabajo agrícola al aire libre se aplique como una medicina. Los obreros del ferrocarril Moscow-Kiev-Varonje han fundado hace muy poco escuelas elementales y secundarias, donde los libros, instrucción y alimentos son suministrados gratis, habiendo también establecido orfanatorios."

Nunca se les había ofrecido tan buena igual a los intelectuales, escribe Jacobo Sadoul. Y el testimonio de Mr. Victor Henri, leído por M. Lellmann en nuestra Academia de Ciencias el pasado Julio, corroboró de manera sorprendente esta opinión. Ved como "Le Temps" escribió acerca de este informe, el que desde entonces ha sido escoteado, como consecuencia de la intervención de influencias misteriosas, y ya no figura en los archivos de la ilustrada Corporación:

"Institutos, colecciones, nuevos museos, han sido establecidos. El centro intelectual de la nueva Rusia es la Academia de Ciencias de Petrogrado, que ha tomado bajo su protección a los museos y universidades departamentales. Una comisión importante ha sido nombrada para el estudio de la riqueza y de los recursos de que dispone Rusia. Se compone de 33 secciones, de las cuales 23 trabajan en Petrogrado y 11 en Moscú. Entre las nuevas instituciones creadas, Mr. Henri cita el Instituto de Química, el Instituto del Palatinato, donde los científicos rusos se han reunido para describir el proceso secreto, retenido por Alemania, por virtud del cual el platino se separa del iridio; un Instituto para materiales de construcción, uno para el mejoramiento del ganado lanar, otro destinado al estudio de los terrenos y de los abonos, Instituto de Radium, de los Rayos X, de Óptica teórica y

práctica, de Cristalografía, de Hidrología, de Trabajo, etc., han sido de igual modo implantados en los últimos meses.

"La Academia de Ciencias de Petrogrado ha emprendido una serie de estudios geológicos e iniciado la confección de un mapa magnético de Rusia. Nuevos laboratorios han sido agregados al Instituto de Pesas y medidas.

"Antes de la guerra los intelectuales rusos publicaban sus obras en revistas técnicas alemanas, inglesas y francesas. La Academia de Petrogrado se resuelto publicar en adelante un boletín en ruso y francés. Tres números de este boletín de la ciencia rusa han aparecido ya.

"El Gobierno por regla general ha observado una actitud muy liberal ante los hombres de ciencia. Considera que la ciencia no tiene nada en común con la política. De igual modo, todos los fondos solicitados han sido concedidos. Nunca ha sido la Ciencia rusa tan rica."

No podríamos sin sobrepasar los límites de este artículo, exponer la labor de los Soviets en cuanto se refiere a los teatros populares, prácticamente gratis, que se han multiplicado y han adquirido éxitos brillantes en la producción de todas las consagradas obras maestras; y en el intelectualismo e intrépido progreso que ha impreso a las Artes y a la Literatura, a las medidas de salud e Higiene que han sido puestas en práctica en toda la Rusia bajo la recomendación del Comisario de Instrucción Pública. La cifra alcanzada por el Presupuesto ruso de Instrucción Pública para las Bellas artes y Ciencias—siete billones de rublos—presenta un elocuente contraste con la ridícula e inhumana cifra consagrada a estas actividades en nuestros viejos y petulantes países "republicanos."

Esta extensión de los servicios intelectuales y morales que vemos en una sociedad socialista, no debe sorprender a nadie.

* En ningún orden social la condición de los intelectuales puede ser más deplorable que en el que nos oprime aún. El hombre de pensamiento, el artista, el cientista, después de haber sido bajo el antiguo régimen una especie de mendigo, y eso siempre que la originalidad revolucionaria de sus concepciones no le convertiera en mártir, ¿es acaso más favorecido bajo nuestro pretencioso régimen republicano? Todo el mundo sabe que no.

La creación espiritual en nuestro orden social no es ni honrada ni protegida, y, salvo en raras excepciones que prueban la regla, el pensador que está ejercitando su función especial lucha contra la indiferencia pública y contra las más estultas condiciones de vida. Si algún remedio se ha hallado para este estado de cosas, ha sido gracias a la aplicación, todavía tan tímida e incipiente, que han hecho los intelectuales del principio socialista de la asociación. ¿Cómo podría un régimen que es la asociación misma, perjudicarnos? En realidad, todos los trabajadores, o sea, todos los productores, que se trate de trabajo material o intelectual o artístico, tienen un interés común, y este profundo y vital interés nunca recibe más completa satisfacción que en el seno de un estado que tiene como base este sublime principio: sólo el trabajo de cada persona tiene valor y confiere derechos de ciudadanía.

Sé perfectamente que, ante los ojos de ciertas gentes ignorantes de lo que es el socialismo, el hecho de que éste deriva su apoyo de las masas les induce a la idea de que mira con desdén la labor intelectual. ¿Es que hay necesidad aun de refutar este gastado mito? El socialismo, que es una magnífica estructura de idealismo y de razón, lo debe todo al pensamiento. Si, después de tantos siglos de inenarrables miserias y de incalculables desventuras, se ofrece a nuestras esperanzas una doctrina completa y sólida regeneración, esto por sí mismo marca una admirable y trascendental victoria del espíritu sobre la materia. El plan de reformas social, sean cualesquiera las causas económicas que han producido su divergencia, no es sino un fruto de la razón, que ha hecho renacer las viejas tradiciones completamente renovadas para una nueva etapa social. Los militantes conscientes saben esto y se sonríen cuando oyen decir que el Gobierno organizado de todo el pueblo puede significar el olvido de los valores morales y espirituales. Antes al contrario, éstos al igual que otros valores, tendrán lugar debido en el corazón de la Ciudad futura, y han de ocupar este lugar por la primera vez en la historia del hombre.

El ejemplo de la Rusia comunista refuerza esta verdad teórica con una verdad práctica, contradiciendo así las mentiras con que se trata de deshonrarla al solo fin de desvirtuirla.

Ellis Island: una protesta

Dos cartas de Emma Goldman y un comentario del Director del "Pearson's Magazine", E. U.

(Traducido por Francisco Filis, hijo)

Antes de publicar ésta, la última carta que Emma Goldman escribió en América antes de su deportación, deseo decir algo acerca de un Comisionado Auxiliar, de un tal McKee, creo que es, quien tiene alguna autoridad en Ellis Island. Me fue presentado una noche en la Quinta Avenida. Así que supo que yo editaba el "Pearson's Magazine," me dijo:

"Voy a reportar, con tanto dolor como a uno de sus amigos; a Emma Goldman."

"Sorprendido exclamé: 'Eso demuestra que usted no conoce a la señorita Goldman.'"

"La conoço," replicó él; "he hablado media hora con ella. Al Comisionado Howe le gusta esa clase de gente; a mí no. El no debía haber sido nombrado, no es un verdadero americano. Yo sí lo soy. Yo acabaría con toda esa gente de la calaña de Goldman; no son dignos de vivir."

"¿Conoce usted la historia de la vida de la señorita Goldman?" pregunté entonces.

"No, ni lo deseo tampoco," fue la cortés respuesta.

"Bien, seguí yo; cuando ella llegó a este país era una niña rusa ignorante, ha aprendido sola tres idiomas y actualmente escribe mi libro en inglés mucho mejor que la mayoría de los americanos. Uno puede o no estar de acuerdo con sus ideas, pero es imposible negar que ha desplegado fuerzas extraordinarias para trabajar por otros, que se ha consagrado durante 30 años a conseguir para otros lo que ella considera bueno; ¿es esa la clase de persona que usted va a deportar con tanto dolor?"

"Justamente; esa clase de escoria extranjera," fue su petulante respuesta.

"Entonces, permítame decirle, replicó yo, que en mi opinión usted no es digno siquiera de hablar de la señorita Goldman. Usted no sabe lo que está diciendo; esa es la única excusa que puede usted tener. He tratado muchos de las mujeres más capaces del mundo entero y Emma Goldman es una de las mejores. No creo que ella haya hecho jamás nada malo a ningún ser humano; es incapaz de mortificar, conscientemente, a nadie."

Con estas palabras volví la espalda y dejé

a aquella persona, que desde aquella noche personificó para mí a Ellis Island y a su horrible espíritu.

Una palabra más de explicación: yo deseé ver a la señorita Goldman y hablar con ella antes de que fuese deportada. Estaba convencido que yo acompañaría al señor Weinberger, su abogado, a Ellis Island, cuando me vi forzado a guardar calma por un ataque de "influenza" y no pude verla. Pero managedé decirle que esperaba me escribiera y ésta es mi contestación:

"Mi estimado señor Harris:

"Hasta hoy tenía la esperanza de que usted me visitaría. Son tantas las cosas de que deseaba hablar con usted antes de que fuese yo arrancada, de raíz y para siempre, de esta tierra en que he trabajado y soñado por treinta y cinco años..."

"Deseaba hablarle especialmente de este horrible lugar. Ahora debo tratar de describirle algunas de las muchas cosas que aquí ocurren; cosas increíbles a menos que uno las haya presenciado. Ante todo, sin embargo, deseo darle las gracias por su oferta de tomarme los artículos en los cuales Soviet. Si soy tan afortunada que llegue allá, tenga la seguridad de que escribiré para su "magazine." El hecho de que me haya ofrecido pagarme los artículos que escriba, me lleva de América menos mortificada de lo que de otra suerte estaría. Así tengo la posibilidad de ganarme algún dinero, lo que significa que estaré independiente de los que gobiernan en Rusia actualmente. Yo he sido libre toda mi vida. No emigro fácilmente en ninguna agrupación, sea bolshevik o de cualquier otra clase. Me siento orgullosa de su confianza, tanto en mi sentido de equidad como en mi capacidad de hacer justicia a la más estúpida aventura que el mundo ha conocido."

"Si no acaba de notificar que debemos estar listos. Somos almacenados con violencia, como locos, así que debo suspender aquí. Espero poder terminar mi carta y mandársela antes de que nos saquen de aquí."

"11 p. m. Después de habernos tenido en-

perando dos horas en un frío pasadizo con todas nuestras maletas y envoltorios, se llevaron a los hombres no sabemos donde y se nos ordenó volver a nuestro cuarto. Se nos llamará en cualquier momento otra vez, así que debo apresurarme.

"Todos hemos sabido y criticado los sufrimientos e indignidades a que han sido sometidos los políticos rusos durante su viaje a la Siberia, pero ¿quién se hubiera atrevido a sugerir siquiera que algún día América cumpliría algún parecido con sus políticos olientes? América no sólo imita los métodos y medios de los Zares, sino que hace más. Hombres y mujeres han sido sacados de sus trabajos, en las calles, durante los asaltos (raids) a las casas privadas y a los clubs. Han sido brutalmente apaleados y arrojados en las prisiones. Después de semanas de encierroamiento se les ha traído a Ellis Island y sólo a punto de ser echados del país, nogándoseles las comodidades corrientes que aún a los más ordinarios criminales se les concede. Día tras día estas víctimas han sido traídas de diferentes partes del país, rendidos por los largos viajes, hambrientos y medio desnudos. A estos hombres se les negó el tiempo y la oportunidad para proveerse de vestidos calientes para el viaje y hacer frente al frío excesivo de un invierno en Rusia; han sido arrastrados de un Departamento a otro, amedrentados, abofetados y atormentados.

"En ninguna parte del mundo se oye hablar tanto de la santidad de la familia y del hogar como en América. Y tal santidad ha sido ultrajada en el caso de estos pobres rusos y víctimas de los Zares americanos. A las familias de estos hombres no se les ha permitido hacer una visita de despedida a sus maridos, novios, padres y hermanos. Sus hogares han sido destruidos y sus mujeres e hijos han quedado desvalidos. Y la súplica hecha por las mujeres para que se les permitiera seguir a sus maridos a Rusia, ha sido negada. Conozco a un valiente tributo de Nekrasov a las mujeres rusas: Es un poema de ese nombre Nekrasov canta el heroísmo, la valentía de las mujeres en sus viajes a la Siberia para unirse a sus maridos destruidos. Ningún poeta americano podrá escribir una canción tal, porque Norte América carece de la humanidad de los Zares rusos. Norte América destierra a los hombres, pero les niega a sus mujeres el derecho de seguirlos en su destierro. En efecto, lo mismo que en otras muchas cosas más, América es la archi-hipócrita, la proclamadora de santidades que ella misma ultraja.

"Se supone que Ellis Island representa la

iniciación en el "americanismo," el primer lugar donde el recién llegado gusta de la libertad de democráticas instituciones. Aquí comienza su educación en justicia, hospitalidad y humanidad americanas. Pero lo que realmente Ellis Island representa es la Bastilla americana, el lugar de los ultrajes sin cuento, de las esperanzas fallidas, de una sombría desesperación; el recién llegado es obligado a pasar semanas y meses y hasta años en monstruosas jaulas de hierro propias sólo de bestias salvajes. Aquí se le aliena con comida dañada, agua que le maltrata hasta el exceso. Pero a pesar de lo horrendas que son las condiciones del inmigrante ordinario, estas son nada comparadas con las de los refugiados políticos.

"Tal vez usted stepo de la huelga de hambre en Ellis Island, la cual duró cinco días. Pues bien, la huelga fue en señal de protesta por haberse instalado una reja a través de la cual debían ver los políticos presos con sus seres más queridos. Estas visitas sólo tienen lugar una vez en la semana y duran escasamente media hora. Tenga en cuenta que los parientes de estos políticos son todos obreros: Para ir a Ellis Island tienen que perder un día de trabajo. Cuando lleguen allí se les obliga a esperar horas y más horas para ver a sus seres queridos por unos pocos minutos. Tengo conmigo dos niñas rusas. Son de la clase de la cual Rusia ha hecho sus mártires. La anciana madre de una de estas niñas se apresuró a venir desde Chicago para ver a su hija antes de que fuese deportada. Solamente se le permitió ir unos veinte minutos. Volvió aquí estupefacto en la sala desde mañana hasta bien tarde en la tarde, muerta de hambre y desfallecida de frío. Pidió, suplicó que se le permitiera ver otra vez a su hija. Pero se le negó. La otra niña, una niña de sólo veinte años, (novia de uno de los muchachos que sufren pena de veinte años de presidio por algo que los Magstratos Hines y Brandeis, de la Corte Suprema de Justicia dicen en un fallo disidente que tenían derecho de hacer) suplicó que se le permitiera ver a su novio antes de ser desterrada, y también se le negó. En esto hay una refinada crueldad. Nada de lo anotado en Rusia iguala a la tortura que América impone a hombres y mujeres cuyo único crimen, si hay tal crimen, es el de los profetas, rebeldes y mártires de todos los tiempos.

"Además, la censura en Ellis Island. Nunca había visto cosa igual. Las cartas son mutiladas, y entregadas o no de acuerdo con la opinión del censor, que sólo lee las cartas dos veces en la semana, y entonces con pre-

cipitación; algunas de mis cartas para miembros de mi familia llegaron a su destino ocho días después de enviadas, con los párrafos más inofensivos cortados a tijera. De este modo los empleados de Ellis Island añaden el insulto a la tortura.

"Como el hombre que tiene a su cargo el suministro de la comida desea hacer pingües ganancias con los pobres infelices de Ellis Island, no se permite traer comida de ninguna especie, ni siquiera frutas, de fuera. Ni los amigos y los miembros de la familia de los condenados gustan dinero en algo para comer, tienen que llevarlo de nuevo. Antes he declarado que la comida que se da en Ellis Island no es digna ni de cerdos. Así que los que tienen algún ahorro se ven obligados a gastar hasta el último centavo en comida. De esta manera los abastecedores obtienen sus ganancias, de las cuales no hay duda que los empleados reciben su parte. A propósito de los empleados; desde que el señor Howe renunció, todos andan enal perros hambrientos deseosos de obtener el jugoso hueso. Reina la mayor confusión, y cada uno ceba las responsabilidades sobre los otros. Un Superintendente Auxiliar, creo que es un tal McKee, tan ignorante como vanidoso y déspota, es odiado tanto por las víctimas de Ellis Island como por los que trabajan bajo sus órdenes. Parece deleitarse en mortificar a todo el mundo. Sólo hay un hombre decente, el señor Percy Baker, pero es casi imposible acercarse a él, pues todas las peticiones se hacen por conducto de McKee.

"Desearía que usted mismo viera todas las penalidades que he visto y desearía poder describir debidamente los dolores y las angustias de esos traídos de todos los ámbitos del país y arrojados en Ellis Island; especialmente las penas de los internados políticos. Sé que usted sentiría el ultraje ocean lo siento yo, que usted llamaría la atención de sus lectores hacia la Bastilla de Ellis Island y hacia las cosas que esta República comete con hombres y mujeres cuya fe no pueden quebrantar de otro modo.

"Acercas de Alexander Berkman (1) y de mí, no hay mucho que decir. Nada de lo que hagan estos históricos "Guardias Blancos" de América ejercerá efecto alguno sobre nuestros espíritus. Sólo los tontos pueden engañarse con la idea de que nos castigan enviándonos a la Rusia Soviet. Ni aun cuando nos enviaran a Koltechk lograrían acercarnos con nuestro espíritu. Sólo tenemos una vida y ésta la han ofrendado gustosos los

que aman el ideal. Además, yo desearía morir mejor a manos de un Koltechk que a manos de los "Guardias Blancos" americanos. No hay afectación de liberalismo o justicia en Koltechk. En nuestros Koltechks americanos no hay más que hipocresía.

"Nos sentimos orgullosos de ser los primeros políticos que serán echados de esta tierra que se llamó "hogar de la libertad" y refugio de los oprimitos de todas las razas y de todas las latitudes. Estamos contentos de ir a la Rusia Soviet a fortalecer el fuerte lazo que mantiene las bestias imperalistas alejadas de la liberal Revolución Rusa. No es por razones personales por lo que yo apelo ante usted durante mi última hora de estadía en el suelo americano. Es por la gran simpatía que siento por mis compañeros de sufrimiento y por aquellos que serán traídos a este mismo lugar después de nosotros. Le suplico que dedique su vigorosa pluma a exponer cuáles son las condiciones de Ellis Island. Son una vergüenza y un insulto para lo que todavía queda de decoro en América.

"Dentro de pocos días el mundo cristiano celebrará nuevamente el nacimiento de Aquel que vino a la tierra a traer la paz y la buena voluntad a los hombres. No sólo hay un medio de matar a los profetas y redentores. La crucifixión fue un acto humano comparado con las muertes que a Cristo se le han dado en este mundo "cristiano." Aquí en Ellis Island asesinan a Cristo todos los días. "Tanto como haga a mis seres más pequeños me haces a mí" dijo él; y sin embargo proclaman la paz en la tierra y buena voluntad a los hombres, ellos cuyos manos están manchadas con la sangre del Cristo que asesinan a cada hora.

"Es tarde y estoy agotada. No sé si pasaremos las horas restantes aquí o a bordo del barco que nos ha de llevar lejos. Mis compañeras de cuarto están postradas. ¡Pobres niñas heroicas! Sus sufrimientos no serán en vano.

"Espero verlo pronto en la Rusia Soviet. Au revoir.

"Fielmente,

Emma Goldman.

Ellis Island; 12 y media de la noche.
"3.30 a. m., Diciembre 21. Se nos acaban de llamar. Se nos lleva.—E. G.

Si yo pudiera añadir algo al efecto que esta carta produce, yo lo haría; pero su sinceridad y sencillez son tan conmovedoras, que no lo necesito. Sin embargo, algo voy a decir.

(1) El marido de Emma Goldman.

He visto policías de New York apalando a manifestantes pacíficos, hombres y mujeres, en la Quinta Avenida. Les he visto hacer retirar de la Avenida por donde transitaban, a mujeres que pacíficamente y, sin aglomerarse, hacían una manifestación en favor de la amnistía. He leído de los linchamientos brutales y salvajes que tienen lugar a veces en el Oeste y en el Sur. Ahora Ellis Island es para mí una repetición de crueldad de igual clase; la señorita Goldman la ha nombrado bien: la Bastilla americana.

Me asombra pensar cuándo se darán cuenta los americanos de lo que han hecho en estos dos últimos años. Han dado una prueba palpable de su poder y de su valor; han demostrado ser el pueblo más batallador, han demostrado que pueden ser los amos del mundo si quisieran; pero han ganado este honor a un precio espantoso. Han anulado la Constitución, destruido su código de libertades; han abandonado el bello nombre de hombres libres; han negado el derecho de la libertad de palabra a sus oponentes, y hasta han torturado y dado muerte en sus prisiones a sus más conscientes adversarios. Han sobrepasado el peor despotismo de estos últimos cien años en cuanto a la intolerancia y a los castigos salvajes que han dado a aquellos de su propio pueblo que han diferido de ellos o que han tratado de contrarrestarlos; han perdido el derecho al respeto y a la veneración del género humano.

Soy aún americano; no creo que los americanos deseen la gloria de conquistadores; estoy convencido que ellos mantienen el nombre de hombres libres muy en alto. No creo que los conacionales de Jefferson, John Brown, Emerson y Lowell se enorgullecen de prohibir la libertad de palabra y de libre reunión. Estoy seguro de que Lincoln se avergonzaría si supiese de los jóvenes que han sido torturados hasta causar la muerte en las prisiones sólo por haber creído que la guerra era un error; y si supiese que a una madre se le prohibió ver a su hija cuando ésta iba a ser deportada de Ellis Island, acararía bien pronto con estos tiranuelos.

Ay! los Lincoln no siempre aparecen en los momentos de necesidad de una nación; sin embargo, su ejemplo es nuestro y su espíritu vive con nosotros.

Consagrémonos a nuestra labor, solamente, firmemente determinados a abolir los errores y recobrar la vieja fama y nuestro antiguo honor para nuestra tierra.

Si nos resolvemos, un Howe acabará pronto con el antro de tortura y convertirá a Ellis Island nuevamente en la ciudad de re-

fugio de los oprimidos y en una casa de descanso para los infelices; si se cumplen nuestros deseos, una amnistía general será concedida, y si lo deseamos, cada uno de los que aspiran a la Presidencia tendrá que firmar la Constitución y declarará que nunca contrariará a la restricción de las libertades garantizadas en la Primera Enmienda. Aún más, resolveremos que cualquier miembro del Congreso y cualquier Juez que haga o permita infringir la Primera Enmienda perderá su posición.

Es a los hombres que tratan de restringir la libertad a quienes hay que reprimir. Y así del mal vendrá el bien.

El Editor de "Pearson's Magazine".

Última carta de la señorita Goldman

"Petrogrado, Enero 29 de 1920

"Estimado señor Harris:

"Nuestro viaje en ferrocarril a través de Finlandia, en carros cerrados, con 'Guardias Blancos' fue una pesadilla. Ya Mannerheim no hace carnicerías en Finlandia, pero evidentemente su espíritu se mantiene vivo. Durante 24 horas se nos trató atrocemente; después nuestros casacaeros afluían y poco la rígida disciplina. Súbitamente se tornaron muy corteses. Luego supimos que había sido la noticia de que se había levantado el bloqueo lo que motivó el cambio de nuestros guardianes.

Bondadosa recepción rusa

"Nuestra recepción en la Rusia Soviet tuvo lugar en Beloostrov, la primera estación rusa en la frontera finlandesa, no lejos de Wiborg. El Comité del Soviet lo componían la señora Andreyeva, esposa de Máximo Gorki, Feinberg, del Comisariato de Relaciones Exteriores, y S. Zorin, miembro del Soviet de Petrogrado. A los tres se les permitió cruzar la frontera finlandesa, mediante un permiso del Gobierno Finlandés, para que tuviesen una conferencia con el Comité de deportados. Después de ésto, todo el grupo de desterrados políticos entró al suelo ruso donde fue agasajado por el Ejército Rojo con cantos y músicas. En la estación estaba un tren esperándonos todo el día para llevarnos a Petrogrado, pero antes de nuestra partida asistimos a nuestra primera reunión en el suelo del Soviet. La reunión bajo los auspicios del Comité local de mujeres, fue conmovedora, el salón terriblemente frío, apenas alumbrado por unas cuantas bujías en la plataforma, las caras lividas de nuestra gente que había sido arro-

jada de América y que ahora oían palabras de compañerismo en su propio idioma; la mujer que se dirigía al auditorio rodeada de un grupo de mujeres cuyos sufrimientos lo demostraban sus caras de Madama... todo era patético.

"A nuestra llegada a Petrogrado fuimos recibidas con discursos por un enorme gentío con música y banderas. La Revolución ha desarrollado la lengua extraordinariamente. Ni el hambre más terrible, ni el más espantoso frío son capaces de impedir el desbordamiento de elocuencia. La noche nos cogió en la casa de Uritsky; antes el Palacio de Tauride, en donde se alimentó y alojó a los desterrados por toda la noche. La mañana siguiente fueron llevados a Smolny, donde están acampados hasta que se les dé el trabajo que ellos desean. Ayer se les dio a cada uno vestidos calientes y cinco mil rublos. La Rusia Soviet es la primera en implantar el axioma social de que el obrero debe ser primero consumidor para poder ser luego productor.

El atroz bloque inglés

Como solo tengo diez días de estar aquí, no he tenido tiempo suficiente para observar lo realizado por la Revolución bolchevique, y poder escribir con autoridad. Lo que sí he observado es que hay una igualdad de hambre. Todos por igual son torturados por la falta de alimentos y de calefacción. Pero no es la Revolución ni el Gobierno Soviet los culpables de la lenta muerte del pueblo ruso por hambre. La culpa de esta atrocidad la tienen los capitalistas imperialistas—a aquellos que proclamaban en voz muy alta las atrocidades de los 'junkers' alemanes y que han logrado a su vez sobrepasar a la Alemania de los 'junkers' con su atroz bloque. La ironía de este crimen es que, mientras el bloque debilita los cuerpos del pueblo ruso, tiene efecto contrario en sus mentalidades a aquel que quieren obtener sus tormentadores. Talvez es la casi superabundante capacidad para sufrir que tiene este

valeroso pueblo, talvez es su ardiente fe en la Revolución. Yo no sé. Sólo sé que la conspiración de los imperialistas ha fortalecido el espíritu revolucionario. Piense en ello. Con una temperatura de 30 grados (Reaumur) bajo cero y con el Rey Hambre presente, esta gente va a sus faenas diarias con la convicción de que la Revolución se defenderá hasta lo último. Con este pensamiento celebran reuniones en salones sin calefacción alguna, olvidando sus miserias físicas. Se reúnen en el Palacio de Iuvrieno a rendir homenaje a la memoria del gran Alexander Herzen, el desterrado por uno de los Zares que reinó en ese Palacio de Iuvrieno. El pueblo ruso, medio helado, medio muerto de hambre, se reúne por miles en la plaza que fue regada con la sangre de los trabajadores asesinados por el Padre Gaipon, para celebrar el aniversario de las víctimas de la Revolución de 1905; después se dirigen en carros abiertos al cementerio a colocar coronas sobre las tumbas de los mártires. Y milagro de milagros, el pueblo ruso, alimentado sólo con una libra de pan, sopa aguada, y "kasha," ha desarrollado un ardiente amor por las artes y las letras. Agrupados permanecen suspensos, pendientes de las palabras de los maestros y conferenciantes en las clases; permanecen temblando serenos durante la representación de Otelo; escuchan con arrebato a Shalopin en Rossak; escuchan una noche de Andreyev con Gorki como intérprete, y hacen mil cosas más, asombrosas y extraordinarias, que acabarían con la vitalidad de cualquier otra nación normalmente alimentada.

Aunque sólo tengo unos pocos días de encontrarme aquí, he podido observar, sin embargo, que la conspiración de los imperialistas ha fracasado en su deseo de dominar el espíritu del pueblo. Corresponde a los americanos bien intencionados el trabajar fuertemente contra este bloque, que es a la vez que inútil inhumano; el crimen más negro en la historia de la humanidad.

EMMA GOLDMAN"



Los grandes asuntos del día

(NOTAS DEL DIRECTOR)

Una explicación. Aunque este periódico lleva en su página número 30 de Julio, es el último que se hace de un retrato ingrávido; invitado, las presentaciones son las mismas excepto hasta hoy. El de Julio.

Los dos únicos amos

NOS quejábamos indignados del predominio que llegó a alcanzar en el mundo el Kaiser alemán, y hoy tenemos dos káiseres, cuyo poder es mucho mayor que el que tuvo jamás el desterrado de Holanda. Estos dos káiseres son Lloyd George y Millerrand, quienes, al decir de A. G. Gardiner (en un artículo reciente del "Daily News", Londres), constituyen una amenaza para el mundo. Efectivamente, ¿quién no advierte que hoy la suprema autoridad de mar y tierra radica en el famoso "Consejo Supremo Interludado"? ¿Y qué es ese "Consejo Supremo" sino la razón social de los acreditados traficantes (en territorios y sangre y dolor, de pobres pueblos miserables) Lloyd George y Millerrand? Napoleón mismo no llegó a tener nunca en sus manos la mitad del poder dietatorial de estos señores. "Este Consejo de dos es"—dice Gardiner—"el más peligroso absolutismo de que haya memoria". Se reúne en secreto, no le rinde cuentas a nadie de sus actos, no es responsable ante nadie, y prácticamente está fuera del alcance de toda expresión de la opinión pública.

Pero... ¿y la Liga de Naciones? La Liga de Naciones—caballeros—se la han metido los dos grandes socios en el bolsillo y sólo la sacan a relucir cuándo y cómo y dónde les da a ellos la realísima gana.

Mr. Gardiner termina afirmando que si no "se acaba de un puntapié con el brutal despotismo de este Consejo Supremo, no hay que pensar que Europa pueda salir de su trágica situación actual". A lo cual replica el editorialista de "The Nation", New York: "¡Sí, pero quién va a dar el puntapié? Puesto que Lloyd George es el más peligroso de los dos socios, parece lógico que sean los

ingleses los que le pongan el cascabel al gato. Pero de ello no se advierte aún ninguna señal". Y el mismo periódico afirma que Millerrand y Lloyd George están hoy más firmes que nunca en la silla y señala con asombro el fenómeno de que a estas horas la política internacional de los Estados Unidos "parece estar dominada por ese "inepto e ignorante" supremo Consejo "de los dos" con sus dos tremendos consejeros militares Foch y Sir Henry Wilson."

De Alfonso a Chocano

Vemos en "La Prensa" de Lima, que Alfonso se ha comovido tanto con el trágico de Santos Chocano en Guatemala, que se ha dirigido por cable al nuevo Gobierno de este país intercediendo por el poeta preso.

Buen rasgo, amigo Alfonso. La piedad para con el triste y el perseguido siempre es de aplaudir. Pero última grande que es esa misma piedad que ahora mueve su aún poderosa mano a impetrar de un país extraño el perdón de un reo, no le hubiese movido a decretar, en su propio país, el perdón de Francisco Ferrer. El primero, Santos Chocano, es un hombre de ideas (de ideas, o de aparatos y falaz pirotecnia verbal?) que aplaudió y ayudó a un gran tirano; el segundo era también un hombre de ideas que laboró sin tregua en servicio de la humanidad.

Y lo que son las cosas! El mismo hombre es hoy transmite la onda de su emoción hasta el otro lado del Atlántico en favor del amigo y servidor de Estrada Cabrera, permaneció impasible cuando los fusiles de Maura apuntaban implacables al pecho generoso del fundador de la Escuela Moderna, del amigo y servidor de la humanidad.

La conferencia de Spa

Si no estuviera de por medio la suerte del desventurado pueblo alemán (que tuvo tanta culpa de la guerra como la que tienen ahora los pueblos aliados de los atropellos y desgajados que a su nombre se están cometiendo en Irlanda, o Persia, o India, o Siria, o Turquía, o Santo Domingo) sería cosa de risa lo acontecido en esas Conferencias. Porque lo de llamar a los alemanes para una conferencia, para "deliberar" sobre esto y aquello, y salirles luego diciendo que, o firman sin chistar, o se les suelta a Foch y a sus feroces negaleses de nuevo, es asunto de un cómico tan subido, que ni para los aficionados a Charlie Chaplin!

La retirada polaca

¿Me permitirá mi "inveterada modestia" hallar el medio de que os fijéis un poquito, en mis dimes y profeitos? Qué os habla de, hoy cuando la Prensa Asociada nos inundaba de cables en que el ejército polaco aparecía marchando como un rayo de conquista en conquista?

Ya lo ven ustedes; ahora la misma Prensa Asociada no tiene más remedio que presentarnos a los pobres polacos marchando a una velocidad mucho mayor... pero para atrás! Es otra aventurilla sangrienta de las muchas que los imperialistas ciegos de las grandes potencias han venido preparando, en su salvaje afán de acabar a cañonazos con la idea bolshevista.

El cercano Este

El "Daily Herald" (Londres) trata en un editorial reciente la interesante cuestión del "Cercano Este". No tiene desperdicio este editorial. Leamos:

"Sin la más remota idea de las grandes poblaciones afectadas, sin la menor vislumbre de comprensión para las sencillas cuestiones que movían, sin la más leve sospecha de los abismos de emoción en que estaban penetrando, se embarcaron (los pontifices aliados) en su desastrosa política de saqueos.

"Mr. Asquith, y sus colegas fabricantes de tratados secretos, habían hecho una disolución provisional de los dominios turcos. Sus sucesores continuaron la noble obra: hicieron ajustes y pactos entre ellos, cambalacharon un pozo de petróleo aquí por una mina de carbón allá, se distribu-

yeron a mano abierta concesiones, y esferas de influencia." El Presidente Wilson, con su ingenioso invento de los "mandatos", administró el manito de hipocresía que hacía falta para encubrir esta labor de pillaje. La cosa marchaba a pedir de boca: se redactaron los tratados, se trazaron nitidamente las nuevas líneas fronterizas. La cuestión del Cercano Este quedaba arreglada definitivamente por los siglos de los siglos."

De pronunciar un suceso extraordinario tiene lugar. El Cercano Este—las gentes de esta parte del mundo—han comenzado a hablar, a decir que ellas no quieren cuartas con ninguno de estos arreglos confeccionados en París."

Y prosigue el periódico habiéndonos del asunto con que entonces se enteraron, por vez primera, los aliados de que los árabes y los armenios son seres humanos, dotados de una voluntad, y de ningún modo dispuestos a servirles de muñecos a tres señores viejos de una lejana ciudad "Los Grandes Tres—dice—siguirán vagando de San Remo a Spa, o hasta Jersé, pero no serán ellos los que habrán de arreglar el Cercano Este. El Cercano Este tiene ya el propósito de arreglarse a sí mismo."

Si los Grandes Tres, o más bien los Grandes Dos, se resignaran al fin, lo que no es probable, a romper sus tratados y a retirar sus tropas, el Cercano Este acabará por arreglarse a sí mismo; pero si persisten, como es casi seguro, en tratar de imponer sus papeles viejos, a fuerza de tanques, bombas, y aeroplanos, a pueblos rebeldes, "provocarán una conflagración que habrá de destruir muchas más cosas de las que ellos (los Grandes Dos) se imaginan."

El 4 de Julio

(Escrito el 4 de Julio para el "Diario de Panamá" por el autor de estas notas.)

Cuatro de Julio... Washington... El pueblo americano se reúne hoy con la devoción de siempre a rendir fervoroso homenaje a ese nombre y a esa fecha, que son como el movimiento levantado, en edades ya remotas, a la majestad del pensamiento humano, por los descendientes de los perseguidos del May Flower, que vinieron a las playas de un continente, casi desconocido entonces, a librar su conciencia del encadenamiento a que los tiranos de su tiempo la querían sujetar. ¡Qué mejor homenaje a esta figura y a esta fecha que recordar algu-

nas de las palabras en que sintetizó sus ideales políticos el prócer de la independencia americana?

"Si yo pudiera abrigar el más ligero temor de que la constitución formulada en la Convención que he tenido el honor de presidir pudiera algún día poner en peligro los derechos religiosos de cualquiera sociedad eclesiástica, ciertamente que no habría puesto jamás mi firma al pie de ella; y si yo pu-

dos por el fervor religioso, sino agudizaciones por mezquinos intereses económicos!

Con qué mezcla de indignación y asombro habría acogido el prócer emancipador de Norte América la profecía de que en el seno de su mismo pueblo habrían de llegar a ser los mismos principios básicos de aquella Constitución que él y sus compañeros le legaron orgullosos a su raza, considerados como cosa subversiva y penal en boca de los



Escena única en la historia de la política americana: EUGENIO VICTOR DEIS, condenado por sus ideas en la cárcel de Atlanta, en el momento en que uno de sus camaradas le notificó con un abaso su nominación como candidato a la Presidencia por el partido socialista de los Estados Unidos.

ciera ahora conocer que el Gobierno por ella establecido viniera a ser de tal modo administrado que volviese insegura la libertad de conciencia, os ruego no dudéis de que nadie se mostraría más celoso que yo mismo de levantar barreras contra los horrores de la tiranía espiritual."

En aquel tiempo en que el audillo escribió estas palabras, los hombres luchaban, hasta el enardecimiento y la persecución, por principios religiosos principalmente, y ya venos con la claridad con que formula Washington su anatema contra toda suerte de actos que envolviesen el menor peigno para la libertad de conciencia. Cuán lejos estaba de su pensamiento que había de llegar un día en que los hombres encargados del gobierno de su pueblo atropellasen y encadenasen la libertad de conciencia, no ya en los enardecimientos y fanatismos produci-

disidentes económicos de hoy, herederos de los disidentes religiosos de ayer!

Como una ironía de la historia, quizás en el momento en que atruena los aires el eco de las manifestaciones de entusiasmo que provocan el recuerdo del fundador de la independencia, la Convención del partido democrata reunida en San Francisco habrá proclamado candidato a la presidencia de los Estados Unidos a Mr. Palmer, precisamente al hombre que más se pronuncia en los tiempos actuales como antítesis viva de todo lo que en materia de ejemplaridad cívica se destaca de la obra y de la personalidad que hoy conmemora Norte América.

Mientras en todas las ciudades hasta las más humildes se rinde hoy culto a los principios de libertad encarnados en la noble y austera figura de Washington, aquel prócer que con tanta angustia se asomaba a la perspectiva

del menor peligro para la majestad de la conciencia humana, muertos hombres, y entre ellos la figura misma y evangélica de Eugenio Debs, están sepultados en sombríos y espantosos calabozos. ¡Qué delito cometieron estos hombres? No otro delito que el de manifestar en voz alta y sincera lo que pensaba acerca de la guerra. He ahí como las barreras que quiso poner Washington en salvaguardia de los gobernados contra la opresión de los gobernantes, se fueron erigiendo. La conciencia humana sigue encadenada... y seguirá estándolo mientras la igualdad política que introdujo la revolución francesa siga siendo sólo una ficción legal debajo de la cual es fácil desmenujar la realidad innegable y espantable de un estado de vasallaje económico que fabrica parias en vez de ciudadanos.

5 de Julio

Entre los próceres glorificados este mes, ninguno tan patéticamente infeliz como lo llevar. ¡Verse todos los años condenado a recibir impasible la impresión de salvazo de las falsas reverencias y zalcas del rinoceronte que asesina, esclaviza y degrada a su pueblo! Juan Vicente Gómez es el primero que llega en este día todos los años junto a la estatua del prócer, portando una corona. Corona de Juan Vicente, y discurso grandilocuente de una o varias de las cotillas literarias compradas y cebadas por Juan Vicente. ¡Horror!

14 de Julio

Por toda la América se escapan hoy un claror matinal de Marsellesa... ¡Vive la France!

No, yo no me resolví a sacarme del corazón el amor que desde niño le tuve a este pueblo cuya historia parece una novela. Todos los pueblos tienen sus héroes y sus epopeyas. Pero en este pueblo singular todo cuanto pasó, hasta lo más trivial, tuvo siempre resplandores de epopeya.

¡Y cómo no! Yo tomaría Champagne, si mi pobreza me lo permitiera, para festejar esta gran fecha. Pero... el único champagne que corre hoy por aquí es el de las legaciones y cancellerías y este champagne no me sabe a Francia ni a Marsellesa. Es champagne oficial, protocolar, destinado a brindar por el nombre y no por la cosa, por el continente y no por el contenido, por la letra (Bastilla, revolución, derechos del hombre), y no por el espíritu. Y lo que tiene Francia de adorable no está ahí, en los convencionalismos de la vida oficial, sino más allá, más

allí; en plena alma, en la afeha y desbordante copa cordial que fue la primera en brindarse a todos los atormentados de esa sed de superación que hace del cuadrúpedo—hombre el ave—hombre.

Bastillas, derechos del hombre, libertad de palabra y de reunión, fulgor y azote lírico de la Marsellesa que electriza los nervios. ¡Oh bien amada Francia que en los bancos de la escuela nos dabas en tu historia a cada página el calorío del salto a lo sublime! Bien está bien está que te nombren y que te festejen por toda la tierra los eternos enemigos de todo cuanto de grande y de rebelde simbolizas en el aniversario de tu revolución. Bien está que te nombren y que te festejen hoy los que aun tienen Bastillas en pie para sepultar tus derechos humanos y encadenar y torturar a los creyentes en tu evangelio de libertad. ¡Qué mejor espectáculo que el contemplar a los señores feudales de hoy y a los sicarios de estos señores, prostrándose, aunque sea hipócritamente, ante el recuerdo de tus Bastillas humilladas y tus coronas trocadas en gorros fríos! Cada vez que la boca de uno de estos ejemplares de una fauna medieval condenada a morir te nombra y te aclama, se agrieta más y más el edificio bamboleante de las Bastillas de hoy, porque ello demuestra que el vino de tu vida sagrada que dió a los hombres la divina embriaguez del rebelde—la embriaguez de tus Jaurés, Anatole France, Romain Rolland, Henry Barbusse...—ha llegado a ser, por fallo inapelable de la historia, el vino único de consagrar en todos las fiestas del espíritu humano... lo mismo en las de San Miguel que en las del Diablo.

Gorki y la prensa brutocrática

La prensa gorda, la de' pezuela hendida, la del gran mundo plutocrático o brutocrático, le da una importancia colosal a las opiniones de Máximo Gorki del tiempo en que este gran pensador no pensaba bien de la obra de Lenin y Trotski. No pasa día sin que veamos en algún "gran" diario hebreo, crítico siempre que otro artículo del Gorki de aquella fecha, ya lejána. Pero en cambio... ni una palabra del Gorki posterior, del Gorki que, convencido por los hechos, rectificó lealmente sus ideas anteriores y se proclamó amigo y aliado de la Rusia Soviet. ¡Y cuidado que Gorki ha gritado desde aquel entonces su fervoroso amor a la obra de Lenin. Pero el Gorki de ahora y piramidado: el de enantes si que era excelso y piramidado. ¡Oh miseria moral e intelectual del periodismo de alquiler!

El Armisticio entre Rusia y Polonia

La nota aliada (leída por Bonar Law en la Cámara de los Comunes el 13 o 14 de Junio) en la que se le pide a los rusos que cesen en su avance sobre Polonia y celebren con esta un armisticio, es todo un poema. La nota comienza así: "Dadas las reiteradas declaraciones en que el Gobierno Soviet se ha mostrado ansioso de concertar la paz con sus naciones vecinas, y hallándose también el Gobierno inglés no menos ansioso de restaurar la paz en toda Europa"... etc.

¿Han visto ustedes? Después que el mismo Bonar Law había confesado en la misma Cámara que no sólo en Estados Unidos y Francia, sino también en Inglaterra, se había ayudado fuertemente a Polonia para su gratuita y criminal agresión a un pueblo que le había pedido la paz en todos los tonos, ahora, cuando la agresora se trucea en agredida y a ese arrogante y feo General Pilsudski—pasado en triunfo por toda Varsovia no hace mucho por sus hazañas en el frente—le hacen alar en los pies, vale un imperio, como salida chistosa, esa declaración de Bonar Law, de que el Gobierno inglés se hallaba "no menos ansioso" de restaurar la paz en Europa. Y cuando se piensa que hace sólo unos días se anunció públicamente que los aliados desenojaban otra vez los horrores de una guerra de conquista (amenazada por odios inveterados de raza) sobre Turquía, echando sobre este pobre país a los griegos de Venizelos—solapado y ambicioso estadista de la vieja escuela pirata—se morirán uno de la risa... si no fuera por que la miseria es aun más grande que la risa.

Alfonso en Barcelona

La prensa Asociada echó el resto (como lo hace siempre que se trata de reyes (reyitos, sin gobierno, de naciones, o reyezcos, con gobierno, del petróleo, del tóxico o del carbón) para relatarnos los lamentos y pormenores y pormayores de la entrada y salida—ambas triunfales—del deportivo y jactancioso Alfonso, a buena y proz del tiro al blanco, y los hipódromos, y las plazas de toros y demás aristocráticos "sports."

¡Qué de entusiasmos, qué de palmas, y ovaciones, y delirios, los que brindó Barcelona a la augusta y borbónica persona!

Y hasta hubo sus lagrimitas. La Prensa

Asociada erco que hasta contó, reverentemente, las reales gotas que le rodaron a la real persona por las reales mejillas en el patético momento en que sus amorosos súbditos barceloneses se aglomeraban en la estación para decirle adiós.

Yo también ¡ay de mí! he llorado mucho leyendo estas cosas. He llorado de risa. ¡Oh, estas grandes agencias y empresas burguesas! ¡Qué gracias son, cuando no tienen entre manos alguno de sus crueles y sanguinarios negocios internacionales! Miran quedarnos en espectáculo al gran Alfonso derramando lágrimas de gratitud ante las explosivas muestras de adhesión del pueblo de Barcelona! Nada menos que de Barcelona, la ciudad sede del sindicalismo español, la ciudad de las bombas y las semanas trágicas, la ciudad revolucionaria que la misma prensa de métrica ház monárquica y borbónica nos la presentada siempre como un colmenar de sedición y bolshevismo.

¿En qué quedamos? O no era cierto lo del colmenar del bolshevismo, o no es cierto lo de las delirantes ovaciones que hicieron llorar a Alfonso. Digo, a menos que la dulce y luminosa palabra del General Weyler—de tan evangélica memoria—no haya hecho el milagro de trocar de la noche a la mañana a todo un pueblo infestado del más rudo bolshevismo en un mansísimo rebaño de idílicas ovejas (enanorados del rebenque, y las tijeas, y el cuchillo y la olla de su pas. tor).

Un nuevo crimen

¡Qué difícil encontrar ya palabras propias para calificar las cosas del antánico Consejo Supremo! No conformes con haber convertido a Turquía en un guilaño, repartiéndose descaradamente entre los vencedores como se reparten los buitres el cadáver de una res (este pedazo—carbónífero—para Ud. Francia, y este otro—petrolífero—para mi Inglaterra), ahora, cuando han visto que el Tratado era demasiado inenio para aceptarse sin protesta, ni aun tratándose de un pueblo postado, llaman a Grecia, la inflaman del mismo venésico furor imperialista que enloqueció a Polonia cuando se lanzó sobre Rusia... y allá van los griegos a perpetrar en la casa de los turcos las abominaciones guerreras de que ya debiera estar harta la tierra si media humanidad no viviera todavía, como vive, en estado de canibalismo. ¡Qué busca Grecia en esta aventura de sangre? Busca un poco más de territorio, pero ya se sabe que el negocio grande no es de ella sino de Francia e Inglaterra (mejor dicho, de Lloyd George

y Millerand) que aspiran cada uno a salvar sus respectivas tajadas (o, según la "sublimemente" fraseología wilsoniana, "mandatos".)

¡No es verdad que parece un sueño que estas infamias las realicen, poco después de la guerra grande, los mismos hombres que juraban diariamente que habían ido a pelear con el autócrata alemán "para hacerle la guerra a la guerra"?

¡Correrá a torrentes la sangre de los turcos y los griegos, ¡pero qué importa un charro más de sangre, si los grandes magnates del capital inglés y francés han de tener nuevos campos de inversión para sus sacrosantas monedas? Siria, Mesopotamia, Palestina... ¡qué de bocados exquisitos para los grandes economistas de las grandes empresas! Ante esta perspectiva ¡qué valen los centenares de miles de vidas griegas y turcas sacrificadas?

La Convención de Chicago y su candidato

Montado sobre una plataforma que no dice nada, ni marca ningún rumbo, si siquiera alude de pasada a los problemas económicos más urgentes de hoy, ha salido a la palestra el gran Harding, candidato a la Presidencia por el partido republicano de los Estados Unidos. Pero, ¿quién es Harding? Nada; un señor; un buen señor de esos de quienes se dice que "se levantaron por sí mismos", un "selfmade man." ¡Se levantó de dónde hasta dónde? De pobre a rico, o sea, supo administrar tan bien, con tanta economía o rapacidad sus propios negocios, su bolsillo particular, que fue llenándose, llenándose hasta llegar a rico. He ahí la gran hazaña: hacer dinero a todo trance, bien sea por haberse sabido uno privar de todo, convirtiéndose, a fuerza de restricciones, en una alemeña, o bien por haber sabido exprimir y oprimir sin contemplaciones a los demás.

Pues bien, Mr. Harding es un "selfmade man", un hombre "hecho por sí mismo". ¡Qué hizo o qué dijo que le dé derecho a la admiración o al amor de sus semejantes? Nada. Los periódicos adversarios e independientes nos le presentan como el más incoloro de los candidatos que sonaron en la Convención de Chicago, como un adocenado y servil instrumento de Wall Street, como una especie de títere o marioneta a caballo sobre un palo de escoba (la plataforma). Pero sus mismos periódicos, los mismos órganos republicanos, no han encontrado nada mejor que decir de él que se le parece mucho... a McKinley. ¡Un McKinley maucando hoy, en estos tiempos tempestuosos, la más compleja y

fornidable maquinaria industrial, social, política y militar del mundo! ¡No ven Uds. que es de echarse a temblar por la suerte que en tales manos le espera al grande y bello país de Lincoln y Walt Whitman?

El candidato demócrata

Pobrecito Cox! Sí, pobrecito, pobrecito de Cox; porque si le da por echarlas de republicano, para captarse así las simpatías de los elementos adheridos y de los servidarios y parásitos de estos elementos, ¿cómo se las va a arreglar para ganarse a Harding, que es la flor y nata del conservadurismo y el más mimado ahijado de Wall Street? ¡Y si le da por echarlas de liberal, ¡cómo diablos va a componer sus trovatas para que le resulten siquiera con la mitad del efecto mágico que tenían las de Mr. Wilson cuando lo prometía a sus concitadanos acérrimos delicias republicanas bajo el inefable imperio de su "Nueva libertad"? ¡Y quién, de entre los felices mortales que oyeron las melifluas romanzas wilsonianas sobre "el mundo para la democracia", "no más diplomacia secreta", "la propia determinación", "guerra a la guerra", "la paz sin vencedores ni vencidos", "no más restricciones a la libertad de reunión y de palabra", y demás preciosidades del famoso repertorio lírico-dramático que luego ay! fueron una tras otra solememente ejecutadas, amortajadas y enterradas por su mismo autor; quién, repito, de entre los que oyeron las trovatas de entonces—tan resonantes, tan lapidarias, tan exquisitas—va a entusiasmarse de nuevo con las que ahora improvisa Cox, cuya retórica es a la de Wil. como lo que el reclamo amoroso del gato al de la paloma?

Lo que dijo Harding

Lo que es él mismo, el mismísimo Harding, quien se da mejor a conocer en el discurso que pronunció en Ohio a raíz de su nominación. En este discurso cifró toda su ambición en demostrar que el remedio a los males presentes consiste en "volver a la normalidad, ¡a qué normalidad? A la de antes de la guerra. Su política, pues, consistirá en parar el reloj, en echarse al mundo y a sus problemas de Wall Street, y volverlo a dejar donde estaba antes de la guerra, tal como si nada hubiese pasado, tal como si eso de la preterencia evolución de las cosas y de los hombres fuera música celestial, tal como si el río de la historia pudiera hacerse correr lo mismo hacia adelante que hacia atrás.

La actualidad en caricatura



EL VENCEDOR TERRIBLE
Mariscal Foch:—"Desarmad a estos bárbaros alemanes!"
(De "Kikeriki", Viena)

5. 4. 22

EL CONSEJO DE MINISTROS DE WILSON

[del "Dos Me-
nos Capital"]

5. 4. 22



EL REPARTO DE TURQUIA

Armenia queda como flor de adorno en la pared, mientras Lloyd George, Millerrand y Venizelos cargan con los demás muchachos: Siria, Tracia, Palestina, Mesopotamia.

[Del "Amsterdammer", Amsterdam]



EL CONSEJO SUPREMO ALIADO

en el momento en que acaba de poner furtivamente el niño huérfano "Mandato sobre Armenia" en el umbral de la casa del Tío Sam, quien grita: --"Alto ahí: yo no quiero ese niño".

(Del "Tacoma News Tribune", Estados Unidos.)



LOS PELIGROS DE LA GUERRA Y LOS PELIGROS DE LA PAZ
Había una vez una mano rapaz que deseaba quedarse con la tierra... Ahora la mano ha sido simplemente reemplazada por otra,

(Del El 89, Florencia.)



EL HOMBRE ENFERMO DE CONSTANTINOPLA.

Por Alá! ¿Cuál de las dos muletas me quitarán los aliados?
Quizás las dos.

LA ACTUALIDAD EN CARICATURA



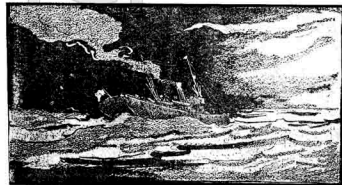
¡Lo que va de ayer a hoy!
Aver espanta'o inf. Hoy casi un fíloso soy.

[De "Hojas Selectas", Barcelona.]

LA ACTUALIDAD EN CARICATURA



El Mayflower, saliendo de Inglaterra para los Estados Unidos en 1620 con los perseguidos por sus ideas disidentes.



El Buford, saliendo en 1920 de los Estados Unidos, para Rusia con los perseguidos por sus ideas disidentes.

[Tomado de la revista americana, "Pravos'n's"]

Notas

RETRASOS DE ESTE NUMERO

Las dificultades con que hoy se desenvuelven las empresas tipográficas en todo el mundo, explicarán por qué este número fechado en Junio ve la luz a mediados de Julio. En realidad este número corresponde por la cantidad y actualidad de su material a los meses de Junio y Julio; por lo cual el número próximo llevará fecha de Agosto.

A LOS COLEGAS QUE NOS VISITAN

Pedimos disculpa a todas las publicaciones que visitan con asiduidad nuestra mesa de lectura por no haberles tributado en nuestras páginas el respectivo saludo a que todas ellas son acreedoras.

La abundancia de material de inapreciable actualidad con que cuenta "Causimido," nos ha venido obligando a postergar hasta ahora nuestra sección bibliográfica. Pero prometemos ocuparnos de ella desde el próximo número.

NUESTRA COLABORACION

No nos hacemos solidarios de los trabajos que ven la luz en este periódico con firmas responsables.

A NUESTROS AGENTES

A todos aquellos de nuestros agentes que no han respondido a las reiteradas solicitudes de la administración de esta empresa, les notificamos que no se les servirá más el periódico mientras no rindan debidamente sus cuentas. Y como esta medida podría perjudicar injustamente a las personas suscritas por conducto de dichos agentes, rogamos a todo aquel que se encuentre en este caso se sirva dirigirse directamente a nosotros para agregarle a nuestra lista de suscriptores.

A NUESTROS SIMPATIZADORES

Si es usted verdaderamente simpatizador de nuestro periódico, no olvide que un órgano de opinión independiente es objeto constante de toda suerte de ataques, maquinaciones y asechanzas, y préstenos su inteligente concurso en una forma práctica y nada onerosa para usted. ¿Cómo? Pues con sólo fijarse en nuestros anuncios y preferir en sus tratos comerciales a nuestros anunciantes—siempre que esto no le perjudique—estaría usted librando la mejor de las campañas en favor del desarrollo de las ideas liberales en América.

MANERA DE REMESARNOS DINERO

Creemos conveniente instruir a nuestros agentes de que, caso de que en su localidad no exista Banco alguno que tenga relaciones con los de esta ciudad, puedan enviarnos sus fondos en giros sobre Nueva York.

DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. HARMODIO AROSEMENA F. ABOGADO

Avenida Norte, Frente a la oficina del doctor E. Chiari.

DOCTOR JULIO ARJONA Q. ABOGADO

AVENIDA CENTRAL NUMERO 4. TELEFONO No. 352.

CARLOS L. LOPEZ ABOGADO

AVENIDA CENTRAL NUMERO 4. TELEFONO No. 352

DR. EDUARDO CHIARI ABOGADO

AVENIDA NORTE NUMERO 12. PANAMA

ULISES NOGUERA ABOGADO

PANAMA, CALLE 11 ORTE, NUMERO 19

J. JESURUN LINDO ABOGADO

PANAMA

HONORIO GONZALEZ GUILL

— ABOGADO —

AVENIDA B No. 19. PRIMER ALTO. TEL. No. 371 B

Juan J. Amado José Ma. Núñez R.

AMADO y NUÑEZ ROCA

AGENCIA JUDICIAL—PANAMA

Avenida Norte Nº 8.—Apart. Nº 950.—Teléfono Nº 302

DANIEL BALLEEN ABOGADO

OFICINA: AVENIDA NORTE NUMERO 24, PANAMA

DOCTOR EDUARDO CHIARI ABOGADO

JUAN J. ILLUECA ABOGADO

Plaza Arango No. 38. Tel. No. Apartado No. 76.

Gestiona asuntos judiciales y administrativos, Civiles y Criminales.

DOCTOR R. A. LASSO ABOGADO

OFICINA: AVENIDA NORTE NUMERO 10

DOCTOR J. J. MORENO PONCE MEDICO Y CIRUJANO

Teléfono 933.—Avenida Central, Número 49

DR. PABLO EMILIO CASTILLA CIRUJANO DENTISTA

AVENIDA CENTRAL No. 46. TELEFONO 946.

DRS. J. M. AND J. B. ARIAS SURGEON DENTISTS

UNIVERSITY OF PANAMA—GRADUATES

OFFICE HOURS: 9 A. M. TO 5 P. M.
PHONE 843. P. O. BOX 223

SANTA ANA PLAZA
NEXT TO METROPOLIS HOTEL

1920 ☆ 1920

DR. VERNON CROSBIE
SURGEON—DENTIST

Crown and Bridge Work a Speciality. All Work Guaranteed. Prices Beyond Competition.

NIGHTS BY APPOINTMENT

125 Central Ave., Opposite 18 St. Panama
TELEPHONE 784 CORPON.

P. O. BOX 995 ANCON, C. Z. PHONE 7-11

Dr. A. G. CONNELL
SURGEON — DENTIST

175 CENTRAL AVENUE PANAMA, P. R.

OPPOSITE P. R. B. BUILDING OFFICE HOURS

9 A. M. 11 1/2 A. M. 1 P. M. 8 P. M.

Dr. R. E. ABA DA
CIRUJANO DENTISTA

ANENIDA CENTRAL No. 165. TELEFONO No. 2062.

Dr. FRANCISCO G. DE HERMOSO
CIRUJANO—DENTISTA

Calle B Número 13

ISTHMIAN PARK
CALIDONIA ROAD

GENERAL SPORTING GROUND

PROFESOR

JUAN DE DIOS GONZALEZ PRADO
INSTITUTOR-ABOGADO-AGENTE COMISIONISTA

Graduado con mención honorífica del Instituto de Ciencias de Nueva York. Bachiller, E. U. A., en Hipótesis, matem., geometría, á lgebra.

Gratificado de acciones judiciales y administrativas—Especialista elemental en su profesión.—Despacho de Ejecuciones (paga anticipada).
Administración de Fincas Marías.

TRATAMIENTO POR VITAGPATIA Y POR RUJESTION

Se solicita catálogos. Apartado número 1017.

TODA CORRESPONDENCIA EN ESPAÑOL

Calle "Domingo Díaz", casa No. 2, cuarto No. 7.

MAURICE F. REARDON
Diseñador y Constructor de Yates

AGENTE ESPECIAL
PARA
BUFFALO MOTORS

"La máquina de servicio constante"

Aplicable a embarcaciones menores, yates de placer, lanchas, botes, y prugas grandes y pequeñas.

P. O. BOX 357. TELEFONO 1438 Bulboa
Ancon, C. Z.

LA CONVENIENCIA

HAN HAP & Co.

Avenida Central, número 36, frente al parque Santa Ana.—Panamá.

SEDERIA, JUGUETERIA, PERFUMERIA

y

ARTICULOS DE FANTASIA

Es la casa que hace más negocio, por- que es la que más barato vende.

USTED PUEDE Y DEBE REGIBIR REGULARMENTE CUASIMODO

SI USTED puede apreciar ese periódico le conviene leerlo; so- lamente leyéndolo podrá Ud. enterarse de las cuestiones im- portantes que están ocurriendo en el mundo.

ES usted persona de mediana curiosidad espiritual siquiera? Pues, entonces, lea este magazine, le interesa,

QUIERE SUSCRIBIRSE? Vale muy poco la suscripción, tres o cuatro pesos oro al año. Suscríbase, pues, pero

¿Por que no se suscribe ahora mismo?

A menos que lo prefiera hacer por medio de un agente en esa localidad, puede usted suscribirse recortando y enviándonos inmediatamente el cupón siguiente que usted sabrá llenar.

CUASIMODO
MAGAZINE INTERAMERICANO

PANAMA, R. DE PANAMA APARTADO DE CORREO 871.

Señor Administrador:

Si se usa usted anotar..... suscripción..... de su periódico y enviara de acuerdo con la dirección siguiente.

| Nombre | Dirección | Ciudad | País |
|--------|-----------|--------|-------|
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |
| | | | |

(Fecha).....

Firma.....

PINT & RODRIGUEZ

AGENTES Y COMISIONISTAS

OFICINA
CALLE B. No. 8

TELEFONO
No. 429

Representantes de casas americanas de

MAQUINARIA para Agricultura, Aserríos, Motores de Gasolina, Kerosene, a Vapor, Turbinas, Generadores y Motores eléctricos.

BIENES RAICES

LOTES para construcciones en la parte más fresca e higiénica de la ciudad.

TERRENOS para agricultura, Cafetales en producción, Grandes bosques de maderas finas, Haciendas de ganado y potreros para la seba.

NUESTROS negocios se extienden a Centro y Sur América.

ESTAMOS relacionados con grandes capitalistas que desean empresas de importancia.

ATENDEMOS a la composición de maquinaria en los grandes talleres del Canal.

SOLICITAMOS CORRESPONDENCIA

NEW YORK AMERICAN INDUSTRIES

Agentes manufactureros e importadores

67 WALL STREET NEW YORK CITY

Garantía de créditos
Avances sobre consignaciones.
Servicio esmerado

Departamentos de exportación

A.—Textiles en general.—Ropa hecha de punto.—Medias.

B.—Zapatos.—Cabritillas y cueros.

C.—Papel de imprenta, de envolver, etc., carpetas y tapicería.

D.—Hierro.—Alambre.—Acero. Estañó.

E.—Maquinarias.—Motores.—Materiales de agricultura.

F.—Productos químicos en general.

IMPORTAMOS

| | | | |
|-----------|--------|------------------|--------|
| Oro | Plata | Platino | Caucho |
| Balatá | Chicle | Pielés | Taguas |
| Higuereta | Café | Cacao | Akil |
| Algodón | Lana | Acetes Vegetales | |

SOLICITAMOS SUS ORDENES

OFRECEMOS MERCADO A SUS PRODUCTOS

PROMESA CUMPLIDA

EL DIABLO

como lo anunció acaba de recibir el mejor surtido de muebles que se ha visto en Panamá.

LAS ULTIMAS GREAGIONES DE ARTE. -- LOS MEJORES MODELOS en fabricación extranjera y nacional.

LOS ESTILOS MAS CAPRIGHOSOS.--TODO A PREGIOS REDUCIDOS Hay para todos los gustos y para todas las posibilidades.

EL DIABLO

ha recibido, además, hermosos equipos completos de cristalería y loza para comedor y cocina.

PROGURE ANTES DE COMPRAR GUALQUIER GOSA VER PRIMERO

EL DIABLO.

Vea nuestro surtido de quincallería y loza para cocina y comedor.

AVENIDA CENTRAL—PANAMA, R. DE P.
No. 86, Teléfono No. 533.

Al lado del "Teatro Cecilia

“EL CIELO”

ALMACEN DE MERCANCIAS

Quelquejeu, Jiménez y Cia.

Avenida Norte, Plaza Luis Amador

Apartado de correo No. 891.

Teléfono local 312

IMPORTADORES DE

| | | | | | |
|-------------------|--------|-----------|---------|--------------|------------|
| Zapatos | Olanes | Letigos | Encajes | Punto Inglés | Pañuelos |
| Botonos | Cintas | Driles | Peines | Bogotanas | Medias |
| Máquinas de coser | Lona | Lonjillas | Rifles | Cápsulas | Revólveres |

Suela chiricana, provisiones de todas clases, etc.

LICOR MATA-BICHOS Y JABON “LA POPULAR.” AMBOS DE FABRICACION NACIONAL

PANAMA AGENCIES COMPANY

BALBOA
Teléf. 614

PANAMA
Teléf. 536

CRISTOBAL
Teléf. 228

AGENTES DE VAPORES Y CORREDORES

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

COMERCIANTE EN GENERAL

Especialidad en consignaciones, re-exportación, trasbordos, despachos para mercancías de tránsito

Nuestro departamento de mercancías está en condiciones de atender cualquiera operación mercantil

ESCRIBA A CUALQUIERA DE NUESTRAS OFICINAS

AGENTES DE

W. R. GRACE & Co.

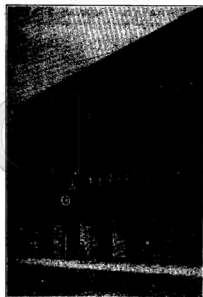
Con sucursales en las mejores y principales ciudades del mundo

LOS MAYORES IMPORTADORES DE ARROCES ASIATICOS

LA MASCOTA

C. W. MÜLLER, Propietario.

AVENIDA CENTRAL No. 37, PANAMA, R. DE P.



*Surtido completo de artículos
para caballeros*

CIGARRILLOS DE LA HABANA

LA LEGITIMIDAD, BOCK, SUSINI, HENRY CLAY

LAS MEJORES MARCAS.

Frescos siempre, siempre aromáticos, surtido completo para todos los gustos

DE VENTA EN TODAS PARTES

JOSE PADROS, AGENTE

PANAMA, R. DE P.

1 PANAMA:
Plazuela de Arango No. 3
Apartado No. 560
Teléfono 429

COLON:
Frente al Parque
Apartado Número
Teléfono 170

Por Cable: "Padros"

Farmacia Italiana

EUSEBIO BARAÑANO, PROPIETARIO.

PANAMA, R. DE P.

TIENE siempre en existencia un surtido completo de drogas, productos químicos y farmacéuticos frescos y de la mejor calidad, importados de los más afamados fabricantes de Estados Unidos de América y Europa.

ESPECIALIDAD en toda clase de artículos de perfumería de las más acreditadas casas de más renombre de ambos Continentes.

VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL, A LOS PRECIOS MAS EQUITATIVOS POSIBLE

EL DEPARTAMENTO DE REGETAS

está al servicio de expertos en la materia, y la dirección médica bajo los auspicios de facultativos de la mayor nombradía y reputación.

TRATO AFABLE Y COMEDIDO

PREPARACION ESPECIAL DEL "VINO PAOLI", ACEPTADO COMO UNO DE LOS MEJORES RECONSTITUYENTES

PRONTITUD Y ESMERO EN EL DESPAGO DE PEDIDOS

AVENIDA CENTRAL, No. 40.

APARTADO DE CORREO NÚMERO 595.

TELÉFONO NÚMERO 117

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: BARAÑANO

DISCOS

LA POSTAL

VITROLAS

GERVASIO GARCIA, Propietario.

Avenida Central, No. 68.—PANAMA.

A este establecimiento concurren obligadamente todas las personas amantes de la buena música, a proveerse de Vitrolas y Discos de la afamada casa VICTOR, y siempre salen satisfechas.

Por cada correo llegan a LA POSTAL, las mejores Revistas y Periódicos de España, Centro y Sur América, en que colaboran los más renombrados escritores del habla hispana.

Instales de diferentes clases y a precios muy bajas.

INSTRUMENTOS DE CUERDA

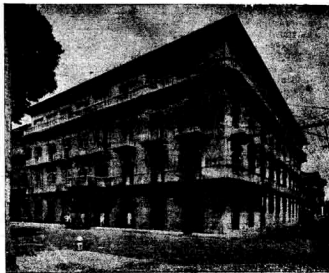
POSTALES

La práctica en este negocio nos permite ofrecer a nuestra numerosa clientela los mejores artículos en el ramo de PAPELERIA Y UTILES DE ESCRITORIO.

REVISTAS

Hotel Central

Panamá, R. de P.
FRENTE AL PARQUE CENTRAL.
Canavaggio Hermanos.-Propietarios



De todos los establecimientos de su índole, es el

- MAS ANTIGUO: en el edificio
- MAS MODERNO: situado en el lugar
- MAS CENTRICO DE LA CIUDAD: con las instalaciones sanitarias
- MAS COMPLETAS: con los cuartos y departamentos
- MAS VENTILADOS
- MAS LIMPIOS
- MAS COMODOS
- MAS FRESCOS y
- MAS HIGIENICOS.

RESTAURANT MAGNIFICO.—COCINA FRANCESA Y AMERICANA
PRECIOS MODICOS SERVICIO ESMERADO

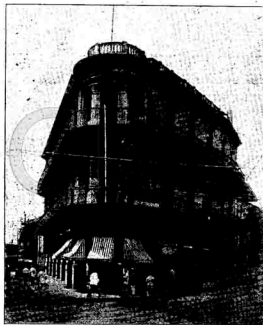
COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS

SOCIEDAD ANONIMA

Oficina principal: Avenida Central, esquina Calle B.—Panamá

(en sucursales y correponales en los principales capitales centro y sur-americanos)

CAPITAL NOMINADO: \$ 2.000.000 CAPITAL PAGADO Y RESERVAS: \$ 411.041.14



OFRECE garantía sobre incendios, transportes y sobre accidentes personales.
GARANTICE Ud. su tranquilidad y la felicidad de su familia, pero hoy, mañana será tarde.

VEA hoy mismo al Gerente de la Compañía Internacional de Seguros de Panamá o a alguno de los agentes.

Presidente, EDUARDO ICASA.—Vicepresidentes, C. QUELQUIFIEU.—Directores, E. T. LEPEVRE, ANGEL DE CASTRO, F. H. ANDRÉSSEA.—Síndicos, M. M. DE YCAZA B. y MANUEL ESPINOSA B.—Gerente, F. CREMPIEN VELASQUEZ.—Subgerente, J. A. ZUBETA.—Agente en Colón, J. J. ECKER SR.

DR. ALFONSO DE LA TORRE

**CIRUJANO
DENTISTA**

OFICINA - CORREO - TELEFONO
Ave. Cent., No. 43 No. 3 No. 37
PANAMA

ORIFICACIONES, PUENTES Y CALZAS
SON NUESTRA ESPECIALIDAD

EXTRACCIONES SIN DOLOR

La más rigurosa higiene reina en nuestra clínica, la cual cuenta con todos los aparatos modernos que se usan en los principales gabinetes dentales de los Estados Unidos.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

FRUTERIA CENTRAL

— DE —

YPSILANTIS HERMANOS

Casa Importadora.—Panamá, R. de P.

**MUCHOS TRATAN DE IMITARLA,
MAS NADIE PODRA IGUALARLA**

ESTE famoso establecimiento, el primero que se fundó en Panamá y el que más poderosamente ha contribuido a combatir el alcoholismo, acrecienta su fama por el selecto surtido que mantiene de

**frutas frescas nacionales y extranjeras;
bombones de todas clases,
chocolates, confites, dulces exquisitos y galletas americanas e inglesas.**

En el ramo de refresquería la FRUTERIA CENTRAL no teme competencia. Su numerosa clientela no es obra de milagro ni de brujería, se debe a lo esmerado de sus servicios, a su limpieza, a sus condiciones sanitarias y a la variedad y calidad de sus refrescos.

Además del PINOLILLO y de la MAIZOLA la FRUTERIA CENTRAL ofrece una novedad a sus favorecedores: LECHE PASTEURIZADA y HELADOS, pero qué helados...! exquisitos...! Todo en las mejores condiciones higiénicas y de buen gusto.

YPSILANTIS HERMANOS, Propietarios.

AVENIDA CENTRAL, NUMERO 20.

Teléfono Número 785.

Apartado de Correo No. 576.

EL MEJOR PROPAGANDISTA
PARA LOS ANUNCIADORES

DIARIO DE PANAMA

PUBLICADO EN SUS

PROPIOS TALLERES

EL MAS IMPORTANTE DIARIO EN ESPAÑOL
QUE SE PUBLICA EN LA REPUBLICA

CORRESPONSALES permanentes y agencias en todas las ciudades y pueblos de alguna importancia en el país, lo que, agregado al servicio diario de cables, hace que este periódico sea más útil y superable para toda persona interesada en el desarrollo de alguna industria, casa comercial o otro negocio o empresa cualquiera, por la doble ventaja de tener en este país y en el exterior, y aparecer en Panamá, que es reconocido como puente del comercio americano. Este diario asegura buen éxito a sus anunciadores.



ATENCIÓN PRESENTE A LOS
REMITIDOS, AVISOS JUDICIALES, AVISOS DE
ADJUDICACION DE TERRENOS, ETC.

OFICINAS:

En Panamá.—Avenida Norte, No. 18, Telef. No. 503.
En Colón.—Calle Paz No. 40, Telef. No. 189.
Dirección por cable: "Panadliario".
Apartado de correo: No. 221.

INFORMACION INTERESANTE
SOLICITA Y SELECTA

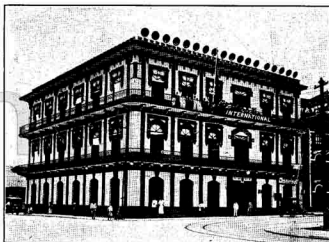
HOTEL INTERNACIONAL

J. LEWIS.—PROPIETARIO

FRENTE A LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL.—PANAMA

HOTEL DE PRIMERA CLASE REGIDO POR LOS SISTEMAS AMERICANO Y EUROPEO

EXCELENTE COCINA FRANCESA



EL MEJOR de todos y más confortable Hotel; edificio contra incendio situado en el lugar más fresco y ventilado de Panamá.

CADA CUARTO con sus llaves de agua y apartamentos especiales; con baños privados. Teléfono en cada cuarto y ascensor eléctrico.

APARTADO No. 343—ANCON, C. Z.

BARBERIA Y AGENCIA DE VAPORES EN EL MISMO EDIFICIO

Banco Nacional

FUNDADO EN 1804

CAPITAL: B. 750.000.00

DEPOSITARIO OFICIAL DEL GOBIERNO

ES esta por su antigüedad, por la solidez de su crédito, por su importancia y por las ventajas económicas que ofrece, la primera institución nacional de reconocido crédito en la República;
LA que más poderosamente ha contribuido al desarrollo económico, urbano y agrícola del país;
LA que mayor confianza inspira al depositante porque su crédito está respaldado por el Gobierno Nacional y los gobiernos no quiebran nunca.

PRESTAMOS SOBRE PRIMERA HIPOTECA

4% sobre cuentas especiales de ahorros

CUENTAS DE DEPOSITO CON INTERESES

Deposite su dinero en el Banco Nacional y viva tranquilo

J. A. ARANGO,
GERENTE.

E. A. JIMENEZ,
CAJERO.

DIRECTORES:

FEDERICO BOYD,
PRESIDENTE.

SANTIAGO DE LA GUARDIA, JUAN BRIN,
JULIO ORILLAC Y JUSTO AROSEMENA.

Dirección: Banco Nacional

Panamá, R. de P.